



CENRO
GUMILLA

ECONOMIA ESTANCADA

- * Manipulación de la religión
- * Los presos políticos venezolanos
- * La misión nacional
- * La muerte insiste
- * El verdadero origen de la deuda

AÑO XLVII - No. 469 - NOVIEMBRE 1984



Bs. 10



EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana, Ateneo.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Cinecia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal.

INTERIOR

BARQUISIMETO	San Pablo, El Estudiante, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop, Cultural.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Los Comuneros.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

Curso de formación sociopolítica

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 18. Proyecto Nacional y Socialismo |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 21. Municipios y Vecinos. |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 24. La Política Exterior de Venezuela. |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 25. La Educación en Venezuela |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 14. La Existencia Campesina | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |

Cristianismo hoy

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
 2. Cómo leer el Antiguo Testamento
 3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
 4. Cómo leer los Evangelios
 5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
 6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
 7. El protestantismo ayer y hoy
 8. Cristo, una buena noticia
 9. El Sacramento de la Reconciliación
 10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
- PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA**
11. I: Durante la Colonia
 12. II: Durante la Emancipación
 13. III: F. Toro - los Liberales
 14. IV: Siglo XX

Curso latinoamericano de cristianismo

- | | |
|---|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana. | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos. |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

Colección Temas de actualidad

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVII – No. 469 – NOVIEMBRE 1984

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros, Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA, Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo). Anibal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>Información, prensa y religión</i>	386
Editorial	
<i>Política de precios y salarios: No hay reactivación</i>	388
Héctor Valecillos T.	
<i>Los bancos y la reactivación</i>	392
Domingo Méndez R.	
<i>Construcción: un sector estructuralmente enfermo</i>	394
M. Ignacio Purroy	
<i>¿Qué pagamos cuando compramos la leche?</i>	396
Eduardo J. Ortiz	
<i>Los presos políticos luchan por su libertad</i>	398
Carlos López	
<i>He aquí al hombre</i>	401
Pedro Trigo	
<i>Canaima o la nostalgia del héroe</i>	410
Armando Rojas Guardia	
<i>Cine: La muerte insiste</i>	414
Carmelo Vilda	
<i>Vida religiosa en América Latina</i>	415
Luis Ugalde	
<i>Vida Nacional</i>	319
<i>Comentarios</i>	408
<i>Libros Nuevos</i>	431
<i>Documentos:</i>	
– <i>Religión y manipulación religiosa</i>	421
– <i>El Verdadero origen de la deuda</i>	425
Miguel A. Rodríguez F.	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

INFORMACION, PRENSA Y RELIGION

De un tiempo a esta parte las cuestiones religiosas vienen ocupando amplios espacios en los medios de comunicación social. Llama la atención la constante aparición de personajes y temas religiosos en los más diversos programas de radio y televisión, el interés de las agencias internacionales de noticias por seguir las actuaciones papales, sus viajes... etc., y la directa participación en la discusión suscitada por la Teología de la Liberación en Latinoamérica. Tal interés informativo por todo lo que atañe al cristianismo en nuestro medio es, sin duda, un reconocimiento de la importancia que tiene la fe cristiana en la vida de nuestro pueblo y de lo profundo de las motivaciones religiosas en nuestra sociedad. Pero, quizás no sea sólo eso. Junto con ese reconocimiento se libra una intensa lucha por poner a la religión y a las instituciones que la representan al lado de los intereses dominantes en la sociedad y en contra de quienes, motivados por esa profunda fe en el Dios-amor, han decidido acompañar al pueblo en la conquista de su liberación.

Esta sospecha proviene de la simple observación de algunos de los actores más interesados en cierta información religiosa. Intriga el tesón con el que agencias de noticias como la AP (Associated Press) insisten —a tiempo y a destiempo— en la supuesta “condenación” por parte del Vaticano de la teología latinoamericana, y la capacidad que tienen de presentar los textos de la alta jerarquía eclesiástica llevando el agua a su molino. Igualmente resulta extraño el interés de Ronald Reagan —en plena campaña electoral— en coincidir con el Papa tanto física como ideológicamente. Ha hecho todo lo posible por aparecer con él o con los obispos católicos; no pierde ocasión de apoyar o mostrarse de acuerdo con alguna frase papal que a sus asesores les parece avalar su política exterior, especialmente en lo referente a las cuestiones centroamericanas. También asombra el repentino despertar “misionero” de los empresarios venezolanos y de los medios de comunicación por ellos controlados. ¿Habrán descubierto alguna veta piadosa en el negocio y la comunicación?

Es, pues, claro que en los momentos en que vive el país y en el contexto de la situación mundial importa mucho de qué lado aparece la Iglesia. En una Venezuela plagada de injusticias y en una coyuntura en la que la brecha entre ricos y pobres tiende a ampliarse, en un continente cuya identidad cultural está ligada a los valores cristianos y cuyo pueblo vive en carne propia la tremenda contradicción que significa ser explotado por quienes también se dicen creyentes cristianos y no poder vivir como personas humanas en sociedades y naciones que se proclaman cristianas, importa muchísimo hacer aparecer a la Iglesia de un lado o de otro. Por eso tanto interés en presentar la imagen de estar de acuerdo con la Iglesia.

La Iglesia misma sufre esa tensión. Las presiones sobre una institución llena de necesidades son difíciles de soportar. Pero, su razón de ser, su vocación de sacramento del Dios que ha oído el clamor de su pueblo e interviene en

la historia humana para suscitar la liberación, es un estímulo permanente a asumir las preferencias de ese Dios al que vive y representa. La Iglesia, principalmente constituida por ese pueblo creyente y oprimido, con su jerarquía que quiere ser servidora de ese pueblo, está puesta del mismo lado que se puso Jesús de Nazareth, el Mesías (Cristo) de Dios. Esa es la raíz profunda de la opción preferencial por los pobres hecha por los obispos latinoamericanos en Puebla.

EL DIARIO EN CAMPAÑA

En ese forcejeo se inscribe la posición tomada por el Diario de Caracas con ocasión de la reciente visita a Venezuela del Superior General de la Compañía de Jesús, P. Peter-Hans Kolvenbach (en la sección de Documentos de este mismo número publicamos la nota del Diario y la respuesta del Centro Gumilla y del Provincial de los jesuitas en Venezuela).

El Diario de Caracas se empeña en presentar una Iglesia dividida. Para ellos existen, por un lado, los buenos, los fieles y leales, los que están de acuerdo con las “verdaderas” posiciones del Papa y del Vaticano. Por el otro lado, los malos, los infiltrados, los marxistas disfrazados con piel de cristianos, de religiosos, sacerdotes y monjes. Del lado de los buenos están el Papa y quienes lo rodean. Del de los malos los jesuitas y su “teología de la subversión”. Por eso no pierden ocasión de publicar imágenes en las que el Papa aparece rodeado de quienes ellos consideran “buenos”, aunque esos estén allí por razones protocolares, y usan la fotografía del Superior General jesuita para ilustrar una nota llena de pretendidas falsedades y falacias como manera de “probar” la realidad con esa Iglesia disidente.

Al Diario de Caracas no parecen importar los criterios de información objetiva o de trasmisión de la verdad. No le importa repetir una y otra vez que son jesuitas todos aquellos sacerdotes que ellos consideran del bando de los malos —Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Ernesto Cardenal, Miguel de Scottó... etc.— aunque saben muy bien que no lo son. Lo que importa aquí es la imagen basada en aquello de “calumnia que algo queda”. No le importa lanzar al aire una acusación tan grave como que la teología de la liberación formulada por Gustavo Gutiérrez ha sido base de legitimación de la actuación de Sendero Luminoso en el Perú, cuando saben muy bien que entre una y otro no hay relación posible. No vacila en adulterar el mensaje predicado por la Iglesia latinoamericana, afirmando que se predica el reino socialista de Dios, a pesar de que conocen muy bien la insistencia de los cristianos latinoamericanos en no asociar ningún régimen político concreto con la realización de las promesas bíblicas del reino definitivo del amor de Dios Padre-bueno entre los hombres.

El culmen de la manipulación del Diario de Caracas fue la publicación de la carta aclaratoria del Centro Gumilla precedida por un “documento”, en el que

apoyaban sus acusaciones, consistente en un extracto de las declaraciones del jesuita guatemalteco Luis Eduardo Pellecer en Septiembre (aunque el Diario dice que fue en Noviembre) de 1981. Con un "hábil" juego de palabras presentan al P. Pellecer como "jesuita liberado", cuando la realidad —bien conocida por ellos— es que fue secuestrado por los organismos de seguridad de su país (como lo fue también el P. Carlos Pérez Alonso, aún desaparecido) y sometido a las más sofisticadas técnicas de "lavado de cerebro" al punto que desde su desaparición (el 8 de Junio de 1981) hasta el sol de hoy ha vivido confinado en instalaciones militares guatemaltecas sin más contacto con el exterior que esas "ruedas de prensa" denunciadoras de la pretendida implicación de la Iglesia en actividades subversivas. Tan secuestrado (que no liberado) está que ni siquiera su mamá ha podido estar con él. Se apoya, pues, la campaña divisionista del Diario en un hecho atroz y sumamente doloroso para quienes tenemos al P. Pellecer por hermano y amigo (Cf. SIC n.º 437, págs. 313, 334 y 438 págs. 361 y 361 de 1981).

Esta campaña del Diario de Caracas nos hace preguntarnos quién andará detrás de ella. Entre los periodistas que allí trabajan (a los que conocemos como personas y como profesionales) no hay interés específico en una cosa así. La decisión es de más arriba como lo demuestra la aparición sin firma de la nota del domingo 14 de octubre contrastada con una página de información sobre la Misión Nacional (a los buenos?). El modo como está redactada tiene muchas semejanzas con las provenientes de los servicios de información manejados a través de las embajadas norteamericanas en América Latina. Se parece demasiado a la información dada por ellos los medios de comunicación en el caso de la congregación de Maryknoll en noviembre del año pasado (Cf. SIC n.º 462 págs. 64-65, feb. de 1984). ¿Podemos presumir una confluencia de intereses entre el director del Diario y la información "oficial" norteamericana? ¿Están la directiva y los propietarios del Diario de Caracas al tanto y de acuerdo con estas confluencias?

LA VISITA DEL PAPA

La proximidad de la visita de Juan Pablo II a Venezuela

ha arreciado la lluvia de presiones sobre la Iglesia y la actividad de algunos grupos de poder por aparecer rodeando al Papa durante su estancia en nuestras tierras. Así se ha desatado una lucha por controlar la imagen de la visita.

La Conferencia Episcopal Venezolana, para subrayar el carácter pastoral, (específicamente eclesial y de animación cristiana de la Iglesia local) de la visita papal, decidió realizar una Misión Nacional en los meses previos a la venida de Juan Pablo II. Cualquiera cristiano cuando escucha la palabra "misión" entiende que se trata de un esfuerzo de movilización eclesial, de una revitalización y profundización del compromiso de la Iglesia con el pueblo venezolano mediante la fermentación de su actividad proveniente de una fe viva.

Sin embargo, grupos interesados en apropiarse la visita papal quieren entender la misión como una actividad gerencial a la que hay que sacarle el mayor beneficio posible en el afianzamiento de sus posiciones. Estos grupos hacen caso omiso de los esfuerzos por incorporar a la base popular de la Iglesia al trabajo misional y de la tensión que produce tener que decir una palabra evangélica en la actual circunstancia nacional... Les interesa la imagen en la que ellos aparezcan rodeando al Papa. Les interesa "cogerse para ellos" la fuerza del liderazgo de Juan Pablo II, como afirmó un directivo de uno de los grandes bloques de publicaciones... Por eso, lo que les preocupa es transmitir el "angelus" Papal de los domingos, en repetir la imagen de Juan Pablo II "regañando" a Ernesto Cardenal, pasar cuñas "bonitas" sobre la religión y mutilar la oración de la propia Conferencia Episcopal... Trabajan para convencer a los bancos que envíen a sus cuentacorrentistas un sobre para solicitar colaboración (no menor de doscientos bolívares) para la Misión Nacional (¡hasta de esto quieren marginar al pobre!).

Esa lucha por el control de la imagen de la visita papal y el modo de hacer la Misión Nacional es un verdadero reto para toda la Iglesia. Se trata de hacer una Misión y una visita que vengán a robustecer la base de la Iglesia y sus opciones evangélicas contra grupos interesados en dejar pasar una oportunidad tan buena de apuntalar sus posiciones de dominación. La Iglesia debe mantenerse fuerte frente a tan intensas presiones y fiel al llamado del evangelio.

En Navidad

obsequie una suscripción a la

revista 

(¡GRACIAS!)

Política de precios y salarios

NO HAY REACTIVACION

Héctor Valecillos T.

Como es ampliamente conocido, desde sus propios inicios, en febrero de este año, el Gobierno del Presidente Lusinchi adoptó y está llevando a la práctica una política en materia de precios de los bienes y servicios que se ha expresado en aumentos significativos de los niveles absolutos a los cuales éstos son adquiridos en el mercado. Simultáneamente, el Gobierno se ha mostrado reacio y se ha opuesto a toda iniciativa que tienda a considerar las alzas de precios como justificación para lograr una elevación general de los sueldos y salarios (Hasta el presente, la única excepción es la reciente medida de aumento del salario mínimo legal para los trabajadores agropecuarios).

En materia salarial, la orientación básica del actual gobierno es la de alcanzar aumentos de remuneraciones únicamente a través del mecanismo de la contratación colectiva. Sin embargo, debido a la lentitud con que opera este instrumento, así como a las presiones a la baja de los salarios nominales, que emanan del incremento de la tasa de desocupación abierta (la cual se triplicó entre 1978 y 1984, pasando de 4,3 por ciento a 13,5 por ciento, según cifras oficiales de la OCEI, que tienden a subestimar la magnitud del fenómeno), el poder de compra de las remuneraciones percibidas por los trabajadores venezolanos ha experimentado en lo que va de año una considerable reducción, lo que se añade desafortunadamente al deterioro del salario real experimentado a partir de 1980. A este respecto, puede anotarse sin riesgo de exagerar que el ingreso real promedio de nuestros trabajadores se ha reducido prácticamente a la mitad del que obtenían hace cuatro años.

TRIPLE FUNDAMENTO

Esta política en materia de precios y salarios está fundamentada en tres proposiciones principales.

En primer lugar, parte de la necesidad de reajustar la relación que existe entre el costo de producción (entendido en sentido amplio) y el precio de venta de diversos artículos y servicios; relación que experimentó una alteración de importancia como resultado de la modificación de la tasa de cambio del bolívar a partir de febrero del pasado año. En sentido general, se constata que la devaluación condujo inevitablemente a un incremento de dichos costos, que, debido a la política de virtual control de precios aplicada por el gobierno anterior, dio lugar a una reducción (y en ciertos casos, inclusive desaparición) del margen de ganancia del empresario. Fenómeno que de no corregirse, operaría como un efectivo desestímulo de la producción y la inversión privadas. Por otra parte, en el caso de las tarifas cobradas por el uso de la mayoría de los servicios públicos, el Gobierno ha sostenido la conveniencia económica de elevarlas, no por razones derivadas del efecto cambiario, sino principalmente debido a las dificultades que impone al financiamiento de esos servicios la propia insuficiencia presupuestaria del Estado.

En segundo lugar, y en forma que se asocia a la anterior argumentación, el

Gobierno entiende que la devaluación del bolívar ha determinado, además, una modificación de importancia en los precios relativos de los distintos bienes y servicios comercializados. Este cambio, que conlleva un encarecimiento variable (de conformidad con la tasa de cambio correspondiente) de los bienes finales importados y de aquellos elaborados internamente pero que incluyen un apreciable componente importado, así como un abaratamiento comparativo de los bienes producidos con escasa o nula participación de importaciones, abre (teóricamente) las posibilidades para impulsar tanto la diversificación de las exportaciones no tradicionales, como para profundizar y avanzar selectivamente en la sustitución de las importaciones. Este virtual mejoramiento de la capacidad de competencia de los productos nacionales en los mercados externos, que surge como consecuencia directa de la devaluación, permitiría (también desde el punto de vista teórico) mejorar la situación de la balanza de pagos mediante la acción combinada del incremento y diversificación de las fuentes de moneda extranjera y del ahorro de divisas.

Finalmente, en lo que constituye el lógico corolario de política, si se desean aprovechar efectivamente las ventajas internas y externas derivadas de la devaluación —prosigue el argumento—, se hace necesario evitar que el reajuste

de la relación precio-costo (en el sentido de garantizar la rentabilidad de la producción), permitida por la elevación de los precios, sea anulada por un nuevo aumento de los costos; en este caso, el que se derivaría de un alza de los salarios. Esta es la razón fundamental que subyace a la perseverante oposición del Gobierno a permitir un incremento generalizado de las remuneraciones monetarias de los trabajadores del sector privado. En el caso de los trabajadores gubernamentales, la oposición se vincula antes que con el riesgo de rentabilidades a la baja (las que se excluyen por definición), con el aumento probable del déficit fiscal. En ambos casos se sostiene, además, que el aumento de la demanda efectiva de consumo, posibilitada por la elevación de los salarios, avivaría las presiones inflacionarias y entorpecería las posibilidades de recuperación de la economía. Es casi innecesario señalar que esta tesis sirve de fundamento, a su vez, a la política de compensaciones en materia de ingresos de los trabajadores (bono de transporte y comedores industriales). Igualmente, es el sustento teórico de la orientación que privilegia el carácter jerárquico del aumento del empleo frente al aumento de los salarios.

INCIERTO E INJUSTIFICABLE

¿Qué hay de cierto en las dos primeras afirmaciones, y hasta qué punto puede justificarse económica y socialmente la política de precios y salarios del actual gobierno? Sin lugar a dudas, el cambio en la paridad del bolívar elevó considerablemente los costos de una multiplicidad de productos, constituyéndose en sí mismo en un activo factor pro-inflacionario. Naturalmente, la elevación de los costos impulsada por la devaluación dista mucho de ser uniforme y afecta de modo muy variado a los distintos artículos ofrecidos en el mercado. Como se sabe, dicha elevación está en función del tipo de bien, del peso relativo de las importaciones en el costo de producción o de venta, de la empresa que produce o vende el bien en el país, de sus vinculaciones comerciales o crediticias con el exterior, etc. Tanto el establecimiento (en febrero de 1983) del régimen de control de cambios diferenciales, y su mantenimiento por el nuevo

gobierno, así como el reconocimiento por este último de la deuda privada externa a la tasa preferencial de Bs. 4,30 por dólar, constituyen evidencias de aquel hecho, y un intento por reducir los costos económicos que impondría a los consumidores una devaluación lineal del bolívar. Un segundo factor pró-inflacionario proviene de la determinación del gobierno de reducir o eliminar los subsidios a la producción de ciertos bienes de consumo masivo.

En principio, pues, es indiscutible constatar los nuevos y más elevados niveles de costos de una gama muy variada de bienes y servicios. Sin embargo, esta constatación es sólo el punto de partida y, obviamente, no basta por sí sola para formular una política de precios. Es justamente en relación a la determinación de los criterios y prioridades en materia de reajustes de precios como surgen los problemas más importantes. Para comenzar, como es sabido, en el mundo de los negocios un principio fundamental en la formación del precio es el que éste se fija de acuerdo con el costo del productor más caro (o del que produce bajo circunstancias económicas más desfavorables) y cuya presencia en el mercado se juzga necesaria para completar la oferta global que absorbe dicho mercado. En lenguaje técnico, el precio se fija de acuerdo con el costo del productor marginal.

Sin embargo, este principio, aplicado en condiciones en que coexisten en el mercado oferentes marginales y un número reducido de grandes productores que prácticamente concentran la porción decisiva de la oferta, lo que hace que la diferenciación del costo de producción entre las empresas sea más aparente que real, conduce a una presión alcista sobre los precios, que beneficia desproporcionadamente a esos grandes productores en detrimento de la masa de consumidores. Este es un caso muy frecuente en diferentes ramas de la economía venezolana, en especial en la industria manufacturera, donde las formas oligopólicas constituyen una realidad difícil de negar.

Otra importante desventaja de ese procedimiento consiste en que normalmente no toma en consideración las causas reales que determinan los incrementos del costo, de manera que muy a menudo se trasladan al consumidor o usuario —bajo la forma de precios y tarifas más altas— aumentos de costos que provienen bien sea de "inversiones defectuosas" llevadas a cabo por los empresarios (1) y/o que son el resultado de desa-

ciertos administrativos en el manejo de las empresas. Como es de reconocer, estos aumentos de costos no deben recaer sobre el demandante del bien o servicio, debiendo ser asumidos por los empresarios (a través de una disminución de la tasa de ganancia), como expresión del llamado "riesgo del inversionista".

De este modo, si atendemos al **quantum** de los aumentos de precios autorizados —corrientemente ubicados en porcentajes cercanos o superiores al 50 por ciento por encima del nivel anterior— parece claro que la intención del gobierno es dejar intocada, y eventualmente elevar, el margen unitario de ganancia de los productores. Por consiguiente, es visible que la política de precios a la vez que sacrifica a los consumidores en aras de una eventual y más bien improbable expansión de la producción y del empleo, refuerza la regresividad característica de la distribución del ingreso en el país y favorece la concentración acelerada de los capitales.

Este hecho se ve agravado por la forma misma como se procesan y determinan institucionalmente las solicitudes de aumentos de precios. Hasta la constitución de la "Comisión de Costos, Precios y Salarios", la determinación de los nuevos niveles de precios era competencia del Ministerio de Fomento. En tales condiciones no era difícil entender cómo, a partir de una base técnica y documental débil sobre los cambios reales experimentados por las estructuras de costos, base a menudo elaborada y suministrada a las autoridades por los propios empresarios y con ingerencia de un número muy limitado de funcionarios, las decisiones finalmente adoptadas coincidieran sistemáticamente con las solicitudes hechas por los empresarios.

Por otra parte, y en forma inherente a este sistema de "administración" gubernamental de precios, los ajustes que se realizan en los precios son de carácter intuitivo, sensibles a las presiones o favores políticos y altamente caprichosos, pues corrientemente se basan en costos de referencia, ya que los costos reales de la producción no constituyen una información que los empresarios estén dispuestos a suministrar o a compartir. Además, el sistema no se ha concebido ni formulado en términos de una política económica integral o comprensiva que vincule explícitamente los circuitos de producción, financiamiento, inversión y consumo.

Desafortunadamente, esta situación no ha cambiado a raíz de la puesta en operación de la Comisión de Costos,



Es indiscutible el aumento de los precios de los bienes de consumo

Precios y Salarios. En lo que constituye un evidente fracaso para quienes promovieron su creación, la Comisión sólo puede ampliar el marco político en el que tienen lugar las presiones a favor de los reajustes de precios. Ampliación que, en verdad, se limita a ofrecer un "derecho de información" a la CTV sobre los aumentos solicitados, pero que obviamente no puede enfrentar la virtual entente empresarios-gobierno.

En lo que respecta a los cambios en los precios relativos de los bienes y servicios, cambios que son también indiscutibles, cabe indicar que hasta el momento ellos no han sido aprovechados como base de una política que estimule deliberadamente la diversificación de las exportaciones y profundice la sustitución de las importaciones. En realidad, ambos fenómenos, en la medida en que han tenido lugar, han sido el resultado de fuerzas económicas más bien "espontáneas". Lo cual se explica no sólo debido a la relativa complejidad implícita en el diseño e instrumentación de este tipo de política, así como al período que su diseño e implementación



Si no hay desabastecimiento es porque hay menos demanda

presupone, sino principalmente por el propósito predominante de la actual política de precios. De hecho, en este terreno, uno de los intereses primordiales del gobierno ha sido el de garantizar el abastecimiento de los artículos de consumo masivo, evitando que ocurran escaseces de bienes en el mercado. Sin embargo, esta sensación de abastecimiento es en gran medida ilusoria ya que está basada en la contracción de la demanda y en la baja del consumo per-cápita como resultado de la elevación misma de los precios.

CON ELEMENTOS DE CONTRADICCIÓN

Al perseverar en su política de virtual congelación de los salarios y de apoyo a la recuperación económica con base preferente en la expansión del empleo del sector privado, el gobierno ha adoptado una posición que contiene elementos de contradicción, con resultados probablemente contrarios a los que está aspirando. En el primer caso, el gobierno y los empresarios han enfatizado sólo un aspecto de la relación salarial, a saber, su

carácter de costos del proceso de producción, olvidando u omitiendo el papel dinámico de los salarios en la corriente de gastos de la economía. Ahora bien, si se exceptúan los servicios gubernamentales y los servicios privados no lucrativos, en la gran mayoría de las actividades económicas relativamente organizadas, los costos salariales no son superiores a un tercio (33 por ciento) del valor bruto de la producción (2), y, a partir de 1980, han tendido a disminuir, en la medida en que la rigidez institucional de la contratación colectiva y las presiones que ejercen en forma permanente una masa creciente de desempleados, se han combinado para estabilizar las tasas de salarios nominales. De esta manera, al aplicar una política de congelación de salarios y en la expectativa de abrir la producción nacional al intercambio internacional, el gobierno ha optado por deprimir aún más los costos salariales de la producción, olvidando u omitiendo que no ha radicado aquí la limitación fundamental que ha impedido la exportación de artículos elaborados internamente. Al actuar así, la política econó-

mica/gubernamental estrecha aún más las posibilidades de lograr una rápida recuperación de la economía nacional.

La contrapartida de esta baja relativa de los costos salariales se expresa en una disminución de importancia en el gasto de consumo de las unidades familiares y en un cambio simultáneo en la composición de dicho gasto, que refuerzan la situación de estancamiento de la producción. En efecto, en la medida en que la inversión está determinada por el comportamiento de la demanda agregada, y en que el gasto en consumo es el mayor componente de la demanda global, una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las remuneraciones totales se convierte en el principal desestímulo a la expansión de la inversión en nueva maquinaria y equipos. Desestímulo éste al cual se agrega la existencia de altos niveles de capacidad instalada no aprovechada.

Un factor adicional de mucha importancia que colabora al embotamiento de la inversión privada tiene que ver con la restructuración del capital que ha venido produciéndose en la economía venezolana, como expresión de la quiebra de empresas medianas y pequeñas y/o de su absorción patrimonial por parte de las grandes empresas. En la medida en que el gasto en consumo de las unidades familiares se estanca o crece muy lentamente, la ampliación del mercado para las grandes empresas se cubre fácilmente sin que ocurra un aumento de la inversión neta, y en forma tal que el incremento del personal ocupado resulta proporcionalmente inferior al aumento de la producción. En tales condiciones, el aumento de las ganancias experimentado por las (escasas) empresas en expansión se encauza preferentemente hacia los circuitos financieros, favoreciendo así las tendencias a la especulación monetaria (3). Por otra parte, el incremento en la productividad del trabajo que acompaña a este proceso no se traduce en una elevación del salario medio que pagan estas empresas, pues ello lo impiden tanto la presión del creciente "ejército industrial de reserva" (desempleados), como la propia debilidad de los sindicatos.

Por otra parte, como resultado de la baja del salario real se produce una modificación de importancia en la composición del gasto de las unidades familiares. Este cambio conlleva tanto una disminución del gasto aplicado a la adquisición de bienes durables de consumo (automóviles, electrodomésticos, ropa de vestir, viviendas, etc.) como un in-

cremento del monto y proporción del presupuesto familiar dedicado a la compra de bienes de consumo no duraderos (alimentos y bebidas, especialmente) y al pago de servicios esenciales (arrendamientos y alquileres, gastos de transporte, etc.). Este cambio, que prácticamente tiende a reducir el consumo de la gran mayoría de la población al "nivel de subsistencia", conlleva obviamente un deterioro en la calidad de la vida de los trabajadores y de sus familias. Ambos fenómenos han tenido lugar en la economía venezolana y están en la base de la contracción que ésta atraviesa desde 1979 (4).

Por lo tanto, si se prolonga la política de reducción del salario real y de contracción del mercado interno, es muy probable entonces que la actual contracción económica se profundice y degenera en una abierta depresión. No debe olvidarse que la estructura y capacidad de consumo del mercado interno constituye, con mucho, el factor decisivo de la recuperación de la economía, especialmente cuando la inversión neta realizada por los particulares se ve seriamente limitada debido a la existencia de una alta capacidad ociosa y a la propia baja de la demanda, y cuando el Estado no puede financiar la ejecución de un amplio programa de gastos. En estas condiciones, la duración de la depresión puede ser bastante larga, prolongándose hasta el momento en que las ramas que producen para satisfacer las necesidades más perentorias de la población (5), puedan inducir —via demanda intermedia y de bienes de inversión— un crecimiento apreciable de la actividad productiva en otros sectores de la economía nacional.

NO AUMENTA EL EMPLEO

Aunque produzca un deterioro del nivel de vida de la población trabajadora, la política de contención salarial y de abaratamiento del costo de la mano de obra, ¿no da lugar a un aumento de la demanda de trabajo por parte de las empresas, en forma tal que haga de aquel deterioro tan sólo un mal transitorio, superable a corto plazo? Desafortunadamente, esto no es así por tres razones principales. En primer lugar, este argumento pasa por alto, aspectos decisivos de la dinámica ocupacional venezolana. De acuerdo a la experiencia histórica, no es el alto costo de la mano de obra lo que ha hecho prácticamente insoluble el problema del desempleo y la subocupación de trabajadores en el país.



Por el contrario, puede sostenerse convincentemente que ha sido el bajo nivel relativo de las remuneraciones lo que ha dificultado la solución de ese problema. Como es fácil demostrar, han sido la sobrevaluación externa del bolívar y la necesidad empresarial de garantizar el control del proceso de trabajo los factores principales que han determinado un aumento continuo en la densidad de capital por unidad de inversión, con su correlato evidente de mecanización y sobremecanización de los procesos productivos en el país. Durante un largo período, esta anomalía fue enmascarada por la dinámica de crecimiento del empleo gubernamental; pero comenzó a hacerse visible justamente cuando las dificultades presupuestarias del gobierno prácticamente imposibilitaron la expansión relativa de la ocupación en el sector público.

En segundo lugar, tal como ya se señaló, la idea de solucionar el desempleo, reduciendo los salarios, convenientemente deja de lado el hecho importantísimo de que menores salarios significan menor demanda de bienes de consumo, y tienden a hacer más difícil para los capitalistas la realización de las ganancias. Esto ayuda a explicar por qué

sólo las grandes empresas que tienen verdadero poder de mercado rápidamente han dado cumplimiento al Decreto que obliga al incremento del 10 por ciento de la nómina, mientras que las pequeñas y medianas empresas, cuyos niveles de venta son muy irregulares y se contraen con facilidad, tienden a expresar tanto reticencia como incumplimiento frente a dicha medida.

En tercer lugar, aquel planteamiento no concuerda con la más reciente experiencia del mercado de trabajo venezolano. En efecto, entre 1980 (fecha en la cual se produjo la última elevación general de salarios) y la actualidad, el crecimiento de las remuneraciones monetarias prácticamente se ha estancado. Sin embargo, dicha evolución no ha coincidido ni con una baja del índice inflacionario (proceso que ha seguido su curso ininterrumpidamente) ni con un aumento apreciable y sostenido de la demanda de trabajo (ya que el incremento de la oferta de trabajo la ha superado ampliamente, dando lugar a un incremento neto y continuo en el número y proporción de trabajadores abiertamente desempleados).

En estos términos, resulta lógico concluir que la actual política de precios y salarios tiende más bien a profundizar la contracción económica que ahora se vive, retardando antes que favoreciendo la recuperación del aparato productivo y del empleo. Lo lamentable, sin embargo, consiste en que el sector laboral organizado, que teóricamente representa al grueso de los trabajadores, no haya percibido hacia dónde conduce dicha política y/o subestime grandemente los costos económicos y sociales que ella conlleva.

NOTAS

- (1) Una de sus manifestaciones más corrientes es el sobredimensionamiento físico de la planta, con el abultamiento consiguiente de las cargas financieras de la empresa.
- (2) Banco Central de Venezuela: *Anuario de Cuentas Nacionales*. Sección sobre Cuentas de Producción y Producto. Caracas, 1984.
- (3) Una indiscutible evidencia de este hecho se muestra en el violento crecimiento de los depósitos bancarios a plazo fijo, los cuales pasaron de 27.760 millones de bolívares en 1980 a 69.700 millones en junio de 1984. Cf. BCV, *Boletín Mensual*, Julio de 1984. Cuadro 1.1.01.
- (4) Más allá de la experiencia vivencial y cotidiana de esta desagradable situación, su constatación estadística es muy fácil de hacer (y difícil de rebatir) a la luz de la información sobre precios y salarios que publica el Banco Central. Lo que sorprende al respecto es el afán de ciertos sectores de Fedecámaras, quienes en su intento de "tapar el sol con un dedo" llegan al extremo de negar la baja del salario real. Cf. las declaraciones de C. Ramírez Machado en el *Diario El Universal* del 8 de octubre. Lo grave es que este empresario es el representante de Fedecámaras en la CONACOPRESA.
- (5) Básicamente bienes de consumo no duraderos, los cuales típicamente han elevado su participación en el gasto de las unidades familiares. Según el Banco Central (obra citada, cuadro III-5), la proporción de aquel consumo en el gasto total de los hogares venezolanos aumentó de 48,6 por ciento en 1974 a 57,6 por ciento en 1982.

LOS BANCOS Y LA REACTIVACION

Domingo Méndez R.

LOS BANCOS Y LA REACTIVACION ECONOMICA

El sistema capitalista considerado como una totalidad (nacional o internacional) es profundamente irracional. Sencillamente porque es irracional que en medio de la abundancia de recursos se den fenómenos como el hambre y la miseria.

No obstante, al interior de esa totalidad irracional existe una lógica interna que hace que el sistema funcione en forma coherente. Cuando los actores de la sociedad se "saltan a la torera" esas pautas lógicas las crisis inherentes al sistema se agudizan.

Ejemplo patético de lo anterior es el caso venezolano. A estas alturas de tiempo es obvio que a todos nos beneficiaría la reactivación económica. Al pueblo, porque atenuaría el sufrimiento que conllevan fenómenos como el desempleo y la inflación; a los partidos políticos, pues se mantendría o incrementaría la legitimidad del actual sistema democrático; a la burguesía y al empresariado criollo, porque sigue siendo cierto —más allá de las disputas escolásticas— "que la agudización de las contradicciones de clases" es un peligro para su existencia.

Así, pues, aun cuando a todos nos beneficiaría la reactivación de la economía, parece haber sectores en el país que no han captado esa necesidad y lejos de coadyuvar la entran. Sería muy largo entrar a discutir las motivaciones de tal conducta. Por lo pronto no pensa-

mos que se trate de una intencionalidad perversa sino de inmadurez e infantilismo económico y político.

Ese sector del que venimos hablando es el económico privado y más específicamente el subsector financiero privado.

Así, la intención de estas líneas es, en primer plano, mostrar cómo a partir de 1983 la actuación del sector financiero privado ha sido profundamente irracional de cara a la reactivación de la economía a través de sus diversas pautas de intermediación financiera. En segundo plano mostrar, aunque sólo sea brevemente, un esbozo de política económica financiera oficial de corte cualitativo, dado que cuantitativamente "el refinanciamiento adeco" no ha dejado mucho margen para una política económica expansiva.

LA COHERENCIA INTERNA

Es claro que desde 1979 la economía venezolana muestra un cuadro recesivo que con el tiempo se ha ido agudizando. En este contexto la ortodoxia monetaria recomienda que se debe ser sumamente cauteloso con la política monetaria de corte expansivo puesto que dicha expansión puede ir a parar a cuentas bancarias en el exterior, además de que la economía real es poco sensible a la política monetaria. Esto no significa que la política monetaria debe reducirse a la simple reducción de la cantidad de dinero circulante en la economía. Muy por el contrario se deben agudizar los controles sobre el sistema financiero y bancario, principal mecanismo de transmisión de los flujos monetarios a la economía real.

Así, entre otras cosas, se deben implementar mecanismos que fuercen al sistema bancario a canalizar los recursos en buena parte ociosos —el mismo cuadro de recesión disminuye la demanda de créditos— hacia los sectores que en medio de la recesión estén siendo favorecidos. Y en todo caso es necesario evitar que los flujos monetarios se dediquen a negocios especulativos que introduzcan mayor confusión y entramamiento de los débiles signos de reactivación al interior del sistema.

Los controles son tanto más necesarios por cuanto es imposible que los mecanismos del mercado de por sí irra-

cionales se tornen racionales de cara a la reactivación económica en un clima de elevada incertidumbre.

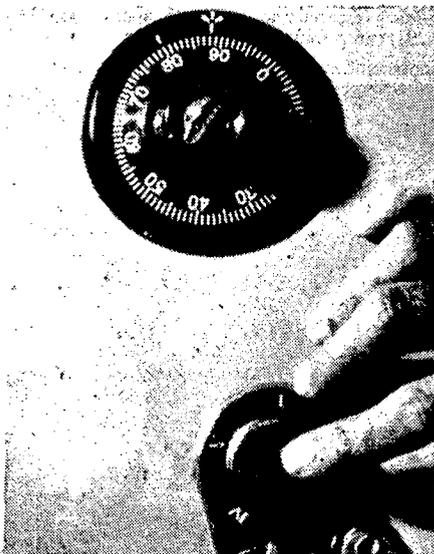
Pues bien, tanto la ausencia de controles eficaces como la profundización de la irracionalidad en el mercado financiero venezolano, más concretamente en el bancario, han sido una de las funestas constantes de la economía venezolana en los últimos tiempos. Veámoslo.

LA DOBLE IRRACIONALIDAD

A través de dos pautas de conducta real seguida por los bancos comerciales en los últimos tiempos, veremos cómo lejos de ayudar a la reactivación de la economía lo que se ha hecho es entranarla y en algún caso actuar en contrario.

En primer lugar el excesivo conservadurismo en la colocación del dinero. En el cuadro anexo podemos ver que de una expansión en la colocación de préstamos del 10,5 por ciento en 1982 se pasó a un crecimiento del 1,22 por ciento en 1983, que se tornó negativo en los primeros meses de 1984. Esta reducción en el ritmo de crecimiento de los préstamos bancarios no se debió fundamentalmente a una reducción de la demanda de créditos. Esto es absurdo e impensable en medio de una recesión donde la pequeña y mediana industria que aún subsiste está urgida a obtener financiamiento para capital de trabajo. (cfr. SIC No. 467, pp. 299-300). Tampoco es justificativo de esta actuación mejorar "la calidad de la cartera de créditos". Existe un límite muy tenue entre esta pretensión, muy sana por lo demás, y el deseo de acumular fondos para ser utilizados en negocios especulativos. Límite que la banca comercial en Venezuela franquea abiertamente.

Lo anterior se torna más evidente por cuanto la reducción en el ritmo de crecimiento, de los préstamos no encuentra asidero en una reducción de la liquidez monetaria por parte de el BCV. En efecto, mientras que la liquidez monetaria se expandió en un 26,43 por ciento en 1983, los préstamos de la banca comercial sólo se expandían en un 1,22 por ciento. A su vez la relación préstamos/captaciones pasa de 0,87:1 en 1982 a 0,70:1 en 1983, niveles en los que se ha mantenido a todo lo largo de 1984.



¿A dónde pues fue a parar el exceso de liquidez?

A negocios especulativos, fundamentalmente a financiar, a través de diversas vías, colocaciones en dólares en bancos extranjeros por parte de particulares y de los mismos bancos. El mecanismo era el siguiente: se solicita un préstamo en bolívares para financiar "actividades productivas"; inmediatamente se convierten en dólares y se constituye como garantía del préstamo. Buena parte de las colocaciones de la banca comercial durante 1983-1984 se hicieron en este tipo de negocios. Por lo demás aproximadamente un tercio del exceso de liquidez de la banca comercial se represó en los respectivos departamentos de tesorería para ser dedicados a diversos negocios especulativos. Negocios seguros y altamente rentables para la banca pero funestos para la reactivación económica del país. (Cfr. Sección Documentos: Miguel Rodríguez "El verdadero origen del endeudamiento externo venezolano").

El gobierno no obstante ha implementado restricciones. Se decretó una colocación mínima en empresas agropecuarias del 22,5 por ciento de la cartera total de los bancos. Con esto se pretendía lubricar las corrientes crediticias al sector agrícola, uno de los sectores beneficiados por la crisis económica y de primordial importancia para el desarrollo del país. Pero quien crea la ley crea la trampa. Un alto porcentaje (más del 50 por ciento) de estos flujos crediticios han ido a parar a manos de empresarios agropecuarios pero pertenecientes a grandes grupos económicos normalmente vinculados a los bancos en cuestión. Em-



presas altamente tecnificadas y de elevada rentabilidad. Por el contrario, el espíritu del decreto era beneficiar a los medianos productores con fincas medianamente o poco tecnificadas, con lo cual se beneficiarían amplios sectores desempleados en el campo, además de estimular la producción agrícola. Estos asertos por razones obvias no pueden ser documentados pero los señalados pueden desmentirlos...

HACIA UNA POLITICA ECONOMICA CUALITATIVA

Afirmamos que la conducta anteriormente descrita implica una duplicación de la irracionalidad del sistema por cuanto el sostenimiento y la profundización del actual cuadro recesivo de la economía puede hacer peligrar más temprano que tarde la estabilidad político-social del sistema. Mientras esto es así sectores

que en principio deberían estar interesados en su conservación a mediano y largo plazo —el sector financiero bancario en este caso— cegados por el afán de fáciles ganancias a corto plazo actúan en contra de esta permanencia en el tiempo.

Está claro que el mercado —mecanismo de asignación de recursos que tiende a la irracionalidad— no tiene poder para corregir lo anterior. También está claro que luego del refinanciamiento obtenido no ha quedado margen para emprender una vigorosa política de reactivación económica.

Pero sí queda margen para una vigorosa política cualitativa que busque el mismo objetivo. Pero para ello es necesario que instancias tales como la Superintendencia de Bancos dejen de ser el "elefante blanco" que ahora son. Esta política —por lo que toca al sector financiero-bancario— tendría que incluir al menos dos elementos.

— el que las colocaciones de la banca comercial tuvieran un mínimo de correlación con los niveles de liquidez monetaria, guardando por supuesto los adecuados parámetros de seguridad y recuperabilidad de esas colocaciones;

— el que se fijaran topes mínimos de colocación por sectores donde la pequeña y mediana empresa de transformación serían de primordial importancia.

El pueblo, sin duda el sector más golpeado por la crisis económica, sí ha actuado con un elevado grado de racionalidad —que compite con la paciencia de Job— aun cuando sus límites de tolerancia de la situación ya deben estar copados hace meses; todavía no se han registrado asaltos a supermercados...

CUADRO I
CIRCULANTE, LIQUIDEZ MONETARIA, CAPTACION
Y COLOCACIONES DE LA BANCA COMERCIAL

	Circulante	%	Liquidez Monetaria	%	(1) Captación	%	(2) Préstamos BCA	%	%
1979	43.886	—	84.043	—	—	—	—	—	—
1980	49.915	13.73	103.744	23.44	—	—	—	—	—
1981	53.482	7.14	124.691	20.19	83.261	—	66.693	—	0.80
1982	49.013	-8.35	129.136	3.56	83.762	0.60	73.699	10.5	0.87
1983	64.294	31.17	163.272	26.43	105.575	26.04	74.604	1.22	0.70
1984									
Ene.	59.287	-7.78	162.429	-0.51	105.949	0.35	73.645	-1.28	0.69
Feb.	59.668	0.60	163.621	0.73	106.205	0.24	73.234	-0.55	0.68
Mar.	60.550	1.47	164.968	0.82	106.885	0.64	74.215	1.33	0.69
Abr.	61.773	2.01	164.981	0.07	106.694	-0.17	75.240	1.38	0.70
May.	59.063	-4.38	163.429	-0.94	106.342	-0.32	77.559	3.08	0.72
Jun.	60.288	2.07	164.438	0.61	108.377	1.91	77.933	0.48	0.71

Fuente: B.C.V.

Construcción UN SECTOR ESTRUCTURALMENTE ENFERMO

M. Ignacio Purroy

Daba la impresión de que la actual administración no quería saber nada de la industria de la construcción. El gabinete económico, en general, no tiene fe en la construcción como motor de la reactivación, por considerar (con muy fundadas razones) que es un sector estructuralmente enfermo y de efectos dinamizadores efímeros. La única medida adoptada en los últimos nueve meses en pro del sector fue la impuesta por la "quinta columna" de banqueros hipotecarios dentro del gobierno (Azpúrua, Martín-Guédez, Santana, etc.) a través del decreto de estímulos especiales para las viviendas frías.

En las últimas semanas, sin embargo, se está produciendo un vuelco en la actitud oficial. El ascenso de la tasa de desempleo de 12,5 por ciento en Junio a 14,5 por ciento en septiembre, la ausencia de signos reactivadores en otros sectores productivos y las presiones de la banca hipotecaria están obligando al gobierno, en contra de sus principios, a utilizar de nuevo el sector de la construcción como palanca rápida y fácil de reactivación.

EL VIEJO ESQUEMA

Lamentablemente, en el caso de la construcción residencial, a la que nos referimos específicamente en este breve comentario, las medidas anunciadas calcarán los viejos esquemas de subsidiar con recursos públicos las entidades financieras hipotecarias. De los 14.000 millones de bolívares que se piensan destinar a la construcción, una buena parte será canalizada a través del sistema hipotecario.

Arriesgándonos a la profecía, esos recursos tendrán los siguientes destinos: una pequeña parte servirá para subsidiar la adquisición de vivienda por sectores de ingresos medios y altos, otra parte quedará congelada en nuevos stocks de viviendas frías y la mayor parte irá a colocaciones de corto plazo no prioritarias (oficinas, centros comerciales, vivienda de lujo). Las utilidades de la banca hipotecaria aumentarán de forma sustancial. Tal como explicaremos a continuación, este desdichado destino guarda relación con ciertas características de los

agentes financieros hipotecarios y, sobre todo, con la crisis estructural del sector.

LOS MECANISMOS EXPROPIATORIOS DE LA BANCA HIPOTECARIA

Es indudable que una buena dosis de responsabilidad en la crisis de la construcción le corresponde a los entes financieros, sobre todo a los bancos hipotecarios, que durante los últimos años han ejercido prácticas de extorsión y expropiación contra el sector netamente productivo de la construcción, es decir, el sector no vinculado a los grupos financieros. No es casualidad que mientras de 1979 a 1983 el producto del sector construcción disminuyó en 35 por ciento en términos reales y no menos del 70 por ciento de las empresas constructoras se encuentran hoy en situación de quiebra o insolvencia, las utilidades de la banca hipotecaria aumentaron en 51 por ciento durante los últimos cinco años. Lo grave es que estas utilidades son fruto del subsidio estatal.

Los mecanismos de expropiación han sido diversos: imposición de tasas de interés usurarias, cobros extra-legales, demoras en pagos de valuaciones, retrasos en la subrogación de créditos a los compradores de viviendas, etc... Estas prácticas son responsables del principal componente en el incremento del costo de las viviendas, así como de la destrucción de un sinnúmero de pequeñas y medianas empresas constructoras pertenecientes al núcleo netamente productivo del sector construcción.

El fracaso de las políticas oficiales, consistentes hasta la fecha casi exclusivamente en el suministro de fondos subsidiados a los entes hipotecarios, se explica en buena parte por las características de estos "agentes" del Estado. Se trata, en primer lugar, de un sector fuertemente oligopolizado, dominado por una oligarquía digna del más puro primitivismo capitalista. En segundo lugar, el grado de utilización abusiva de su posición intermediaria para negocios de los directivos-propietarios es superior al del resto de los intermediarios en otros ámbitos de las finanzas. Y en tercer lugar, por razones que no es el momento de

explicar, son entes dedicados predominantemente hacia los sectores de medios y altos ingresos. Por estas razones, cualquier apoyo al sector hipotecario privado tiene necesariamente un efecto distributivo regresivo.

LA CONSTRUCCION: UN SACO SIN FONDO

Aparte de la apropiación por los grupos hipotecarios, existen condiciones objetivas que esterilizan el mecanismo tradicional de inyección de recursos financieros. Si el lector observa el gráfico 1 ("tijera financiamiento-producción"), verá que de 1979 a 1983 los préstamos de las entidades de ahorro y préstamo y de los bancos hipotecarios aumentaron en casi 90 por ciento. En líneas generales hubo disponibilidad abundante de recursos financieros. Sin embargo, la producción de vivienda por el sector privado disminuyó en casi 40 por ciento (en términos reales la disminución ha sido mayor). Esto quiere decir que ha desaparecido la correlación positiva entre recursos y producción. Se observa, más bien, una evolución divergente ("tijera") entre inversión y producción. La oferta no responde ya a los estímulos de orden financiero, porque sufre de un mal estructural: la ausencia de demanda.

Al igual que le ocurrió a la economía venezolana durante 1979-81, cuando los ingresos petroleros se duplicaron pero la producción interna continuó descendiendo, el sector de la construcción ha llegado al punto de inelasticidad frente a los estímulos por el lado de la oferta. Cualquier bolívar que se invierta por el esquema tradicional, irá a parar al saco sin fondo de la vivienda fría o al bolsillo de algún banquero.

LA TIJERA COSTO-INGRESO

La explicación de fondo de la tijera financiamiento-producción está en otra tijera más importante: la tijera (evolución divergente) entre el costo de la vivienda y la capacidad adquisitiva de la población. Aquí reside la clave explicativa de la crisis de la construcción residencial. La diferencia entre el costo y el ingreso real se hace cada año mayor. Vea el lector en el gráfico 2 que el costo

GRAFICO 1

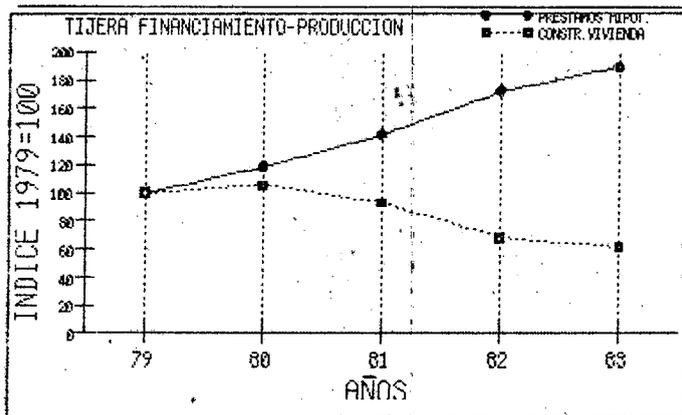
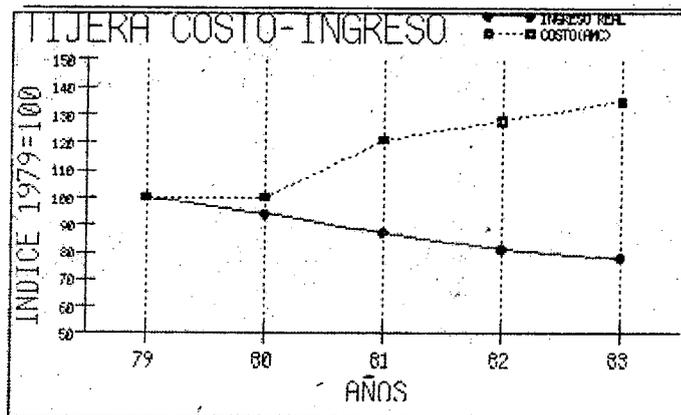


GRAFICO 2



de construcción residencial aumenta de 1979 a 1983 en 35 por ciento, mientras que la remuneración per cápita real de trabajadores y empleados disminuye en 22 por ciento (estimación promedio conservadora).

Si hubiéramos tomado el año 1975 como base (en vez de 1979), la apertura de la tijera hubiera aparecido mucho mayor, ya que a partir de ese año se desató el ascenso de los costos muy por encima de la mejora de los ingresos. El problema de la vivienda fría (stocks elevados) comenzó a manifestarse desde 1978, pero se tornó verdaderamente agudo a partir de 1981. Año tras año, el mercado con poder de compra efectivo se reduce más y más.

ABANDONO DE LA CONSTRUCCION POPULAR MASIVA

El mercado de vivienda para los sectores de ingresos medios y altos está definitivamente saturado. A ello han confluído dos factores: en primer lugar, la culminación de la fase urbanizadora-residencial dirigida a los sectores medios (décadas 60 y 70), y en segundo lugar, la ya mencionada tijera divergente entre la descendente capacidad real de compra y el costo ascendente de la construcción. El crecimiento de ese mercado será en adelante meramente vegetativo.

Pero es precisamente hacia ese mercado medio y alto hacia donde se ha orientado prioritariamente la banca hipotecaria. Los intentos de reorientar el sistema financiero hacia los renglones inferiores del mercado (Decretos 1540 y 214) han tenido resultados muy precarios. Esos renglones no son negocio para el sector hipotecario privado.

El Estado, motivado por sus fracasos e ineficacia, ha ido asumiendo una actitud de inhibición frente a la construcción masiva de vivienda popular y

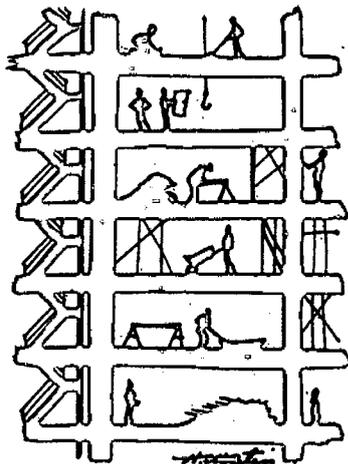
ha preferido apoyar al sector hipotecario privado, con los resultados precarios ya conocidos. Pero hay que afirmar sin rodeos que únicamente el Estado está en condiciones de acometer esta tarea. Sin embargo, las proposiciones que se están barajando en estos días no parecen reconocer este planteamiento.

CONCLUSIONES PARA LA REFLEXION OFICIAL

Pretender reactivar la construcción residencial por la vía tradicional de inyectarle recursos al sistema hipotecario es inoperante e inconveniente por las siguientes razones:

- El sector de la demanda atendido por los entes hipotecarios está irremediablemente saturado.
- En consecuencia, la mayor parte de los recursos serán desviados hacia fines especulativos, hacia otros sectores o hacia el exterior.

En lo que se refiere a la construcción no residencial, es evidente que el país dispone ya de suficiente infraestructura física, edificaciones industriales, etc.



La etapa de la "Venezuela constructora" pertenece definitivamente al pasado y es bueno que eso se admita sin rodeos.

Por eso es que el sector de la construcción está estructuralmente enfermo. Dedicarle en estos momentos recursos de forma indiscriminada es despilfarro de capital. La única excepción justificable sería la construcción residencial estrictamente popular. Para ello, sin embargo, no es en absoluto necesaria la concurrencia del sector financiero hipotecario privado. A pesar de todos sus lastres e ineficiencias, esa construcción popular masiva sólo puede emprenderla el Estado. El fracaso palpable de todos los esfuerzos públicos por involucrar al sector privado en los planes de vivienda popular masiva revierte en el Estado la responsabilidad de atender este sector de la demanda.

El hecho de que el gobierno haya vuelto sus ojos hacia la construcción revela profundo desconcierto e impotencia para poner en marcha una sólida reactivación. Este desconcierto está siendo aprovechado por los sectores empresariales, en este caso por el sector financiero hipotecario, para reeditar los esquemas clásicos de apropiación de los recursos públicos.

Una vez más topamos en el análisis de la economía venezolana, esta vez referido al sector constructor con la misma muralla bloqueadora: la debilidad de la demanda. Sobran capacidades productivas en el sector de la construcción. Pero no hay capacidad adquisitiva, no hay mercado. Sin embargo, la política económica continúa golpeando la demanda e incentivando la oferta por la vía de la inyección de recursos financieros. Contra la evidencia del análisis, se está imponiendo una vez más la contundencia de los intereses de los grupos de presión.

¿QUE PAGAMOS AL COMPRAR LA LECHE?

Eduardo J.Ortiz

Desde hace varios meses la adquisición de leche, sobre todo para quienes tienen hijos pequeños, se ha convertido en una angustia. Primero porque no había. Más tarde porque los precios hacen que para muchos siga sin haber.

Esta subida de los precios ha sido justificada por el gobierno como compensación por la eliminación del subsidio. La situación actual no permite, dicen ellos, recargar a la administración pública con ayudas gratuitas. Es necesario que la gente cargue con los costos de lo que ha decidido consumir.

Pero ¿es esto así? Las ayudas que los Gobiernos anteriores daban a las Compañías productoras de leche, ¿eran realmente subsidios, es decir reducciones en los costos de producción que trajeran como consecuencia una baja en los precios? ¿o eran más bien bonificaciones adicionales innecesarias que las industrias utilizaban no para producir sino para especular y hacer sus propios negocios muy ajenos a la leche?

A juzgar por la denuncia que hace días presentó ante el Congreso el Diputado del MIR Eduardo Semtei, y si consultamos los estados financieros de algunas de las industrias lecheras más importantes del país, quedan pocas dudas al respecto.

ILAPECA

Fijémosnos por ejemplo en las Industrias Lácteas de Perijá (ILAPECA) en cuya directiva se encuentra Beto Finol, Diputado de Acción Democrática y con quien el partido blanco parece tener algunas obligaciones por las ayudas presta-

das a Lusinchi durante la última campaña electoral.

La Compañía se dedica básicamente a la producción y mercadeo de leche pasteurizada y leche en polvo. Desde noviembre de 1980, el Ejecutivo Nacional asignó a este tipo de plantas procesadoras un subsidio de Bs. 11 por kilogramo de leche en polvo envasada, y de un boliche por cada unidad de leche pasteurizada vendida en envase de 0,9460 litros. Lo cual, en el caso de ILAPECA, supuso un subsidio total de Bs. 85.639.217 en 1980 y Bs. 133.527.324 en 1981. (Sólo tenemos ante nuestros ojos los estados financieros de estos dos años).

Además dicha campaña obtuvo préstamos a corto plazo por Bs. 81.084.378 en 1980 y 128.625.237 en 1981 lo que incluye Bs. 7.160.000 pagaderos en dólares estadounidenses. Adquirió también en esos dos años deudas a corto plazo por Bs. 299.556.383, que incluyen Bs. 7.160.000 pagaderos en dólares estadounidenses y Bs. 41.987.000 en florines holandeses.

Obtuvo por fin préstamos a largo plazo por un valor de Bs. 88.800.740 en 1980 y de 142.157.520 en 1981. De éstos, 35.964.351 y 62.351.068 respectivamente son pagaderos en moneda extranjera (la inefable deuda externa privada).

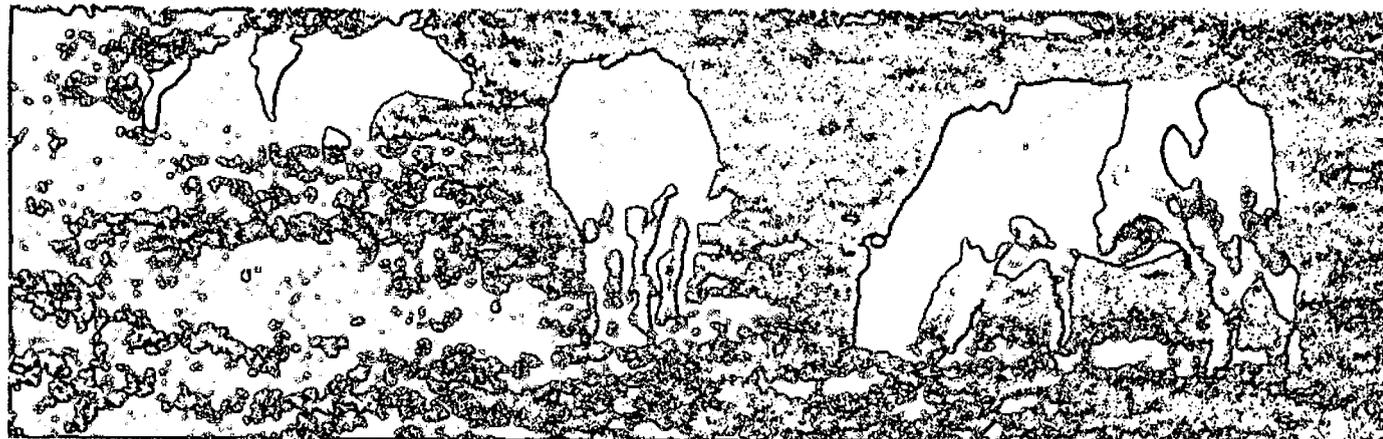
Pero no es tan importante saber qué se ha recibido. Más interesante es saber en qué se ha gastado los churupos una empresa supuestamente dedicada a la producción y venta de leche.

ILAPECA compró, hasta poder hacerlas aparecer en sus estados finan-

cieros como "filiales totalmente poseídas", la empresa Lácteos de Venezuela (LAVENCA), que tiene camiones, terrenos y casas en Miami; la empresa Distribuidora de Productos (CADIPRO), que tiene camiones y helicópteros; la Empresa Lácteos CEBU, que tiene terrenos; las Empresas Lácteas (ELLA); las Industrias Lácteas Los Teques (INLATEC), con estacionamientos y líneas de transporte en esa ciudad; Transporte Transilaca, que tiene una flota como de cien camiones; Lácteos Macofa; PUBLIPECA, que es la empresa publicitaria más grande del Estado Zulia; Servicios Lácteos; Bebidas Industriales Daimán (BEBINDUS), que hace refrescos, jugos y tiene transporte, camiones, terrenos, helicópteros y apartamento en Miami; la Distribuidora IDELPROCA.

Posee además el 58 por ciento de las acciones de la Compañía Anónima Nacional Productos Lácteos (CANPRO-LAC); el 80 por ciento de los Laboratorios Calox, que tienen cien farmacias en Maracaibo, y de Zip-Pack de Venezuela, que vende tres cuartas partes de los envases de leche y jugo utilizados en el país; el 52 por ciento de Pasteurizadora Oriental (PASTORCA) y el 66 por ciento de Industrias Lácteas del Táchira (ILATACA).

Tiene además en la Casa París S.A., que se encarga en Maracaibo de vender ropa interior, camisas y fluxes, 600.000 acciones de Bs. 10 c/u lo que constituye un 38 por ciento de participación en el capital social de la empresa. Compró además a la C.A. Elca, una distribuidora de productos eléctricos, que posee tam-



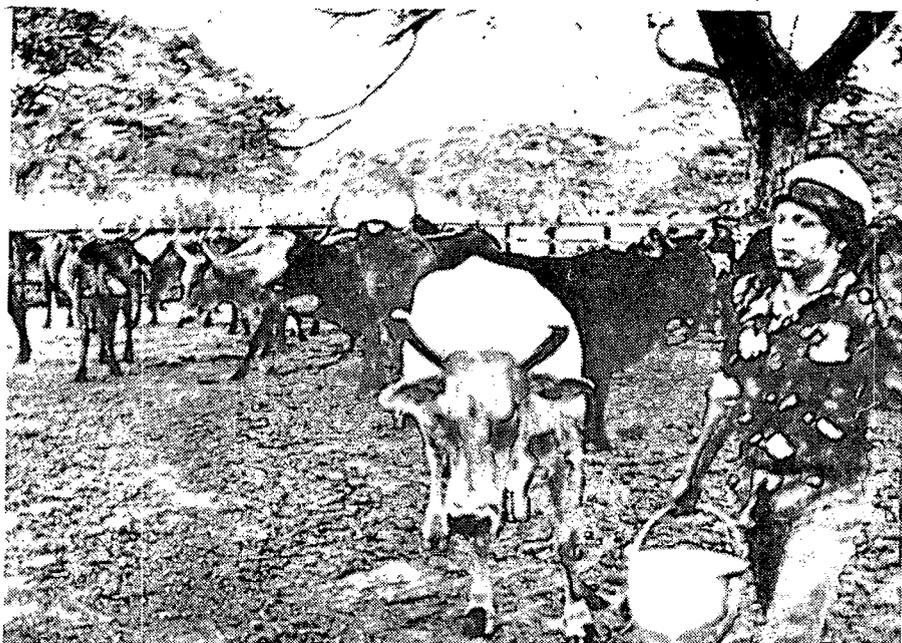
bién ferretería, 154.425 acciones de Bs. 20 totalmente pagadas, lo que constituye una participación del 41.2 por ciento en la empresa. A la General Telephone Electronic de Venezuela (G.T.E.) le compró 2.628 acciones a Bs. 100, lo que le permite controlar el 15 por ciento de la empresa.

Por fin ILAPECA compró 250.000 acciones (Bs. 10 c/u) de C.A. Venezolana Procesadora de Acero; 46.100 acciones (Bs. 100 c/u) al Banco Agro Industrial Venezolano, lo que supone el 20 por ciento del total; 22.350 acciones (Bs. 100 c/u) del Grupo Zuliano, un grupo financiero que tiene sociedades y acciones en el Banco de Marcaibo; y 6.117 acciones (Bs. 200 c/u) de Seguros La Metropolitana, de cuyas ganancias hicimos un comentario en otro número anterior de la Revista (No. 466, p. 256).

Pero tan curiosas como las inversiones son a veces los orígenes de las ganancias. Así nos encontramos en el Estado de Ganancias y Pérdidas de los mismos años 1980 y 1981 ingresos por Bs. 13.097.121 y 12.302.769 respectivamente por "servicios prestados, ventas de aviones y otros". Es verdad que esas cantidades sólo suponen el 2.24 por ciento y 1.76 por ciento respectivamente de los ingresos totales; pero no deja de llamar la atención que una Compañía productora de leche obtenga en dos años más de veinticinco millones de bolívares vendiendo aviones.

INLACA

Aunque sin llegar a las dimensiones de ILAPECA, los Estados Financie-



ros de otra Compañía lechera, INLACA, nos permiten suponer que lo que hemos reseñado anteriormente no refleja un caso excepcional en el destino que dichas Compañías han dado a los subsidios del Gobierno.

Esta Compañía, en efecto, compró, siempre según la denuncia del Diputado Semtei, las empresas Leche Carabobo, Alimentos Carabobo, Frutícola Potrerito, Envases de Alimentos del Tuy, Pasteurizadora Guayana, Transporte Carabobo, Concentrados Carabobo, Distribuidora El Agua y Industria Procesadora de Alimentos de Animales.

NUEVA POLITICA

Como se sabe, y ya se ha indicado al principio de este artículo, el Gobierno está decidido a llevar adelante la eliminación del subsidio y el aumento en el precio de la leche. Esto supone cargar a los bolsillos de los particulares un gasto adicional de seis mil millones de bolívares (a lo largo del quinquenio) por compra de leche. Porque, además, una característica difícil de explicar del actual alza es que supera a la cantidad que anteriormente se recibía como subsidio.

Después de la información ofrecida anteriormente uno se puede razonablemente preguntar si el aumento corresponde a la financiación de unos costos de producción que hasta ahora estaban subsidiados, o si se trata únicamente de seguir financiando unas tasas de ganancia insostenibles, para no enfurruñar a los omnipotentes industriales nacionales, eternos compadres de los gobiernos de turno.

Semtei calcula que el ciudadano común va a pagar a las Compañías Procesadoras de leche aproximadamente 1.900 millones de bolívares adicionales en beneficios, lo cual supone un rendimiento astronómico de 600 por ciento para las cuatro empresas enlatadoras de leche existentes en el país que en conjunto no suman más de 300 millones de capital.

Desgraciadamente, el hecho de que se haya presentado una denuncia en el Congreso no sirve para nada más que para hacer pública una protesta.

En las Comisiones nombradas por éste se ha reflejado siempre, como era de esperar, la proporción que los diversos partidos ocupan en el cuerpo legislativo. Esto ha supuesto siempre una mayoría decisiva de AD, y por lo tanto una aprobación indiscutida de las medidas del Gobierno. Recuérdense como casos más recientes los informes sobre los Indios Piaroa y sobre los sucesos de El Tazón.

Lo triste es que dicha situación se puede justificar en nombre del mismo pueblo, que ahora recibe leche de segunda, y a un precio mayor, del Gobierno que se quiso dar. Y la pregunta de siempre surge con nueva fuerza: ¿cómo controlar a un sistema político que cubre bajo el nombre de democracia una inculcable y creciente aristocracia económica?



LOS PRESOS POLITICOS LUCHAN POR SU LIBERTAD

Carlos López

En un sistema político que se precia de su "Estado de Derecho" y de la amplitud de la libertad de opinión vigente nos encontramos ante casos realmente sorprendentes como el de la existencia de un grupo de ciudadanos acusados de los delitos militares de rebelión y/o subversión, conocidos como presos políticos, y que pasan años sin sentencia o con los juicios congelados, y poseen grandes dificultades para ventilar públicamente sus opiniones. Es verdad que a las dos terceras partes de los presos en Venezuela no se les ha dictado sentencia y que toda la estructura judicial es muy lenta; sin embargo, eso no justifica la injusticia a que están sometidos unos y otros, los presos comunes y los presos políticos. Con la publicación del presente artículo queremos llamar la atención sobre esta problemática. No pretendemos declarar la inocencia ni la culpabilidad de ninguno de los detenidos. Sólo gritar su derecho a ser juzgados según las leyes vigentes y en los plazos que estas leyes exigen. No estamos de acuerdo con la subversión armada como método para cambiar las estructuras de la sociedad venezolana; pero tampoco podemos aceptar el uso indiscriminado de la acusación de subversivo por los cuerpos policiales o militares sin las pruebas que exige la ley. Queremos, además practicar el pluralismo y la libertad de expresión en un país que así lo proclama. (N. de la R.)

La problemática de los presos políticos sigue presente en la compleja situación política por la que atraviesa nuestro país. Si bien no ha adquirido una importancia fundamental que llegue a desplazar los problemas que acaparan el interés nacional, repetidamente vuelve a ponerse sobre el tapete, a causa de diferentes circunstancias, tales como los numerosos casos de agresiones violentas de los carceleros contra los detenidos, las diferentes huelgas de hambre, las acciones de solidaridad de familiares y amigos y, recientemente los diferentes pronunciamientos que se han hecho exigiendo la libertad de los presos políticos.

Desde el punto de vista jurídico los presos políticos son en su mayoría "procesados por el presunto delito de rebelión militar"; en consecuencia se encuentran juzgados por la Justicia Militar. Un pequeño número, detenidos por realizar actividades políticas, sin embargo son acusados de "delitos comunes" y se encuentran procesados por la Justicia Ordinaria.

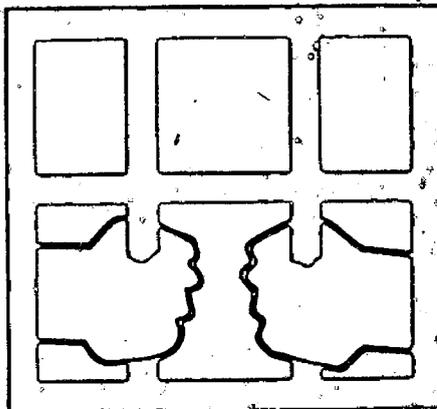
En cuanto a las condiciones de vida, los presos políticos han logrado mantener un nivel o status que les permite conservar unas condiciones mínimas de dignidad como seres humanos, logrando oponerse a la labor de las autoridades carcelarias que han buscado por todos los medios a su alcance, imponerles regímenes disciplinarios y de autoridad violatorios de ese status y que básicamente buscan doblegar los principios revolucionarios de los presos, buscando asimilarlos ideológicamente a las ideas dominantes. Este status de vida les ha costado a los presos políticos innumerables luchas, en las que, acompaña-

dos de diversos sectores políticos y sociales que les han manifestado su solidaridad, han tenido que recurrir a las protestas y a las huelgas de hambre para conquistar un trato digno de seres humanos. En la trayectoria reciente de estas luchas, dos presos han muerto: Oswaldo Arenas, preso político asesinado a balazos en la cárcel de La Pica por las fuerzas conjuntas de la DISIP, Guardia Nacional y Cazadores el 8 de Agosto de 1983 y el uruguayo Pedro Montes Estévez, preso común que participó en la Huelga de Hambre en La Pica de Enero del 84 y murió por complicaciones cardíacas al día siguiente de terminar el ayuno.

LOS "DELITOS POLITICOS" Y LAS LLAMADAS "ABERRACIONES JURIDICAS"

Para realizar el problema de los "delitos" por los cuales se encuentran procesados los presos políticos, hay que profundizar más allá de las versiones elaboradas por la policía y las pruebas presentadas que luego son usadas por los fiscales militares para darle forma a las acusaciones. En la mayoría de los casos de los presos políticos venezolanos, la

principal acusación usada por la policía, en este caso la DISIP, para justificar las detenciones, es la de ser miembro de una organización "subversiva clandestina", lo cual tratan de sustentar con una serie de elementos que en su mayoría son pruebas falsas introducidas por la misma policía en los allanamientos o detenciones o simplemente agregadas mediante el forjamiento posterior de las actas de allanamiento. Generalmente las pruebas "introducidas" son armas, las cuales pertenecen al almacén de objetos incautados de la DISIP y a las que le han sido cuidadosamente borrados los seriales u otras señas que pudieran indicar su procedencia. Sin embargo hay oportunidades en que a agentes de la DISIP, sea por "inexperiencia" o por lo imprevisto de los procedimientos, les ha sido imposible la colocación de las pruebas más contundentes (armas o cierto tipo de materiales escritos); en estos casos los expedientes son levantados sobre la base de la posesión de literatura denominada por ellos "subversiva"; pero resulta que la mencionada literatura son libros, revistas, panfletos o folletos de circulación totalmente legal. A manera de ejemplo señalamos algunos de los casos presentados; en el expediente de Isnelices Herrera de Rodríguez, sociólogo y su esposo Carlos Rodríguez, estudiante de Sociología, aparece como elemento "probatorio" del auto de detención, LA POSESION DE LITERATURA RELATIVA A LAS CIENCIAS SOCIALES; en el expediente de Miguel Tenías, obrero de la industria de la conserva de pescado del Estado Sucre, apareció como "justificación del auto de detención LA POSESION DEL LIBRO 'CIEN AÑOS DE SOLEDAD' DE

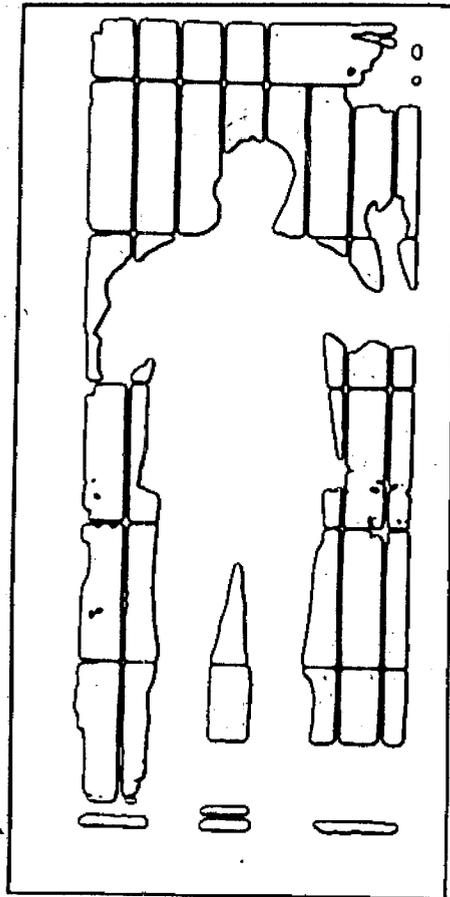


GABRIEL GARCIA MARQUEZ", tipificado por la DISIP como "literatura subversiva". Estos dos casos, si bien son de los extremos más absurdos que se han presentado, reflejan a cabalidad lo que ha sido la práctica de la DISIP. Desde su punto de vista, libros, textos universitarios, novelas o relatos que hablen de la lucha de clases o de la guerra revolucionaria, textos marxistas o de diferentes corrientes filosóficas, son artículos subversivos y justifican la acusación de rebelión militar.

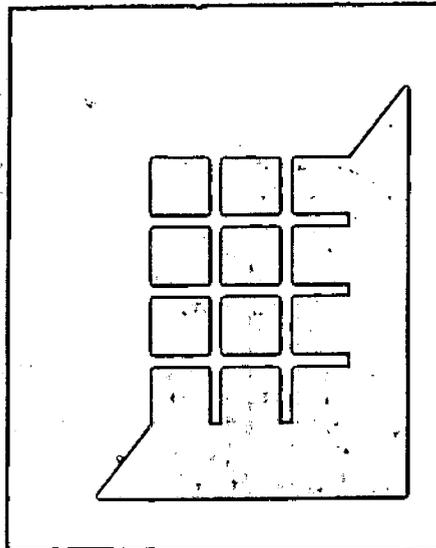
Cerca de un 80 por ciento de los presos políticos han sido, antes de ser detenidos, ciudadanos de vida absolutamente legal, desempeñándose en su mayoría como activistas en diferentes sectores de trabajo y algunos incluso han sido destacados dirigentes gremiales o de otras organizaciones populares. Las "aberraciones jurídicas" usadas por la DISIP para justificar sus detenciones crean una situación especial dentro del Estado de Derecho, pues no existe ninguna ligazón directa ni comprobable entre estos ciudadanos y alguna organización subversiva. En consecuencia se está castigando la actividad legal realizada por ellos.

Las "aberraciones jurídicas" no se restringen sólo a los casos de los activistas legales, sino que se encuentran presentes en los procesos de todos los presos políticos venezolanos. Su objetivo fundamental es "justificar" las detenciones de opositores políticos y de dirigentes sociales que si fueran sometidos a procesos judiciales apegados a lo que contemplan las leyes penales venezolanas, EN SU GRAN MAYORIA NO SE PUDIERA JUSTIFICAR SU DETENCIÓN, pues como ya hemos señalado, un porcentaje muy alto de presos políticos (80 por ciento) sólo pueden ser acusados de "delitos de opinión política" o "delitos ideológicos" (estos procesados son denominados por la organización Amnistía Internacional como "presos de conciencia"), los cuales en realidad no son delitos sino derechos "consagrados" en la Constitución Nacional y de supuesto libre ejercicio por todos los ciudadanos venezolanos.

En la reclusión indefinida de los presos políticos interviene otro elemento: la pesadez del proceso en la Justicia Militar, que provoca que los detenidos pasen años sin sentencia de ningún tipo, tal como lo demuestran las siguientes cifras: de 76 presos políticos, existentes en la actualidad, apenas 6 están sometidos a la justicia ordinaria y tienen sentencia por lo menos en primera instancia; el resto



están bajo la jurisdicción militar y NINGUNO HA SIDO SENTENCIADO EN PRIMERA INSTANCIA. Las dos únicas sentencias que se hayan dictado en los tribunales militares corresponden a dos sentenciados como inocentes en primera instancia por el Consejo de Guerra de Maturín —Italo Figueroa y Mercedes Arias—, que tuvieron que esperar 18 meses para que la Corte Marcial ratificara la sentencia y fueran absueltos (fueron liberados definitiva-



mente el 15 de Agosto de este año). Actualmente en el caso de otro procesado, Eduardo Solórzano Mirabal, el fiscal militar ante el Consejo de Guerra de Caracas se abstuvo de dictar cargos y, posteriormente, el fiscal suplente adoptó la misma actitud, por lo que no hay acusaciones que ameriten continuar el juicio; sin embargo no se ha producido hasta la fecha la decisión absolutoria definitiva por parte del Consejo de Guerra.

En el siguiente cuadro se refleja la cantidad de sentenciados y el tiempo de reclusión:

- 76 presos políticos.
- 6 con sentencia (justicia ordinaria).
- 70 sin sentencia (Justicia Militar), de los cuales:
 - 5 tienen 7 años de reclusión.
 - 1 tiene 6 años de reclusión.
 - 5 tienen 4 años de reclusión.
 - 13 tienen 3 años de reclusión.
 - 31 tienen 2 años de reclusión.
 - 15 tienen 1 año de reclusión.

EL DELITO DE REBELION

Viéndonos imposibilitados de realizar un análisis global del Código de Justicia Militar (no es objetivo del presente artículo) queremos más bien referirnos a los aspectos particulares usados para juzgar a los presos políticos. La "rebelión militar"; acusación principal usada para procesar a los detenidos políticos, está expuesta en el código de la siguiente manera:

"De la Rebelión.
Artículo 476. La rebelión militar consiste:

1o. En promover, ayudar o sostener cualquier movimiento armado para alterar la paz interior, de la República o para impedir o dificultar el ejercicio del Gobierno en cualquiera de sus poderes.

2o. En cometer, durante una guerra civil, para favorecer al enemigo de la legalidad, cualquiera de los hechos enumerados en los Ordinales 26, 27, 28 y 29 del Artículo 464, en cuanto sean aplicables.

Artículo 464.- Son delitos de traición a la Patria...

26.- Poner en peligro la independencia de la Nación o la integridad de su territorio.

27.- Inducir o decidir a potencia extranjera a hacer la guerra contra la Nación, o atentar en cualquier forma contra la soberanía nacional.

28.- Haber sido la causa de la derrota de las Fuerzas Nacionales.

29.- Impedir que una operación de

guerra produzca las ventajas que debía producir.

Artículo 486.- La rebelión es un delito militar aun para los no militares, si concurren alguna de las circunstancias siguientes:

1o.- Que los rebeldes estén mandados por militares, o que el movimiento se inicie, sostenga o auxilie por fuerzas nacionales.

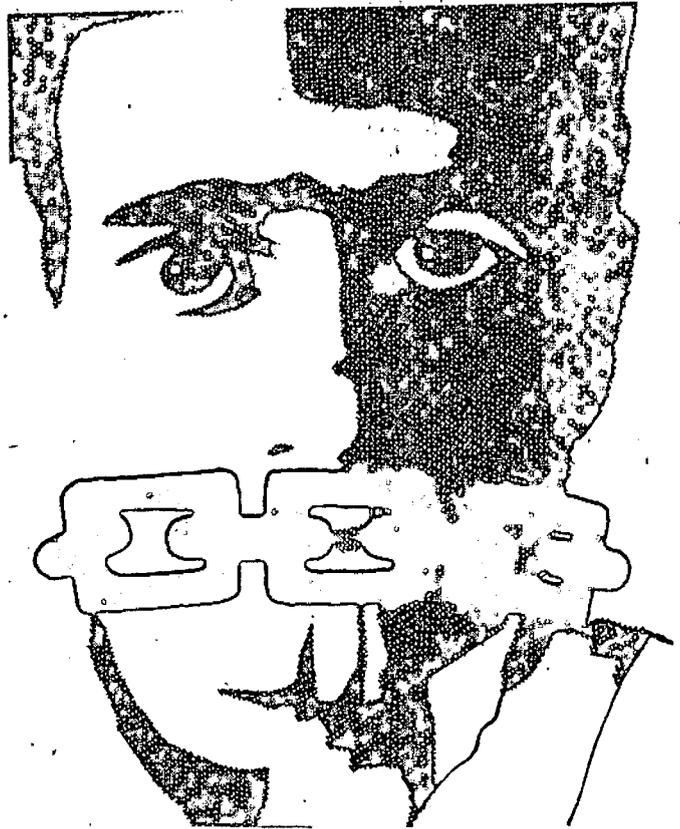
2o.- Que formen partidas militarmente organizadas y compuestas por diez o más individuos.

3o.- Que aun formando partidas en menor número de diez, existan en otros puntos de la República partidas o fuerzas que se propongan el mismo fin.

4o.- Que hostilicen en cualquier forma a las fuerzas nacionales”...

Al leer con detenimiento las cuatro circunstancias en las cuales la rebelión es un delito para los no militares, concluiríamos que aparentemente no es aplicable para la mayoría de los presos políticos, pues es realmente difícil demostrar (y de hecho en ningún expediente está demostrado) que activistas legales, con lugares de trabajo o estudio y residencia conocidos, formen partidas mandadas por militares, o estén militarmente organizados en número mayor de diez o que hostilicen a las Fuerzas Armadas nacionales. Sin embargo todos están acusados de rebelión militar, trayendo como consecuencia que, de hecho, la rebelión abarca un abanico muy amplio de actividades.

El principal “artilugio” usado por la DISIP para “demostrar” el delito de rebelión militar en la mayoría de los casos de los activistas sociales detenidos, consiste en lo siguiente: primero demuestran la existencia de “una partida militarmente organizada” con actividades a nivel nacional, que para efectos prácticos vale cualquier organización clandestina existente en el país, para entonces “vincular” de alguna manera a los detenidos a la vida de esa organización. La forma de demostrar esa vinculación puede ser por medio de la falsificación de pruebas ya explicada anteriormente o por medio de la aplicación de criterios subjetivos y caprichosos, los cuales pueden ser aceptados como prueba dada la particular situación de predisposición y ensañamiento presente en estos procesos. Como ejemplo podemos señalar: la posesión de un ejemplar de un impreso de una organización clandestina, para la DISIP, los fiscales y jueces militares es “prueba” de que el portador pertenece a dicha organización, cuando cualquier análisis lógico indica que no necesaria-



mente esa posesión es elemento probatorio; en todo caso, la posesión de una cantidad considerable de ejemplares (supongamos, más de diez ejemplares) sí pudiera ser una prueba más concluyente. Otro ejemplo: la posesión ilegal de un arma en un ciudadano corriente es catalogado como “porte ilícito de armas” y tiene en la Justicia Ordinaria una pena relativamente corta, pero si el caso tiene ribetes políticos, como que el acusado sea un dirigente social con ideas revolucionarias, entonces el caso es catalogado como rebelión militar y la pena es 5 ó 6 veces más larga.

La rebelión militar en la práctica se ha convertido en una acusación tan amplia que cualquier ciudadano puede ser acusado sin mayores elementos probatorios. Esta facilidad para aplicar la rebelión militar se potencia por el hecho de que en la justicia militar se acepta dictar auto de detención por la existencia de presunciones y no por la presentación de pruebas suficientemente demostrativas. Dentro de esta visión, actividades como repartir propaganda públicamente, vender un periódico, dirigir un sindicato o un centro de estudiantes, ejercer el periodismo crítico, participar en una manifestación, todos derechos democráticos del pueblo, pueden ser catalogados como rebelión militar y ser motivo para la apertura de un juicio.

Dentro de estas circunstancias se ha

planteado la lucha por la libertad de los presos políticos, al lado de las demás luchas democráticas que tiene planteado el pueblo venezolano actualmente.

La Campaña Nacional por la Libertad de los Presos Políticos, emprendida originalmente por un conjunto de organizaciones y los familiares de los presos, ha logrado trascender este radio de acción, motivando a diversos sectores de la vida política y cultural nacional que han coincidido —desde diferentes puntos de vista— en la necesidad de lucha por la libertad de los presos políticos. Es así como se han logrado pronunciamientos diversos, entre ellos un remitido de 400 personalidades encabezado por tres ex-rectores universitarios ampliamente conocidos por sus posiciones progresistas, se han desarrollado contactos de mediadores con autoridades gubernamentales, se han organizado dos actos musicales (en Caracas y Maturín) y otras actividades diversas.

Hasta el momento de escribir este artículo (Agosto del 84) el Gobierno ha mantenido silencio a pesar de las muchas exigencias públicas que se han realizado. Si bien, ha habido opiniones favorables manifestadas a mediadores, donde el Gobierno se muestra dispuesto a resolver la problemática de los presos políticos, esto sólo se ha quedado en ofrecimientos sin haberse concretado ninguna de las medidas ofrecidas.

Misión Nacional de Venezuela

HE AQUÍ AL HOMBRE

Pedro Trigo

Proseguimos nuestro intento de suministrar material para la Misión Nacional con estas reflexiones sobre el tema el hombre. En un asunto tan inabarcable acecha el peligro de la dispersión: hablar y hablar sin una perspectiva definida y un objetivo concreto. Para nosotros el eje sistematizador del discurso cristiano sobre el hombre no puede ser otro que Jesús, el hombre nuevo. Y el objetivo no puede ser ilustrar las mentes repasando el acervo doctrinal

cristiano sino tocar algunos aspectos que tienen que ver con la situación del hombre venezolano. Tratando de atender ambas exigencias presentamos un esquema de antropología cristiana y a continuación explayamos algunos tópicos. Se trata de prestar un servicio a los agentes pastorales que son quienes tienen que confrontar con la situación concreta del grupo materiales que no pueden pretender otro rango que el de auxiliares.



HE AQUÍ EL HOMBRE (Jn. 19,5)

Los cristianos no tenemos una teoría general sobre el hombre. El cristianismo no es una ciencia ni un conjunto de ciencias ni una filosofía. Tampoco los cristianos tenemos atesorada en un depósito la experiencia de toda la humanidad. Cuando los cristianos hablamos del hombre o hablamos de nuestra cultura particular sacralizándola o hablamos de Jesús, el hombre nuevo y de lo que su irrupción significa para nosotros. Así pues, cuando hablamos sobre el hombre los cristianos hablamos: 1) De nuestra meta que nos trasciende absolutamente, pero a la que somos llamados (Jesús, el hombre nuevo). 2) De nuestro punto de partida, nuestra situación, que sólo desde la luz que proyecta Jesús puede ser reconocida adecuadamente. 3) De nuestra marcha hacia Jesús, camino que nos constituye, proceso que es fuente de luz viva sobre nosotros mismos.

1. Si para nosotros el Hombre (el hombre nuevo) es Jesús eso significa que el Hombre nos supera infinitamente y sin embargo que ese otro inalcanzable es nuestro futuro y cada uno de nosotros es personalmente llamado a transformarse en él. Hay, pues, en nosotros una desproporción, una tensión infinita; somos llamados a trascender y sólo así llegamos a constituirnos. Pero como nuestra meta es Jesús de Nazaret, nuestro futuro no es mera apertura sin nombre y la trascendencia a la que somos llamados no es negar la condición humana y nacer a otro modo de existencia. El futuro ya ha irrumpido hace tiempo en nuestra misma tierra y en nuestra propia historia. Se trata de convertirnos a él.

Desde Jesús se nos revela nuestra humanidad como ajena (El Hombre es Jesús) y como futura para nosotros; pero también se nos revela que ese futuro ya ha empezado para nosotros en cuanto nos convertimos a él.

2. Desde Jesús, nuestro futuro, se nos aparece bien claro nuestro punto de partida. Somos capaces de reconocer que de nosotros somos nada y pecado. Pero también se nos abren los ojos para vernos como hijos que somos de amor y para agradecer ese corazón que él ha creado, un corazón de

carne abierto a las personas y capaz incluso de corresponder a su amor.

Desde el hombre nuevo que estamos llamados a ser nos reconocemos como hombres viejos, necesitados de redención; pero también como creados a imagen de Dios.

3. Entre nuestro punto de partida y nuestro futuro no hay un abismo insalvable. Jesús es nuestro camino. Desde él sabemos que el hombre no se agota en la paradoja y que su suerte no es el conato agónico. El nos abrió el camino entre nuestro punto de partida y nuestro destino. Desde él vemos la vida como un proceso, un proceso personal y solidario capaz de superar el pecado y de atravesar incluso la barrera de la muerte. Si él es nuestro camino, eso significa que nos hacemos hombres en el seguimiento. Seguir a Jesús es creer que la verdad y la vida están encarnadas en nuestra historia y que es posible entregarse a ellas venciendo del egoísmo y del miedo. Así pues hacerse hombre nuevo es vivir de la fe. Y esto entraña una conversión, periódicamente renovada.

Hay camino para el hombre y este proceso sana las relaciones e instituciones humanas primordiales.

* * *

En la imposibilidad de desarrollar todo el esquema tomaremos un punto de cada una de las tres partes. De la primera tomamos el tema de la trascendencia y el lugar donde hoy se realiza entre nosotros. Puede parecer un tema abstracto pero, si, absorbidos por el desarrollo y preocupados por la crisis, nos olvidamos del otro nos perdemos todos como personas. De la parte segunda desarrollamos algunos enfoques insuficientes o errados con que encaramos el problema del mal, que sentimos lacerante y presentamos como alternativa la consideración del mal como pecado. En la tercera parte hemos abordado, como invitación para cada quién, el punto de arranque del proceso de personalización, y desde esta perspectiva hacemos algunas indicaciones sobre el tema del trabajo, siempre aludido en nuestro medio pero apenas enfrentado con honradez.

EL HOMBRE COMO META

OYENTE DE LA PALABRA

La mirada instauro un mundo desde el centro que es uno mismo; por la mirada (y por la razón que la dirige) uno conoce las cosas por la relación que tienen con el propio yo; desde esta perspectiva se ordenan y se dominan. La voz irrumpe en ese mundo desde fuera de él, desde otro centro. La llamada es una invitación a salir del propio mundo. Si uno responde a la llamada va más allá del mundo propio, conducido por la palabra ajena. El hombre que pone la escucha de la palabra por encima de la mirada es el hombre que vive de fe. Ese hombre es Jesús (Hbr 12,2) y ese hombre es el que sigue a Jesús.

Jesús se dirige al hombre ante todo para llamarlo. Lo llama a salir de sí, a perder su vida para ganarla. Desde Jesús aparece claro que ser persona es trascender. La trascendencia se da cuando el hombre se define como oyente de la palabra. Jesús llamó y no consideró como impedimento para responderle ni los negocios ni los lazos familiares (Lc 14, 15-24) ni el riesgo de la propia vida (Lc 9, 23-24). Jesús saca a las personas de sus existencias pautadas y las invita a ir más allá de sí mismas, las invita a vivir una existencia abierta (Jn 1,39; Lc 9,58). Por eso llamó necio al rico que fundamentó su vida con sus muchas posesiones. (Lc 12, 13-21) y a los que fundados en la seguridad que da la religión, no fueron capaces de escuchar el llamado de Dios en sus palabras (Lc 12, 35-48).

EL QUE SE HACE PROJIMO DEL NECESITADO

Esta palabra es humano-divina. Es palabra de mujeres y varones que lo interpelan a uno; pero en ellas uno reconoce la voz de Dios. Es lo que aparece en la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 29-37). El doctor había preguntado a Jesús ¿quién es mi prójimo? Y Jesús le responde que esa es una pregunta obvia (prójimo = próximo) e irrelevante (no tiene mérito ni gracia amar al que es de uno: Mt 5, 46; Lc 6, 33). El hombre se realiza cuando se hace prójimo, cuando se aproxima al que no estaba en su camino, en su mundo, cuando se acerca al necesitado. El hombre se realiza cuando el clamor del oprimido se convierte en la meta que orienta sus pasos. El hombre se realiza cuando pone la vida en función del otro. Y ese otro que trasciende al propio yo es para el cristiano el pobre, el oprimido. Sólo en ese otro puede trascender el propio yo y así realizarse. Y sólo desde la solidaridad primordial con el oprimido trasciende el hombre al corresponder a cualquier otro (el familiar, el amigo, el colega). El otro que es el oprimido es el sacramento primordial del otro que es Dios. Por eso la suerte definitiva del hombre, es decir su situación ante Dios, se juega en la solidaridad con el necesitado. En ella se da la solidaridad con Jesús (Mt 25, 31-46).

Si el prójimo es el necesitado es claro que la posibilidad de trascender varía según la situación de cada persona. El necesitado no precisa salir de su mundo para hacerse prójimo del necesitado

ya que el necesitado está próximo a él. El no necesitado sí precisa salir de su mundo para trascender. Ambos precisan salir de sí mismos, descentrarse. Ambos tienen que convertirse. Pero es obvio que la conversión del rico es doble (salir de sí y de su mundo) y por eso doblemente difícil. Por eso si en el evangelio aparece Zaqueo como ilustración de la posibilidad de que un rico se convierta, es cierto que aparece como la excepción que confirma la regla. Por eso proclama Jesús: felices los pobres y ay de ustedes los ricos (Lc 6, 20-24).

Esta es una tremenda paradoja: La persona se realiza cuando trasciende y no todos tienen la misma facilidad para hacerlo. "Es casi imposible que un rico se salve" (Mc 10, 23). Y nosotros, sin embargo, estaríamos tentados de creer que son los ricos quienes más posibilidades tienen de realizarse en la vida. Jesús, pues, pone en crisis la estimativa de la sociedad y eso que esta sociedad se llama a sí misma "occidental y cristiana". Desde el cristianismo sin embargo es bien claro que quien camina a la luz de este mundo es un ciego que no sabe quién es, pero quien se deja llevar por esta lógica de Jesús, camina a la luz de la vida, se realiza como hombre nuevo (Jn 9, 39-41).

El individuo o la sociedad fallan si todo su intento consiste en desarrollarse, crecer desde dentro, afirmarse, poseerse y dominar su entorno. Todo eso es válido, con tal de que esté subordinado a una dimensión más profunda, la única dimensión absoluta del hombre: responder a la llamada de Dios presente

en las llamadas de los hombres que pasan necesidad.

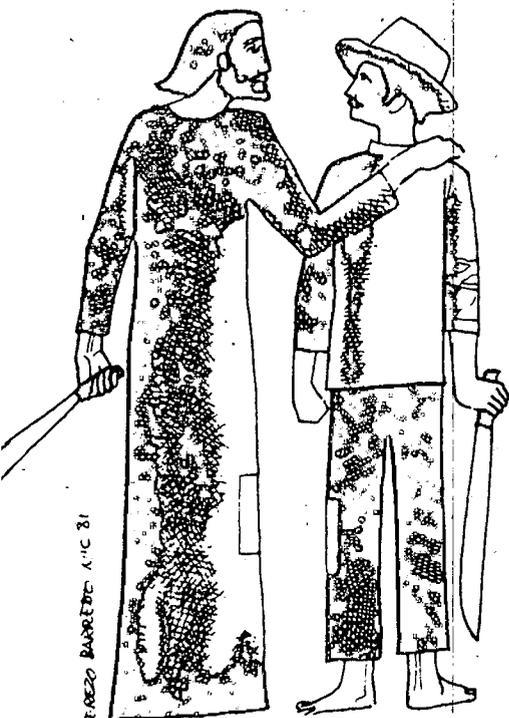
EL QUE SE HACE A SÍ MISMO EN LA LUCHA DE LA VIDA

Spinoza, intelectual del capitalismo naciente, en su Etica definía al hombre por el conato de perdurar. Y ciertamente que es la caracterización cabal del modelo que propone la "sociedad occidental y cristiana": El individuo que sale a flote de cualquier obstáculo, pase lo que pase y caiga quien caiga. El individuo que se hace a sí mismo a través de la competencia, en la dura lucha por la vida. El hombre absoluto, es decir suelto de todo, sin lazos que le obliguen. El que pone a todo y a todos al servicio del único objetivo fijo: sobrevivir, vivir por encima de los demás, acabar con los competidores. Este hombre es el que caracterizó Hobbes como "lobo para el hombre", pero no es el hombre sin más como él pensaba, sino el hombre del capitalismo naciente. A este respecto hay que señalar que desgraciadamente la lucha de clases no es un invento marxista. Por lo que hace al Occidente la guerra ha sido la base de su proceso concreto y de su conciencia de sí. Heráclito, uno de los primeros intelectuales del Occidente, declaraba que "la guerra es el padre de todo". Y Hegel, el teórico de la burguesía europea, la justificó reiteradamente insistiendo que "a guerra y sangre hay que llevar a cabo la obra cuando se trata de la historia universal". Marx, como intelectual occidental, se inscribe en esta línea y el único matiz que cabe atribuirle es su lucha por desterrar la sangre y confinar en lo posible la guerra en el campo de lo político y lo económico.

Frente a este predominio del yo (individual y cultural) que conduce por una parte al individualismo más disolvente y avasallador y por otra a la divinización práctica de la propia cultura y del Estado, los cristianos afirmamos que la meta del hombre es trascender, no imponerse. La persona se realiza no cuando gana el mundo sino cuando gana su alma (Lc 9, 25). Y el alma se gana cuando, en el amor-de-justicia, se pone al servicio del otro que es el pueblo oprimido. Y esto es casi imposible que lo haga quien impone su yo a la realidad ("pienso, luego existo"), quien se define como conquistador, como colonizador.

LA SOLIDARIDAD NO PASA

Esta es la puerta estrecha de la antropología cristiana: la propia humani-



dad no se arrebatada como un botín ni es el privilegio de los mejor dotados, se alcanza por el contrario cuando se sale de sí solidariamente. El hombre llega a sí cuando trasciende. Y lo único que trasciende es el "ágape" que no consiste en deseo (eros) ni en simpatía (filía) sino en solidaridad con el necesitado. Que es mucho más que atención al necesitado, puesto que es una relación horizontal y mutua. Así pues la solidaridad con los necesitados es la única puerta para la realización humana. A ella deben subordinarse los lazos familiares, los intereses económicos, la patria, la propia cultura, incluso la afirmación de uno mismo. Só-

lo sí la solidaridad con los pobres y oprimidos jerarquiza y reordena los lazos e intereses humanos quedarán éstos legitimados y salvados.

El hombre en Jesús se nos revela como destinado a Dios. Su meta es ser en Jesús hijo de Dios. Esta su orientación definitiva se expresa a través de una relación: el ágape, la solidaridad, el amor-de-justicia. Esta es la única relación histórica de rango escatológico (1 Cor 13,8). La relación matrimonial no es definitiva (Mc 12,25) ni la fraternidad de la carne y la sangre (Jn 1,13) ni la comunidad de raza o de cultura, ni la simpatía que reúne a los amigos. Todo esto pasará (como pasará la Iglesia y sus sacramentos). Sólo permanecerá la nueva fraternidad que se crea al solidarizarse con los necesitados. Ese es el embrión del hombre nuevo y de la nueva humanidad. Esa es la única puerta por la que el hombre se salva y se construye.

SOLIDARIDAD EN VENEZUELA

Y ¿quiénes son en Venezuela estos necesitados? La mejor descripción de estos rostros concretos es la de Puebla 31-40. Necesitados son ante todo los que no alcanzan a conseguir un trabajo estable y cualificado y por eso pasan hambre y sed, no poseen una casa adecuada y son maltratados por los funcionarios civiles y policiales. Estos son los hermanos de Jesús (Mt 25,40.45). Necesitados son los indígenas, los negros, los zambos, los mulatos, los mestizos; en esta sociedad racista ellos son despreciados por su color, por su color son reclutados, requisados, planeados, por su color son objeto de desconfianza y de dis-

crimación. En nuestra sociedad machista discriminadas son las mujeres. En nuestra sociedad urbana son discriminados los campesinos. En nuestra sociedad desintegrada y desmemoriada son discriminados los ancianos. Hay que recalcar que muchas personas concretas reúnen varias de estas características, por ejemplo la mayor parte de los económicamente necesitados son personas no blancas.

Pues bien, desde la revelación de Jesús como el hombre (Jn 19,5) decimos que sólo a través de la solidaridad efectiva con estos rostros concretos podemos hacernos personas. Esto es válido para los propios necesitados, a los que se enseña a desprenderse a sí mismos y a los suyos y para los que solidarizarse con los suyos resulta "pura pérdida" a la luz del orden establecido. Esto es válido para los que habiendo salido de la necesidad tienden casi irresistiblemente a dejar ese mundo a sus espaldas, a negar su pasado y a desconocer a los pobres que lo representan; para ellos la solidaridad es un fardo pesadísimo ¿cómo subir si uno no se desprende de ellos? Esto es válido para los que han creado el orden establecido y controlan las reglas de juego; para ellos la solidaridad efectiva significa luchar sinceramente para cambiarlas, cosa que no se hace sin una pérdida drástica de su situación de privilegio. ¿Es eso humanamente posible? Por eso desde el cristianismo decimos que es casi imposible que se realice como persona (que se salve) un empresario, un alto político, un juez, un gerente, un jerarca... "Aunque para Dios todo es posible" (Mc 10,27) si no dejamos convertir.

EL HOMBRE VIEJO

Plantada esta meta en nuestros corazones (Jesús, el Hombre Nuevo y el amor solidario que nos legó como camino, don y tarea) lo primero que descubrimos a esta luz es nuestra condición de pecadores. Entonces no nos escondemos ni nos disculpamos, como el hombre viejo (Gn 3, 10-13). Ahora confesamos nuestro pecado. Yo he pecado. Yo he causado parte del mal de este mundo. Entender el mal como pecado y luchar contra el mal como pecado es efecto liberador de la revelación de Jesús como hombre nuevo, es la señal de caminar a la luz de la vida.

EL MAL COMO FALTA

Frente a este modo primordial (aunque no exclusivo) de entender el mal, la luz de este mundo (la ideología del orden establecido) nos inculca otros que como experiencias y conceptos secundarios pueden tener sentido, pero que si no se subordinan a la experiencia y el concepto primordial de pecado son males que no tienen cura.

El primero es entender el mal como falta, es decir como no estar a la altura de mi yo ideal y del yo social y cultural que se me impone. Se trataría para todo el país del mal de subdesarrollo; para el pueblo, el de la barbarie, la ignorancia, la incultura; para el joven (sobre todo pobre), el mal de no ser capaz de llegar a graduarse de ingeniero, médico o abogado; para el hijo, el mal de no ser como los padres quieren que sea; para el

hombre de la calle, el mal (el dolor, la frustración) de no alcanzar las cotas de consumo o los modelos de carne y hueso que se exhiben y publicitan por el radio, la televisión, los periódicos y revistas, el cine... Frente a este estado de cosas tenemos que decir que para los cristianos el mal no consiste ante todo en no estar a la altura de un ideal individual o cultural sino en no trascender, que es muy distinto. Esto, por lo que respecta al concepto. Por lo que respecta a los contenidos concretos hay que decir que muchos de esos ideales son destructores del hombre y otros, positivos en sí, no son metas (ni por lo tanto criterios) últimas.

EL MAL COMO CULPA

Ligados a la experiencia y concepto de falta están los de culpa. La culpa consistiría en obrar en contra de ese ideal del yo (individual o cultural) manifestado en la conciencia. Entendemos aquí conciencia como la representante del ideal del yo ante el yo. Este tipo de conciencia no es ningún principio trascendente sino la absolutización del propio ideal o del ideal que la sociedad le inculca a uno a través de la familia, de la educación y de la propaganda. Esta culpa se experimenta como enfado contra uno mismo y con frecuencia viene inducida o al menos reforzada por la reprobación social. El presupuesto de la culpa es la identificación de uno con la idea que uno tiene de lo que debe ser y con la pertenencia a una familia, a una clase, a una cultura. La identificación en comportamientos y sentimientos es lo que a uno le otorga sentido. La falta de congruencia, por el contrario, le hace a uno poco valioso a sus propios ojos y a los de los otros que comparten sus propios valores. De ahí el remordimiento. En el país, en estas horas de crisis, el proceso de culpabilización pública es muy alto, pero no es muy alta la asunción privada de la culpa. En efecto todos los medios culpabilizan a los corruptos, a los jueces, al gobierno que carga la crisis sobre los hombros del pueblo, a los que sacaron dólares ahora piden créditos, liquidez y aumento de precios, a la cúpula sindicalera, a los cogollitos de los partidos, al gobierno anterior, al personal de los hospitales, a los padres irresponsables... Pero ¿quién de los aludidos siente remordimientos? Los culpables no se sienten culpables y tratan de culpabilizar a la sociedad como un todo. Y no se sienten culpables porque ni se sienten íntimamente valiosos ni estiman como valiosa a la sociedad a que pertenecen. Ellos serían culpables si hubiera jueces, es decir si hubiera algún ideal realmente valioso. Pero ellos se han desvalorizado a sí mismos y han desvalorizado a la sociedad. El nuestro sería un país de corruptos, este sería un país de mierda; por lo tanto todo sería válido con tal que se respeten las formas y no lo agarran a uno. Como no hay ley, todo está permitido con tal que uno se someta a las triquiñuelas de la ley.

Hemos afirmado que concebir el mal como culpa no es válido sino como concepto secundario, pues su validez depende del grado en que el ideal del yo (individual y social) esté impregnado por la búsqueda sincera y eficaz de tras-

endencia. Hay sociedades en las que el problema está en absolutizar el ideal de la sociedad. En la nuestra el problema es el contrario: quienes dirigen la sociedad no creen en su valor y tampoco buscan la propia dignidad. Por eso la predicación insistentemente tratando de mantener a como de lugar la ficción, porque en el momento en que el pueblo deje de creer en la sociedad y respetarse a sí mismo sólo por la represión y el engaño podrá mantenerse la cohesión social. Gracias a Dios esto no se ha dado todavía, aun entre la élite dirigente los hay quienes lejos de participar en esa anomia la sufren e incluso la combaten. Pero hay que reconocer que la anomia (la falta de una referencia valorativa consistente) es lo que tiene vigencia social.

EL MAL COMO MANCHA

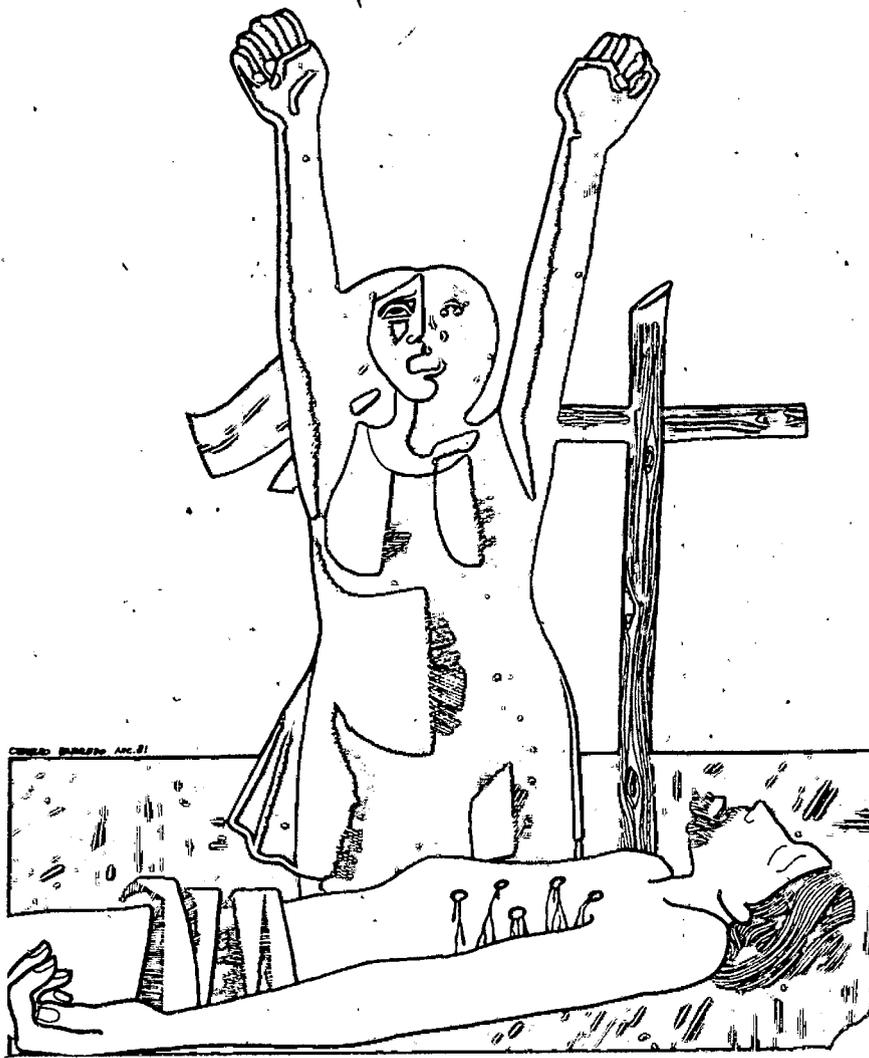
Un tercer modo de concebir el mal, insuficiente y aun negativo, es vivirlo como mancha. La mancha es la suciedad cuasi-física causada por haber contravenido un tabú. De este modo es vivido en parte todavía el mal sexual. Las relaciones con el compadre y la comadre, las relaciones homosexuales, el incesto, el adulterio, provocan un tipo de vergüenza y horror que sobrecoge a los afectados y a su entorno. El mundo sexual por su carácter potencialmente explosivo y por su relación con las fuentes de la vida ha sido rodeado ancestralmente por salvaguardas drásticas. Esto tiene un sentido profundo. Aunque hoy resulta insuficiente. Las mujeres y los varones alcanza la madurez sexual cuando logran la personalización en las relaciones sexuales. No hay tabú cuando lo sexual trasciende al otro. Pero en tanto se alcanza esta libertad espiritual el tabú puede tener una función positiva. Claro está que la sobresaturación del tabú puede destrozar psicológicamente y así ha pasado en algunos ambiente clericales de antaño. Pero hoy el problema es el contrario. La destabuización de lo sexual en la sociedad occidental desarrollada y la contaminación de este fenómeno en nuestras clases dirigentes es un índice inequívoco de la decadencia de esta civilización. La brecha entre sexo y vida y el confinamiento de lo sexual en la esfera del placer es signo de que esta civilización va al suicidio. En nuestro pueblo hay graves desórdenes en la esfera de lo sexual, sin embargo, aún se conserva como baluarte el tabú y más allá de él la recta ordenación del sexo a la vida.

Esta tabuización del sexo se pierden en la noche de las culturas. Pero nues-

tra sociedad, altamente fetichista, engendra otros tabúes que no tienen la ambivalencia del sexual sino que son francamente alienantes y destructores. Un tabú es por ejemplo el comunismo. En nuestro país esta palabra no tiene nada que ver con una fuerza política. No tiene contenido definidos. Manejada por los medios de masificación, es una entidad mitológica, Argamedón, Gog y Magog, la personificación del Mal absoluto. El acusado de comunista o sospechoso de tal es como el leproso o el apestado. Y no hace falta comprobar nada. Es la encarnación del mal, el chivo expiatorio. Con este tabú se descalifica a quien por amor a la liberación del pueblo se atreve a desafiar a los amos de este mundo. De ahí la acusación de curas comunistas que como veneno comienza a verterse en los órganos de opinión para retraer a los cristianos de su misión evangelizadora.

Otro tabú es la ciencia. La ciencia, sobre todo económica, se presenta hoy como algo divino e inapelable. En nombre de esta fría divinidad sin rostro es sacrificado el Tercer Mundo. Y cuando se apela a ella las multitudes bajan la cabeza como los griegos ante la Moira (el Destino). El poder de este tabú es tal que es él ante todo quien pone al descubierto la fragilidad de la vida humana. Es cierto que los bienes materiales son escasos y que su producción, circulación y consumo no pueden ser algo empírico. Pero también es cierto que la ciencia económica parte de postulados que acepta sin discutir y que esos postulados por ejemplo la propiedad privada de los bienes de producción, el mercado, las transnacionales y el Estado, no son entes sagrados, intocables, suprahistóricos sino creaciones humanas que deben volver a someterse a los hombres en vez de ponerlos a su servicio. La ciencia tabuizada esconde egoísmos, mentiras y asesinatos e impide procesar lo que de búsqueda trascendente tiene la ciencia.

Tabú es en Venezuela el poder Político. El Presidente y su tren ejecutivo, los jueces, los gobernadores y hasta un oscuro prefecto en su lugar son seres que tienden a creerse como Pilatos que "tengo poder para soltarte y poder para crucificarte" (Jn 19,10). Poder discrecional. Lo malo es que los demás también comparten esa idea y por eso si son enemigos buscan pasar agachaditos y si son amigos saben que podrán contar con algo. De ahí la adulación y la aceptación fatalista. Que el gobernante sea un servidor público sometido al control de las leyes y a la opinión pública es una



idea que todos repiten pero que no ha calado aún en nuestra sociedad. Hasta que se ve que van a caer, los personeros públicos, sobre todo el presidente y los jueces, son seres más allá del bien y del mal y desde luego más allá de la acción de cualquier ciudadano.

EL MAL COMO PECADO

Frente a estos modos deficientes de concebir, experimentar y procesar el mal los cristianos damos prioridad a la experiencia del mal como pecado. Sólo se comprende lo que es pecado cuando uno se confiesa pecador. Uno se confiesa pecador ante Dios y ante el que ha ofendido. Confesar el pecado es reconocer la ofensa y pedir perdón. Pecado es mala relación o ruptura de relaciones. Si nuestro destino es llegar a ser hijos de Dios y hermanos de los hombres el pecado es no vivir como hijos y hermanos o pretender esto de un modo contrario como lo hizo Jesús. En resumen el pecado es idolatría o falta de solidaridad. Y en concreto ambas funcionan como coordenadas de una misma acción o caras de una misma moneda. Esta unidad viene dada por el carácter del Dios que nos

mostró Jesús. El es el Dios de la vida. Por eso el pecado es negarse a dar y recibir como don mutuo la vida, negarse a trascender.

EL PECADO MATA

La malicia y gravedad del pecado aparecen ante todo ante Jesús crucificado. El murió torturado. El pecado mató a Jesús y sigue matando a los cristos de América Latina. El pecado mata. Mata directamente: asesina. Pero también quita vida: medios para vivir, espacios para vivir comunitariamente, quita la alegría de vivir, el respeto debido a uno mismo y a los demás, la dignidad. Y si no mutilamos la historia, en la muerte de Jesús aparece el juicio de los pecados de los hombres: el pecado que en la muerte de Jesús se revela como mortal es el pecado de la opresión del hombre por el hombre que para mantenerse por lógica consecuencia acaba asesinando. A Jesús directamente lo matan sólo los opresores, el sistema injusto, el pecado del Mundo. Aparece en segundo lugar el pecado de concupiscencia que para acaparar acaba entregando al Justo en manos de sus enemigos. Judas no mata a Jesús. Pero,

como quiere ante todo la plata lo entrega. Indirectamente también lo mata. Y en tercer lugar en el asesinato de Jesús se revela como pecado la resignación. Los apóstoles, los discípulos y el pueblo que había creído en él y lo había seguido de ningún modo matan a Jesús ni contribuyen a su muerte, pero al abandonarlo lo permiten. ¿Habrían matado a Jesús los opresores si todo el pueblo lo defiende?

EL PECADO DEL MUNDO

Tal vez en los años 60, tan expansivos, percibimos el mal como el pasado, como lo que vamos dejando atrás: Hábitos personales bárbaros y estructuras opresivas e infecundas, ignorancia, superstición, falta de potencialidades y de libertad, una gran inercia en nosotros y en la sociedad y dentro y fuera pocas luces, poca racionalidad, sumisión generalizada a las condiciones dadas por más deformadas y restrictivas que fueran. Pero ese mal, mal verdadero, era visto desde una época magnánima y liberal. Se sabía que las dificultades eran enormes pero también eran formidables las energías que le atravesaban a uno como hombre de esa época. Los proyectos eran divergentes, e incluso opuestos; pero todos se proclamaban progresistas, sociales, humanistas. Como se caminaba, se percibían "las pasividades de lo real"; por eso la captación de las dificultades y males se anclaba en lo real y no en sueños románticos. Pero esa lucha contra el mal era más una lucha por desbrozar tierras incultas y corregir malformaciones seculares que una lucha contra el pecado.

No se nos había aparecido el mal en toda su estatura: El mal como la opresión del hombre por el hombre, el mal de la mala fe, el mal del imperialismo rampante que para conservar su situación privilegiada no vacila en aplastar económica, política y militarmente a los pueblos sometidos, el mal del colonialismo interno que por las mismas causas emprende las mismas acciones contra sus propios pueblos. Es el mal más grande que los impulsa de liberación, que los esfuerzos de millones de seres humanos, más que la cantidad. El mal del Príncipe de este Mundo (Jn 12, 31), el mal como fuerza ciega que causa tristeza y desesperanza. Es el mal que Puebla ve materializado en esos rostros sufrientes en los que nos pide que reconozcamos a Jesús que nos interpela (31,39). Si en alguna época ha tenido sentido esa expresión de Teilhard, la hamartiosfera, es en la nuestra. Lo sentimos así. Sólo abrir un periódico o prender la televisión nos asal-

ta avasallante esa impresión. Es una atmósfera que nos enferma moral y espiritualmente, que nos asfixia y contamina. Nosotros la sufrimos. Pero de algún modo también la exhalamos.

En Venezuela se nos presenta como connivencia con la corrupción, co-

mo permisividad, como incapacidad de resistir a ese clima de soborno, de manipulación, de engaño que se presenta con apariencia de honorabilidad. Las palabras pierden su peso y la verdad parece aplastada por el peso de la injusticia (Rm 1,18). En Venezuela se nos presen-

ta el mal engañosamente como mal menor, como mal admitido y por lo tanto convalidado. Raramente se experimenta el mal como mortal. Pareciera que ni quita la vida al que lo comete ni tampoco la quita a los demás. Cuando la realidad es que nos va desangrando.

EL CAMINO DE HACERSE HOMBRE

En el evangelio de Juan aparecen dos casos que simbólicamente representan el estado de la humanidad sin Jesús: el ciego de nacimiento (9) y el paralítico de la piscina (5, 1-15). El primero no camina a la luz de la vida, pero no hay en él pecado, simplemente nunca ha sabido que exista esa posibilidad. El segundo está postrado por su culpa, lleva así casi toda la vida, ve su remedio pero no se siente con fuerzas para ir hacia la salvación y la vida. Jesús se encuentra con ambos. Mediante un diálogo liberador provoca el reconocimiento de la propia miseria y el deseo de salir de ella. Entonces les pide que hagan lo que ellos creían imposible, inútil. Estos hombres se fían de la palabra de Jesús, lo intenta y logran la luz y el movimiento y con ellos la libertad respecto al orden establecido. Frente a los líderes de una situación que los mantenía postrados, se convierten en testigos del hombre nuevo y la nueva sociedad. Son hombres liberados.

DEL RECONOCIMIENTO A LA CONVERSION

El ideal del yo (individual y cultural) le atormenta a uno poniendo en evidencia su falta y su culpa pero sin dar fuerzas para llegar a él (Rm 7, 15-20). Sin embargo la presencia del hombre nuevo desencadena un proceso que produce la superación. Así pues la pura conciencia del deber no es capaz de salvar. El principio de la salvación es un encuentro: el encuentro con una persona que se solidariza con uno. El comienzo de todo es que se fijen en uno, que lo reconozcan, que le dirijan la palabra, que lo reciban. Este comienzo existe para cada persona. Todos somos hijos de amor, Dios ha inventado para cada uno un nombre propio y con ese nombre nos ha llamado de la nada. Eso significa cristianamente nuestra condición de criaturas. Pero ¿cómo sabremos de esa llamada de Dios si nadie nos ha llamado personalmente? Hacernos personas es un proceso y el comienzo no está en manos de uno. Está en las de Dios y en las de otras personas. Dios no falla, pero podemos fallar nosotros. Así pues yo no puedo trascender si otra persona no llega trascendiendo a mí en el amor servicial. Dios nos amó primero (1 Jn 4,19) y un amor humano es también necesario para iniciar el proceso de personalización. Eso decimos cuando afirmamos que lo primero es la gracia y no nuestras acciones meritorias. Nos convertimos cuando sentimos la gracia. No sentimos la gracia cuando nos convertimos. La con-

versión es respuesta. Ese es cristiana y etimológicamente el sentido de responsabilidad.

Es importantísimo que este reconocimiento se dé en la primera infancia en la familia y luego en la escuela y entre los compañeros y vecinos. Pero no es fácil que se dé entre quienes no se saben hijos de amor. De ahí la importancia de la evangelización y de comunidades evangelizadoras que llamen y acojan.

LA LIBERTAD Y LOS POBRES

Al recibir la palabra nace la conciencia de la propia dignidad, del propio valor. Y con ella nace la conciencia de lo intolerable de la situación presente y la indomable voluntad de superarla. Ya la situación no es el horizonte absoluto. Cuando se ha desacralizado el orden establecido se abren otras posibilidades. Nace la libertad. Libertad para verse a sí mismo de otro modo a como lo ve la sociedad, libertad de imaginar y proyectar un futuro distinto y aun opuesto que el que la sociedad le ofrece. Pero libertad que se irá labrando en la dura prueba de la descalificación (Jn 7, 45-52), la excomunión (Jn 9, 22) y la persecución (Mt 10.16,20). Pero sobre todo libertad que se realiza al entregar a otros oprimidos la solidaridad que se recibió, al constituir comunidades de ex-ciegos y ex-paralíticos que son testigos del hombre nuevo y así van haciéndose ellos mismos hombres y mujeres nuevos. Por aquí pasa el hilo sutil, tenue, pero posible y necesario de la libertad que con infinita paciencia es capaz de enrumbar

de algún modo estructuras y necesidades.

¿Quién es el sujeto de este proceso? Los que se reconocen ciegos y paralíticos, no los que se creen sanos y con luz. Estos no tienen remedio (Mt 9,13; Jn 9, 40-41). Claro está que gente de todas las clases sociales puede reconocerse así, pero para los que están arriba es esto muy cuesta arriba. Eso le pasó a Jesús: "Muchos, incluso de los jefes, creyeron en él pero no lo confesaban por miedo a los fariseos, para que no los expulsaran de las sinagogas. Preferían al honor que dan los hombres al que da Dios" (Jn 12, 42-43). Y esto sigue pasando ahora. Eso muestran las Comunidades Cristianas de Base. De ellas podemos decir lo que San Pablo a los corintios: "Fijense, hermanos, a quiénes llamó Dios: no a muchos intelectuales ni a muchos poderosos, ni a muchos de buena familia; todo lo contrario" (1 Cr 1,26). Este proceso hacia el hombre nuevo tiene por sujeto al pueblo. Es cierto que los pobres solos no lograrán liberarse. Necesitan el apoyo de científicos y técnicos, de recursos y organización. Pero ellos son el sujeto principal. Mientras ellos no controlen realmente el proceso, no habrá liberación humana.

Sólo enmarcado en este proceso podrá llevarse a cabo el saneamiento de las actividades, grupos e instituciones primordiales en los que se realiza la persona humana y que la configuran. Entre éstos tenemos que mencionar la familia, la vecindad, las comunidades de intereses, la política y el trabajo. En la imposibilidad de referirnos a todos, haremos algunas observaciones sobre el último.

EL EVANGELIO DEL TRABAJO

El tema del trabajo en nuestra sociedad resulta clave para penetrar en la hipocresía del orden establecido. El Estado, las centrales obreras, los partidos, Fedecámaras y la Iglesia exaltan al trabajo y al trabajador. Sin embargo en ninguna de esas instituciones tienen ningún papel activo los trabajadores y ninguno de los personeros de esas institu-

ciones son trabajadores. Esto último se justifica por la necesaria división del trabajo (unos trabajan, otros coordinan el trabajo, otros mantienen la cohesión simbólica e ideológica de la sociedad) y lo primero se matiza diciendo que en las leyes están contemplados y protegidos los derechos de los trabajadores. La verdad desnuda es que en Venezuela los trabajadores no son realmente ciudadanos, su único derecho real es depositar el voto cada cinco años en base a unas listas cerradas; pero no puede defenderse en un tribunal ni es atendido en los hospitales, no tiene posibilidad de vivienda digna ni dieta completa, sus hijos no llegarán a la universidad, no le es reconocido el derecho de huelga, ni siquiera alcanza muchas veces el derecho elemental de todo trabajador que es el derecho al trabajo. Mucho menos a un trabajo medianamente creativo y provechoso para la sociedad. Entre el desempleo, el subempleo y los empleos burocráticos absolutamente inútiles casi la mitad de los trabajadores sienten que están de más, que andan sobrando. No es sólo que no puedan vivir, es también que no pueden realizar esta elemental dignidad humana de trabajar en algo productivo.

Ante esta situación, el texto del Génesis en el que Dios encomienda a la

humanidad la tarea de humanizar el mundo mediante el trabajo (1,28; 2,15) resulta una burla o una exigencia. Una burla si se pretende que esa es la comprensión adecuada del trabajo de muchos compatriotas. ¿Cómo van a sentirse colaboradores de Dios en la empresa creadora quienes se pasan las horas muertas en una oficina donde no hacen nada o se la pasa revolviendo papeles que a nadie interesan, quien vende quintos o revende algo que se puede comprar a la vuelta de la esquina o quien hace un trabajo pesadísimo, mal pagado y obsoleto...? Se le entra a lo que sea porque de algo hay que vivir, pero se trabaja con rabia porque no son trabajos dignos o no son dignas las condiciones en las que se trabaja o las relaciones de producción. Por eso ese texto del Génesis es una exigencia que juzga y condena nuestra civilización. Porque en ella todo está en función del capital, no del trabajador. Esa es la acusación principal de la vigorosa encíclica "Sobre el trabajador" de Juan Pablo II. El trabajo está para la vida del hombre y en primer lugar del trabajador. Y lo más elemental del trabajo es que produzca bienes útiles y ante todo transformar la materia en comida. El trabajo es producido socialmente, socialmente debe ser programado, controlado y consumido. Dios quiere que el trabajo sea

un camino fundamental de trascendencia, de solidaridad. Hoy por el contrario es la fuente principal de deshumanización.

Para poder proclamar en Venezuela "el evangelio del trabajo" (Juan Pablo II) los cristianos tenemos que comenzar cambiando la posición de los trabajadores en el seno de la Iglesia. Es un pecado nuestro no sólo que no exista una vigorosa pastoral de los trabajadores sino también que los trabajadores no tengan voz en nuestra liturgia, en nuestra catequesis, en nuestra predicación, en las tomas de posición de la institución sobre los problemas del país.

Jesús fue trabajador, lo fueron sus seguidores, lo siguió siendo la mayoría de los cristianos activos y relevantes en los primeros siglos. La cercanía al trabajo fue una de las grandes aspiraciones de las reformas en el seno de la Iglesia, señaladamente de los monjes y frailes. Ella se dió muy vivamente entre los fundadores de la Iglesia latinoamericana y gracias a Dios en nuestros días vuelven a estar presentes los trabajadores en la institución eclesial. Ese es el sentido de las Comunidades Eclesiales de Base. Es un reto tremendo para nuestra iglesia venezolana. Sin esta cercanía no habrá solidaridad y entonces ¿cómo lograr trascender?

República de Venezuela
Presidencia de la República



Oficina Central de Estadística e Informática

OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA BOLETIN INFORMATIVO No. 4.

La Oficina Central de Estadística e Informática tiene a la disposición para la consulta de instituciones, investigadores, estudiantes y público en general la siguiente información estadística.

- * Resultados de Avance del XI Censo de Población y Vivienda a nivel Nacional y por Entidades Federales.
- * Encuesta de Empleo y Desempleo Mensual (febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre de 1984).
- * Encuesta de Empleo y Desempleo Trimestral (febrero, marzo y abril) (mayo, junio y julio).
- * Encuesta de Empleo y Desempleo Semestral, Nacional y Regional para el primer semestre de 1984.
- * Anuario de Comercio Exterior 1982, 1983 y de enero a abril de 1984.
- * Indicadores de Coyuntura 1ro. y 2do. Trimestres de 1984.
- * Anuario Estadístico 1981 y 1982 Tomos 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.
- * Proyecciones de Población por Entidades Federales y Distritos hasta el año 1995.
- * Documentación completa de la II Conferencia Mundial de Población realizada en México entre el 06 y el 15 de agosto de 1984.

Todas aquellas personas interesadas en información estadística, tanto las editadas por la OCEI como por organismos internacionales pueden dirigirse al Centro de Documentación e Información de este organismo ubicado en la Planta Baja, Edificio Fundación La Salle, Cota Mil, en el horario comprendido entre las 8:30 a.m. a 12:00 m. y de 1:00 p.m. a 4:00 p.m. y en las Oficinas Seccionales de Estadística de la OCEI en las Entidades Federales.

TRADICION, FAMILIA Y PROPIEDAD

El escándalo saltó por una denuncia sensacional. La organización ku-klux-klanésca y super-conservadora "Tradición, Familia y Propiedad" estaría planeando un atentado contra el Papa en su próxima visita a Caracas.

El escándalo ha servido sin embargo para sacar a luz pública algunas de las actividades y métodos de reclutamiento de este organismo internacional.

Quisiéramos resaltar aquí un aspecto al que se ha dado poco relieve en la prensa.

El presunto "lavado de cerebro" a que son sometidos los candidatos a esta misteriosa sociedad comienza mucho antes de entrar en contacto con ella. Con frecuencia son las mismas familias que ahora lamentan sus consecuencias extremas las que comienzan a inocular en sus hijos muchas de las ideas que más tarde Tradición, Familia y Propiedad aprovecha y sistematiza: quienes hablan de justicia son unos resentidos criptocomunistas que hay que exterminar; Dios está a favor de la propiedad privada; hay que defenderse contra quienes nos quieren quitar lo que hemos ganado con tanto esfuerzo. Son también esas familias las que durante años los han estimulado, han visto con buenos ojos que sus hijos se reunieran con gente decente y de derecha, han pagado viajes que fortalecieran esos vínculos, han callado ante periódicas campañas calumniosas de la organización, han financiado y siguen financiando varias de sus actividades.

Basta examinar la procedencia de las actuales denuncias contra Tradición, Familia y Propiedad para caer en la cuenta de que todas ellas proceden de "gente bien".

En este caso estamos de su lado. Consideramos, como ellos, que organismos así no aportan nada bueno a la sociedad. Les alentamos por tanto a que pongan el remedio que está en sus manos. No hace falta acudir a la PTJ para

que desmantele algo que ellos mismos han creado. Basta con que, junto a los de su clase, no sigan dándoles el apoyo ideológico y financiero que hasta ahora profusamente les han otorgado. Entonces su propio fantasma morirá como una sombra sin luz.

EL MANUAL PARA EL TERRORISMO

El "manual" preparado para los "contras" de Nicaragua por la CIA de los Estados Unidos, se filtró y salió a la luz pública. Una completa instrucción para el sabotaje, para el asesinato, para la subversión, con instrucciones completas y precisas... hasta para asesinar a "simpatizantes" de la lucha antisandinista a fin de crear "héroes y mártires" y así suscitar el odio y el revanchismo contra el actual gobierno de ese país centroamericano.

Se intentaron "explicaciones". Según los "contras", ellos mismos, antes de difundirlo entre sus militantes, le arrancaron unas páginas con las que no estaban conformes. Según el Sr. Reagan, fue la propia administración norteamericana la que suprimió algunas páginas antes de su impresión definitiva. Como si un instrumento hecho con esa ética, se arreglara suprimiendo algunos párrafos...

Al "monstruo" le han quitado, una vez más, la careta. Ha mostrado su rostro, un rostro que no se para ni frente al más sucio de los terrorismos para defender los "intereses de los Estados Unidos" enmascarados como defensa de la democracia.

Lo que nos molesta más es que se intente presentar ese sucio hecho como algo único y "paradoja", cuando se sabe perfectamente que lo que ahora condenan las voces más sensatas en los mismos Estados Unidos es algo que desde hace muchos años vienen enseñando en la tristemente famosa "Escuela de las Américas" a las fuerzas antiinsurgencia de nuestros países.

UN RECURSO DE AMPARO DEFENSOR DEL DERECHO DE HUELGA

Los trabajadores de la empresa Hornos Eléctricos de Venezuela (HEVENSA) se encuentran en huelga desde hace 120 días. Con ella luchan por hacer respetar su derecho a la libre organización sindical. Esta ha sido amenazada y boicoteada por la empresa al despedir a los dirigentes sindicales elegidos democráticamente por los trabajadores. Esta huelga ha seguido las formalidades legales exigidas por la Ley del Trabajo, después de la eliminación de los artículos que cercenaban este derecho, de acuerdo a la decisión de la Corte Suprema de Justicia (véase SIC, Julio-Agosto 1984, p. 305). A pesar de ello los trabajadores han venido siendo hostigados por autoridades policiales y militares, haciendo caso omiso de este pronunciamiento de la Corte. A esto se ha añadido la acción ilegal de la Empresa que ha sustituido al personal en huelga por trabajadores proporcionados por SIDOR en claro desacato al art. 239 de la Ley del Trabajo y del 408 del Reglamento que expresamente lo prohíbe desde la introducción del pliego conflictivo hasta su resolución, otorgando inamovilidad, con el fin de garantizar así el derecho de los trabajadores. El forjamiento de una resolución del Inspector del Trabajo, donde se señala que la empresa había cumplido con todos los requisitos —sin siquiera haber convocado a una reunión conciliatoria—, se siguió tomando como pretexto para impedir el derecho de los trabajadores. Ello a pesar de haber sido destituido el Inspector por la forma tan burda de parcializarse. (En Ciudad Guayana se comenta que la resolución tuvo un costo de 50.000 Bs.).

Lo interesante de este proceso es que ya se hace uso de los mecanismos reconquistados del derecho de huelga y sobre todo de la posibilidad de acceder al recurso de amparo en favor de un derecho constitucional como es el de derecho de huelga. En efecto, de-

bido a este hostigamiento el sindicato solicitó un recurso de amparo ante el Tribunal de Primera Instancia del Trabajo en Puerto Ordaz, cuya admisión fue ordenada por el Tribunal Superior del trabajo. El Tribunal de Primera Instancia ordenó su efectiva ejecución para amparar el derecho de los trabajadores...

Los trabajadores de Hevensa son los primeros en ejercer su derecho a huelga de acuerdo al dictamen de la Corte y son los primeros que han conquistado la admisión y ejecución de un recurso de amparo sobre un derecho social constitucional que va más allá del recurso de Habeas Corpus o de derechos individuales.

LO QUE QUIERE EL NEGRO

El negro es ahora el Premio Nobel de la Paz 1984. Obispo anglicano. Lleno de humor, de un humor pícaro y fiestero, que se transforma en indignación y grito de liberación frente a la situación de sus hermanos de raza en la racista Sudáfrica.

El negro quiere la liberación de sus hermanos. Se ha hecho su voz. Se ha hecho símbolo de su lucha por una paz que tiene que basarse en la quiebra del régimen injusto e inhumano del "apartheid".

El Premio Nobel de la Paz se ha dado este año a alguien que desde su fe cristiana, encabeza el movimiento de las Iglesias en lo que ellas mismas denominan "la lucha por la liberación". Al dársele se ha reconocido el valor y el heroísmo de los negros sudafricanos que luchan contra la segregación racial. Se ha reconocido lo justo de su lucha. Se ha proclamado lo atinado de sus voces cuando acusan de cómplices de la opresión a los gobernantes de los Estados Unidos...

SIC se suma a los homenajes que el Obispo Desmond Tutu recibe en estos días y se solidariza con él y con su lucha. Porque sabe que lo que quiere el negro es la liberación.

LIMPIEZA DE LA CIUDAD DE MERIDA...

Nuestro comentario desea reseñar los hechos ocurridos la tarde del 5 de octubre pasado en el Barrio Los Maitines; conglomerado popular encaramado en un cerro abrupto a la salida de Mérida hacia Jají.

Los técnicos del orden y cuidado público llaman a estas tristes y crueles medidas: "profilaxis social". Así el pueblo desprevenido — ¡Y siempre sufridor! — que no entiende esta jerga ambigua carga más dócil con los costos y oprobios de la tal "limpieza de la ciudad".

Los hechos. La tarde de ese viernes 5 es "Tomado" el barrio por abundantes efectivos de la policía y de la DISIP.

Ninguna Orden Judicial: elemental recaudo exigido por la Constitución. Ningún miramiento a los derechos humanos de privacidad en el hogar y respeto a los bienes físicos y personas.

Los organismos de seguridad, las fuerzas del orden, requieren casa por casa, rancho por rancho y obligan coactivamente a entregar todo aparato de música y sonido: radios, tocadiscos, reproductores, televisiones... hasta discos y cassetes.

Las fuerzas policiales esgrimen una sabia razón: —Muéstranos el recibo de compra para comprobar su legítima posesión.

Como el Barrio Los Maitines está encaramado en un cerro de difícil acceso para las jaulas, patrullas y camionetas, son obligados los habitantes del barrio a cargar sobre sus lomos toda clase de aparatos hasta cruzar el valle y depositarlos sobre los vehículos policiales. Esa cola de cargadores a juro, cerro abajo, era lo más idéntico a lo que uno ha visto en películas sobre la esclavitud.

Cuando alguien de la Comunidad de Vecinos exigió que le hicieran una lista inventario de lo que se llevaban de su casa, no sólo no se le concedió ese derecho legal sino que se le degradó en su dignidad con una sarta de violencias verbales y amenazas.

Al otro día al solicitar explicaciones de esta "toma", las respuestas de los cuerpos de seguridad eran ambiguas y diversas. Unos decían que se debió a que en Caracas el día 4 había ocurrido un robo de 3 millones y querían descubrir si había enlaces aguataidores en ese barrio merideño.

Otros dijeron (a nuestro juicio con más verosimilitud) que era el comienzo de una profilaxis social o limpieza de gente peligrosa de la ciudad ante la venida posible del Papa...

Sean las razones que sean, nos hacemos las siguientes reflexiones:

¿Por qué siempre estas cosas suceden en los barrios, a los pobres?

¿Por qué esa indiscriminada requisita contra honestos ciudadanos?

¿Por qué ese abuso de las leyes, y esa denigrante exigencia a punta de armas de obligarles a cargar como esclavos y a depositar lejos de sus casas las legítimas pertenencias en los vehículos policiales?

¿Quién es el responsable? ¿Los agentes de a pie ejecutores materiales... o los Jefes... o el propio Gobernador del Estado?

Nos tememos que estas medidas de "limpieza de la ciudad" se vayan acentuando en Mérida y otros lugares ante la inminencia de la visita papal.

En el nombre del propio Papa e interpretando sus sentimientos nos permitimos sugerir que si él supiera estos métodos y procedimientos contra los más pobres, y proclamando que son por su causa, él sería el primero en desautorizarlos. Y si hay quienes desde las perspectivas del orden y seguridad los creen necesarios... pensamos que el Papa Juan Pablo II diría: Pues si es así, con esos costos de terror y humillación para mis hermanos los pobres ¡mejor no voy a esa ciudad!

Y nosotros concordamos: ¡Si es a este precio, no venga, Santo Padre!

NOS EQUIVOCAMOS: VOLVIO LA RECLUTA

SIC se equivocó. Hoy tenemos que rectificar. En nuestra edición anterior comentábamos "con gozo y esperanza" la noticia de que el Director General Encargado del Ministerio de Relaciones Interiores había anunciado, según la prensa, "la eliminación de la temida y mal usada medida, en lo que se ha llamado la recluta". SIC se equivocó... porque creyó a ese alto funcionario...

Y resultó que eso que dijo el funcionario no se ajustaba a la verdad. Porque la temida y mal usada medida ha vuelto a funcionar. Desde hace unos días de nuevo comenzó LA RECLUTA. Y con todas sus lacras de malos tratos y vejaciones para sus víctimas y de temores y molestias para sus familiares. En algunos casos se dispuso a los "reclutas" durante casi 24 horas en el frío de Los Teques, sin alimentación y sin poder avisar a sus familiares. Una vez más nuestra "democracia" recurre a métodos antidemocráticos, en lugar de atender a lo que el mencionado funcionario había señalado como "la prioridad más importante": la plena y total difusión de lo que exige la Ley de Conscripción y Alistamiento Militar. Parece que resulta mejor la medida que empieza por violar la libertad no sólo de los afectados por la Ley, sino de otros muchos que después son de hecho liberados. Y además esa medida es "mal usada". Muy mal usada.

RACISMO PARA CARACAS

Lo leímos en El Nacional de unos días atrás. La discoteca New York, New York del Centro Comercial Concreta no acepta negros. "La señorita no puede entrar porque es negra" le dijeron a una muchacha que quería entrar en la discoteca. En algunos países de Europa occidental el racismo arrecia en las épocas de crisis... pero ¿no y que en Venezuela no hay racismo? ¿o será que algunos maveros dizque "blancos" traje-

ron del norte la moda racista a algunas discotecas de la ciudad... ahora que ya no tienen más real para irse a las de por allá? ¿Y no estaría bueno un boicot o una denuncia legal contra la New York, New York del Concreta? Porque si también ante esto nos quedamos de brazos cruzados, cualquier día de estos nos piden el certificado de "pureza racial" para darnos empleo o dejarnos entrar al cine.

DIALOGO EN EL SALVADOR

El Presidente de El Salvador, Napoleón Duarte, ha dado un paso que puede ser el inicio de la, tan ansiada por todos, paz: atendiendo a lo que tantas veces habían propuesto los alzados en armas y sus aliados políticos, ha comenzado el diálogo con los insurgentes.

Si lo que ahora se inició es algo más que una medida electorera del Presidente Reagan, debemos afirmar que, por vez primera, brilla una esperanza de paz en el martirizado país. Será un camino largo y difícil. Con enemigos poderosos como los batallones de la muerte y sus aliados políticos de la ultraderecha y los militares "halcones". Pero también con ayudas fuertes de otros militares salvadoreños, de la parte más sensata y de la Iglesia de ese país, de todos los demócratas del mundo y de los propios "revolucionarios" que tantas veces lo habían pedido.

El camino no será fácil. El presidente Duarte tendrá que vencerse, contra lo que dijera en las Naciones Unidas, que sus opositores no son todos ni la mayoría los que "hacen culto a la violencia", sino todos los que fueron expulsados de la vida pacífica por la represión derechista. Los revolucionarios tendrán que aprender a pensar la política como el "arte de lo posible". Unos y otros tendrán que dejar posiciones maximalistas para llegar a consensos que puedan ir labrando el camino de la PAZ.

Centenario de Rómulo Gallegos

CANAIMA

O LA NOSTALGIA DEL HEROE

Armando Rojas Guardia

Centenario del nacimiento de Rómulo Gallegos. ¿Es capaz su obra de movilizar las fuentes de nuestro deseo, el deseo de hombres y mujeres jóvenes que en un sentido disfrutan y en más de uno padecen esta "adeca" democracia representativa, de veintiséis años cumplidos, que se da el lujo de explotar ideológicamente el contenido de las creaciones estéticas del "maestro de juventudes"?

Canaima gira en torno a un eje temático que más allá de otras denominaciones secundarias, puede ser nombrado con la palabra aventura. Tal palabra aparece hasta quince veces en el transcurso de la novela, ligada a los momentos más significativos de la trama; y ella proyecta su sombra semántica sobre todos los otros sub-temas colaterales que recoge la narración. Así, desde el mismo instante en que el autor hace la presentación del protagonista (Marcos Vargas), nos relata situado en el seno de un

clima humano, "caldeado por el dinamismo de la aventura" (7). Este personaje va a personificar, resumiéndolo en todos sus sentidos positivos y negativos, aquella gesta pasional de aventura que la Guayana propicia en todos los que se le acercan y que constituye, a nivel existencial, el supremo desafío al que ella convoca. Incluso los avatares económico-sociales que existen en la Guayana descrita por el novelista, como la fiebre minera de la extracción del oro y la rudimentaria explotación industrial del caucho, nos son presentados —sin perder su específica densidad sociológica y hasta política— desde la óptica épica de la aventura: "la aventura cauchera o minera" (pág. 23), "la epopeya cauchera" (pag. 39). Es el primigenio dinamismo físico, psíquico y espiritual que el hombre despliega ante el acoso de un medio elementalmente virgen lo que capta el nervio principal de la escritura de Gallegos.

LA SELVA Y LA UNIDAD PERDIDA

Ahora bien, ¿de qué aventura se trata? Solo una visión esquemática y reductora puede ver en Canaima una descripción estético-fenomenológica de lo que ocurría en el Estado Bolívar a comienzos de siglo. Es preciso decir que la selva guayanesa se le impone a la poderosa y aguda sensibilidad artística de Rómulo Gallegos exactamente como una realidad antropológica. Es allí donde hemos de buscar el secreto semántico de la palabra aventura, en el sentido en que el narrador la utiliza desde las primeras páginas de su libro. ¿Qué es la selva? (Hacemos la pregunta obviando, desde luego, el dato obvio de que ella constituye un paisaje geográfico y un medio natural que el hombre debe "hacer culto" de algún modo para lograr su subsistencia dentro y a través de él). Juan Liscano nos lo explica: "...conviene señalar que bosques y selvas como imagen simbólica corresponden siempre al principio materno y femenino (...) La selva fue el espacio habitual para las hazañas del héroe nórdico de los mil rostros. En ella había cuevas y moraba el dragón a vencer (...) La selva es también lo desconocido, lo misterioso, donde puede operar el milagro del encuentro placentero o producirse el horror ante una sorpresa aterradora. Para Jung, los terrores de la selva simbolizan el miedo ante el inconsciente".

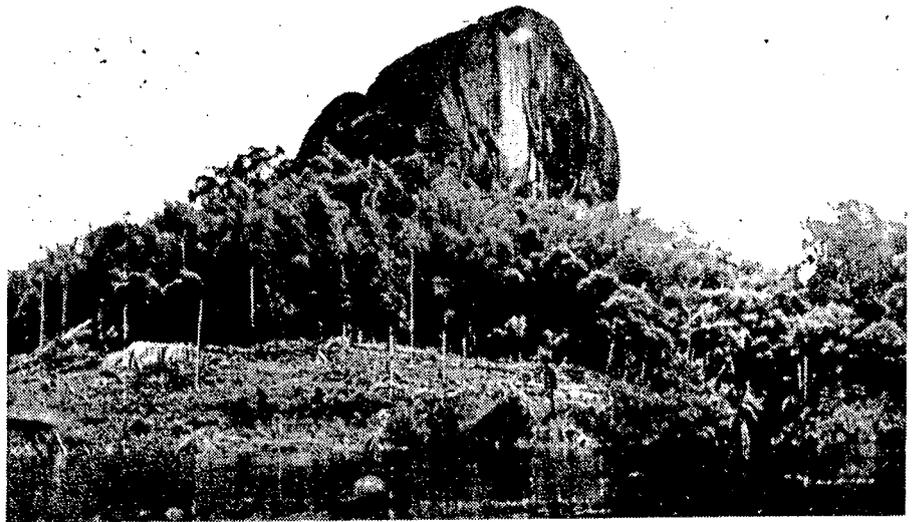
Es, pues, la omnipresencia de la selva, concebida intuitivamente de tal manera arquetipal por Gallegos, lo que va a acercar a Canaima a una zona de lo narrativo que está más acá de las preocupaciones literarias surgidas después del advenimiento de la modernidad burguesa. No se trata simplemente de que el novelista describa realidades humanas (en interacción con su medio natural) situadas en mitad de un orden feudal o de otros modos de producción aún más vetustos. Tampoco se trata, ni mucho menos —aunque haya en ello cierta verdad— que los proyectos estéticos de Gallegos estén rezagados respecto a ciertos contenidos y procedimientos formales e idiomáticos de los novelistas contemporá-



neos, en cuyas obras se radicalizan —y, precisamente, toman forma— algunos presupuestos de la modernidad (el arco literario que abarca a Proust, a Kafka, a Virginia Woolf, a Joyce, a Faulkner). Se trata más bien de que el intento galleguiano atiende espontáneamente a sondear un nivel arcaico de la psique humana, que está conectado de manera orgánica con una fuente viva y eterna del “epos”, de un tipo de narración cuyo implícito “ethos” tiene poco que ver con el universo ético burgués. Aquel “nivel arcaico” a veces puede subyacer arqueológicamente en este universo, pero otras se le enfrenta sin más, porque en su atávico seno bullen fuerzas antropológicas que son ahogadas por la ética burguesa o que no encuentran cauce dentro de ella.

La novela —género, como sabe, moderno—, que tiene en la Ilustración uno de sus no tan remotos orígenes, nos acostumbra a la visualización estética de unos personajes descritos por ella como existencias fracturadas entre el impulso psíquico y espiritual que mana en su interior y el acoso del mundo externo. No puede ser de otro modo, porque el hombre de la modernidad burguesa se define por constituir una subjetividad desligada del mundo y de los otros; intimidad absoluta y por lo tanto abstracta y en consecuencia necesitada de labrarse un proyecto de dibujar unas coordenadas en las que se inscriba su vida para que cobre sentido. Coordenadas también abstractas, frutos del predominio absolutista del logos, de la razón hipercrítica, que destruye la posibilidad de una verdadera relación inocente con la carnalidad concreta del mundo. Como dice Fernando Savater hablando de la narración, en la historia arquetipal no existe aquella disociación medular: en ella la interioridad y el mundo exterior aparecen conciliados en la dinámica unidad de una perspectiva vital que las engloba y de la que esa unidad puede brotar espontáneamente.

Cuando Gallegos nos narra, en el famoso capítulo XIV de *Canaima*, intitulado “Tormenta”, el centro pleno y palpitante de la aventura de Marcos Vargas, es decir, su encuentro definitivo con la selva —con la madre primordial, con el útero (re)generador, con la fuerza prístina y germinal del inconsciente— en mitad de la más absoluta desnudez y bajo la furia telúrica de una tempestad que —en la prosa sabia del novelista— pone a vibrar a todos los elementos, no está haciendo otra cosa más que remitirnos a esa redonda perspectiva arcaica, a la que



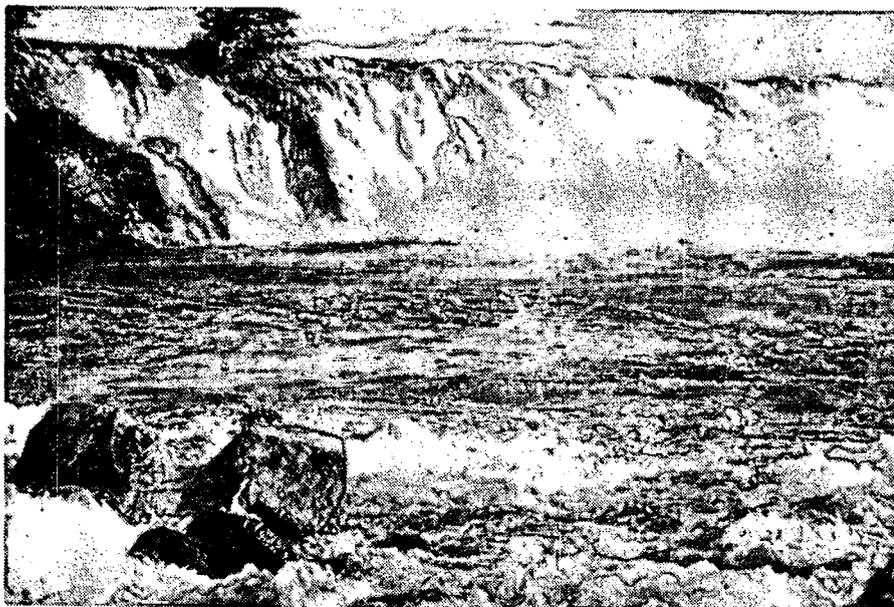
sólo podemos aludir míticamente, dentro de la cual existe aquella cabal y redentora unidad entre el interior y el exterior del hombre. Es precisamente dicha (re)conciliación lo que el héroe arquetipal, tan diferente del extraviado antihéroe moderno y burgués, busca como el objetivo último de su aventura. Si se sumerge en el agua lustral de la experiencia del morir y el renacer, en el contacto con la región mítica que lo enfrenta y lo renueva, es para lograr esa profundísima sintonía: “Las raíces más profundas de su ser se hundían en el suelo tempestuoso, era todavía una tormenta el choque de sus sangres en sus venas, la más íntima esencia de su espíritu participaba de la naturaleza de los elementos irascibles y en el imponente espectáculo que ahora le ofrecía la tierra satánica se hallaba a sí mismo, hombre cósmico, desnudo de historia...” (pág. 260, *Obras Completas*, Tomo II, Aguilar, Madrid, 1969).

Sólo en el vórtice de este ámbito mítico encuentra —o reencuentra— el ser humano sus pérdidas filiaciones: hijo del cosmos e hijo del hombre, entrelazados ambos en una síntesis orgánica. Hermano de todos los seres —partícula de un cuerpo universal que en él vive, respira y se entiende a sí mismo— y hermano también de todo hombre donde se concreta el Hombre, la humanidad primordial. No otro sentido tiene la imago galleguiana: “...al cambiar de sitio, para ofrecerle temerariamente el rostro a la racha irrespirable, pisó algo blando que rebulló y gimió. Se inclinó hacia ello. Era un mono araguato, párvulo, aterido, ya sin instinto arisco, toda espanto el alma elemental. Se dejó apresar

y se acurrucó lloriqueante, tembloroso, contra el hombre que lo levantó en sus brazos (...) Y se estuvieron largo rato el hombre y la bestia ante la Naturaleza embravecida (...) El animalito temblaba y se acurrucaba más, buscando el calor del pecho amigo, y Marcos Vargas experimentó que era bueno, después de haberse hallado a sí mismo, fuerte en la tempestad de las iras satánicas, encontrarse protector en la bondad sencilla, en la ternura generosa (págs. 262-264). Sólo la historia arquetipal, por estar enraizada en el humus nutricional del mito, puede devolverle al ser humano el temblor religioso (re-ligado) de aquella unidad sagrada, extraviada aún más por el humanismo burgués, racionalista, tecnológico, anti-ecológico y explotador.

EL MERLIN CRIOLLO: JUAN SOLITO

Pero Marcos, el héroe que se busca a sí mismo, no es un legítimo habitante de la selva. A pesar de su cercanía con respecto al clima regenerador de ésta, vive cargado con los lastres que la modernidad disociadora —tal como ella existe al menos en las calles de Ciudad Bolívar— ha dejado en su espíritu. Por esta razón, y porque, como en todo camino iniciático (la historia arquetipal nos cuenta siempre la trayectoria de una iniciación, tal como la entienden los antiguos Misterios) el héroe necesita a veces ser introducido en su mítico recorrido por un sabio que vive desde su propia existencia la reconciliación (interior/exterior) buscada, Gallegos crea, también intuitivamente, una “versión criolla” de aquel extraño personaje celta o druida que los cuentos de hadas europeos simbolizan



en Merlín. Se trata de Juan Solito, “brujo” (pág. 41), al que el mismo novelista califica indirectamente de “filósofo” (pág. 42), iniciado él a su vez “por los indios piaimás”, y que se comunica libremente con los animales y los árboles, conoce por medios de Maga intuitiva los pensamientos de las gentes que se le acercan —así como la realidad de acontecimientos lejanos, a la que sabe encontrarle su oculto sentido, dentro de un orden supremo y misterioso— y tiene una percepción inmediata y cabal del destino agónico de Marcos Vargas. Pocas escenas de *Canaima* son más hermosas —en su pintura verbal de una verdadera *estamoá*, casi emparentada con las imágenes de los cuentos de hadas— como aquella en la cual el novelista nos narra que Juan Solito, circundado por “un aire de calidad vegetal florecido de mariposas azules”, conversa con uno de estos insectos, posado sobre su hombro, justo en el momento en que Marcos se acerca a él para inquirir sobre un asunto que será central en el desarrollo de su propia pericia existencial. La charla de Juan Solito con la mariposa será leída iniciativamente por Vargas —y, de acuerdo a la táctica formal desplegada por el texto de la novela, también por nosotros, los lectores— como un mensaje en clave sobre su destino personal.

Liscano explica, con sobrada razón, que Juan Solito —como el Merlín celta— es obviamente un arquetipo que encarna “un poder de consustanciación con la Naturaleza selvática, materna, femenina”. Pero no hay que olvidar el hecho de que tal personaje es en la obra de Gallegos un hombre del pueblo, cuya habla es también raigal y típicamente

popular, y que está compenetrado con la primitiva sabiduría de los únicos moradores verdaderos —en el sentido heideggeriano del vocablo moral— de la selva: los indígenas.

UN MAPA QUE SOLO POSEEN LOS INDIOS

La personalidad de Solito nos introduce en otra categoría de la historia arquetipal, a la que se acerca igualmente *Canaima*. Se trata de “la ampliación del ámbito de las expectativas habituales” (mientras que la novela moderna, afanosa de información, tendería a “confirmar en primer término que nuestra concepción de lo posible es la adecuada”). Se trata, en resumidas cuentas, de la proximidad del prodigio, de lo maravilloso. Todos sabemos que Rómulo Gallegos es un narrador realista, que su escuela literaria la constituye precisamente el sector más realista de la novelística del siglo XIX. Su obra entera parece estar lejos de la noción de lo “real maravilloso” o del “realismo mágico”, como se la entiende en América Latina desde que fue acuñada por Carpentier y Uslar Pietri (pero la escena de Juan Solito con la mariposa ¿no nos trae a la memoria aquella otra de Mauricio Babilonia, el personaje de *Cien años de soledad*, rodeado siempre por “mariposas amarillas?”). Sin embargo, en todo caso es significativo percibir al consciente positivismo galleguiano abrirse paso a todo lo largo de *Canaima*, por sobre sus propios prejuicios logicistas y cientificistas, para captar el estallido de fuerzas psíquicas —psicofísicas, diríamos— en cuya intuición y comprensión al hombre no le queda otro camino que ensanchar el

campo, pretendidamente estrecho, de lo posible. Como su otro personaje, el conde Giaffaro, europeo hastiado de la vida civilizada, que se mete en la selva “hasta perder el hábito del pensamiento discursivo, adquiriendo, en cambio, el de la sumersión en las intuiciones originales” (pág. 215). Gallegos —a la hora de pensar lo primigenio, mítico y arquetipal— entabla una batalla, probablemente inconsciente, con la dirección teórica de su propia conceptualización occidental, a fin de acercarse con unos ojos que quieren ser vírgenes al mapa de un continente antropológico accesible menos por el concepto que por la intuición y por la imagen. En la novela es evidente, al menos para mí, que dicho mapa sólo lo poseen los indios.

Aunque resulta una obviedad, captada en la mera superficie del texto novelesco, la reticencia, en algunos momentos casi racista (paradójica piedad prooccidental hacia las “razas maltratadas”, pág. 317), que ostenta Gallegos frente a la existencia indígena, no cabe duda de que el vértigo espiritual que entraña la noción de aventura arquetípica, tal como la narra en su obra, a su vez implica conectarse con el universo mental de los únicos que han sondeado, hasta hacerlo su propia patria psíquica y física, aquel “mundo abismal donde reposan las claves milenarias” (pág. 206). La batalla del novelista consigo mismo y con su bien trabado sistema de conceptos y prejuicios, se puede ver reflejada, por ejemplo, en la narración del “crescendo” dramático en que consiste la danza indígena conocida con el nombre del “baile del ñopo”; danza que va a precipitar una verdadera “tempestad mental” en Marcos Vargas (pág. 249) —quien, en mitad de aquella febrilidad ritual, gritará, como cualquiera de los indios danzantes, la palabra guerrera “¡Tararana!” contra el blanco invasor— y que constituye la verdadera antesala del encuentro del protagonista con la selva en plena tormenta. Nadie que lea con mente desprevenida la novela puede dudar, a pesar de los elementos negativos que ciertamente hacen su presencia en la descripción galleguiana de la vida indígena (productos de obvios y hasta ingenuos prejuicios), que la dosificación cuidadosa de las pinceladas narrativas más importantes está a favor de que el lector entienda (participando de ella de algún modo) la necesidad de la apropiación personal que hace Marcos del grito mágico de la tribu. La misma orquestación significativa, tanto por la estirpe fonética y semántica de las palabras elegidas como por el ritmo prosó-

dico del texto, de esa escenificación novelesca de una danza india es también ritual y busca asimilar al que la lee a un determinado estado psíquico y espiritual, a un momento de Eros y del Pathos que, en *Canaima*, sólo tiene a aquellas mismas "razas maltratadas" como sus auténticos sujetos históricos.

Asimismo, no hay que olvidar que el título de la obra remite al nombre de una divinidad indígena, único vocablo que Gallegos encontró para designar el aspecto terrible y destructor, ourobórico, de la gran vagina mítica: la selva.

LA NOSTALGIA DEL HEROE

Pero ¿cuál es en resumidas cuentas el centro de esta aventura mítica narrada por el novelista en su obra? Podemos sintetizarlo diciendo en ésta se nos introduce en la trayectoria arquetipal del héroe.

En la órbita psicológica de Jung, el trayecto del héroe describe siempre, en última instancia, la aventura misma de la conciencia. Dentro del ámbito singular de cada ser humano considerado individualmente, dicha aventura consistirá en un proceso de individuación, a través del cual el hombre debe encontrar el núcleo de su propia identidad (el "self"). Gallegos subraya explícitamente que, Marcos Vargas es sujeto de inédita "experiencias de sí mismo" (la expresión es literalmente galleguana). Un momento que tiene especial significación dentro de ese encuentro, también religioso (sólo abordable, por su naturaleza insondable, a través del rodeo de la metáfora y el mito), con el propio "self" acaece cuando el protagonista se enfrenta al "primer hombre peligroso" que le es dado hallar en su búsqueda de sí: el comerciante explotador Ardavín. El carácter iniciático de esta verdadera prueba heroica es enfatizado por el novelista al estructurar dramáticamente la escena de este primer enfrentamiento bajo la forma narrativa (poderoso "icono" verbal) de un juego. El arrojo, la valentía y la astucia del héroe vencen a su contrincante en el seno de la atmósfera lúdica de una partida de dados (Gallegos subraya este específico carácter lúdico al hablarnos de la "voluptuosidad" —"nueva para él"— que subyuga a Marcos en la hora del peligro) (págs. 65-66).

Ahora bien, el "individuo" junguano puede ser entendido, por desgracia, como simple mónada subjetiva autorrealizante, por lo cual es mejor hablar más bien de la aventura del héroe como un proceso personalizante (desde la patristica cristiana, el vocablo persona reúne

tanto la dimensión individual como la social de cada ser humano).

La aventura heroica como proceso personalizante que engloba el ineludible encuentro con los otros nos sale al paso en *Canaima* sobre todo en el caso de Gabriel Ureña, a quien Gallegos coloca como contrapunto del punto de vista de Marcos Vargas y, en ocasiones, como contrafigura de éste. También Gabriel ha oído el llamado de la selva, que en su caso actúa como símbolo complementario del (re)encuentro con la tierra, con el espacio virgen de un suelo para ser cultivado como agro material y espiritual. Frente a la mirada de Ureña, la selva parece dibujarse un poco como la imagen del Jardín del Edén, de la que nos habla el Génesis, y de esta forma adquiere el tinte simbólico de la madre benigna que debe engendrar al Gabriel autorrealizado a medida que él la explora y la labra. Porque para este personaje la selva se identifica en cierto modo con el país, y la aventura a la que ella convoca se confunde con la epopeya histórica que empieza por tomar cuerpo en aquellas "mágicas" palabras indígenas, sugestivas palabras de bárbaras lenguas tendidas sobre tierras misteriosas" (pág. 80), pasando por los "viejos mitos del mundo renacentista en América" (pág. 81), como el "trágico Dorado" buscado por los conquistadores ("siempre tendido hacia un más allá"), hasta el presente brutal de la Guayana actual "abandonada al satánico imperio de la violencia", cuyas calamidades son "de la naturaleza de las maldiciones bíblicas" (pág. 81). Y es con metáfora de La Biblia que Gallegos describe la convocatoria "mágica" de Guayana al alma de Gabriel Ureña: se trata de "una gran voz que clama en el desierto" (pág. 81). Con dicha metáfora, tomada en préstamo a la específica tradición religiosa dentro de la cual se historicifica radicalmente la experiencia religiosa del hombre (la judeo-cristiana), nuestro novelista sintetiza el sentido último de la aventura a la que constantemente se sienten impelidos sus personajes: el héroe se encuentra a sí mismo escuchando aquella voz, donde se corporiza, se encarna, cobra anatomía histórica el llamado de la selva. Desde los días de la Conquista, la selva nos llama como mito inaugural que debe cumplirse como destino histórico y social: Madre virgen América.

También Marcos Vargas experimenta la necesidad de dar con la concreción colectiva, en estatura heroica, de lo que le fue dado hallar en su encuentro consigo mismo: "¿no sería capaz él de

reunir bajo su mando todas aquellas comunidades dispersas en un vasto territorio y a la cabeza de ellas emprender aquella obra grande que una vez le aconsejara Gabriel Ureña? Decirle al blanco invasor: ¡Fuera de aquí!... Y crear un gran pueblo indio" (pág. 332).

Pero Marcos, como en parte el mismo Gabriel Ureña, representa un proceso de personalización bloqueado. Un héroe que no cumple la última etapa del camino iniciático. No regresará, pues, portando en su interior la iluminación que lo hará guía y consejero. Su gesto final es significativo: enviará a su hijo, llamado como él, nacido de su compañera indígena, a ser educado en la casa familiar de Ureña.

CODA

Con esta esperanza simbólica finaliza la novela. La esperanza representada por ese niño, el pequeño mestizo Marcos Vargas, que está, otra vez, parado frente a los primeros bosques de la selva, oyendo "la gran voz que clama en el desierto" que lo invita a ser sí mismo haciendo la epopeya histórica (¿qué es en definitiva esta epopeya sino la cultura, el restablecimiento armonioso de aquel equilibrio entre el hombre y el medio, entre el interior y el exterior, cuyo llamado arcaico nos reclama y exige?).

Pero, mientras tanto, hénos aquí, hombres y mujeres del subdesarrollo, infatuados precozmente con los juguetes para privilegiados de una modernidad burguesa colonialista y rapaz. Nuestro símbolo no es el héroe arquetipal, porque ¿quién escribe ya la saga de héroes arquetipales? Nuestro símbolo viene a ser como alguna vez señalara Liscano, el "pequeño ser" de las novelas de Salvador Garmendia, entre el ruido triste de la máquina de escribir (bajo el neón enfermo de la lámpara oficinista) y el carnavalesco de harapos multicolores que nos encuentra los fines de semana, acostados con la familia sobre la grama sucia del parque Los Caobos.

El escepticismo, hora actual de nuestra alma, nos hace desconfiar de toda posibilidad de héroes. ¿Qué epopeya aparece convocándonos? Y eso que la selva está allí mismo, a un paso, tal como la intuyó Gallegos en la década del Treinta. Sólo que en las páginas de nuestros periódicos ella no ostenta ningún misterio, ninguna "clave milenaria": apenas los cuerpos famélicos de algunos piaroas que la diputada Paulina Gamus desea que compartan para siempre nuestros neones enfermos y nuestras gramas sucias.

Cine

LA MUERTE INSISTE

Carmelo Vilda

Novedad en el cine venezolano. El género policíaco se criolliza en nuestras pantallas con una realización que pretende ser espléndida, grandiosa, manejada con alardes y acuciosidad técnica. La persecución automovilística, por ejemplo, constituye una secuencia de explosiva belleza e intensidad visual. Hay ciertamente preocupación artesanal, clarinadas de brillantez y cierta preciosura fotográfica. La realización es ciertamente lo que se salva del film porque lo demás... ¡naufraga!

"La Muerte Insiste", resulta una película novata basada en un guión desaprovechado. Se le notan los hilvanes y dobladillos. El montaje por su parte es poco eficaz. Sencillamente Javier Blanco no sabe contar. La narración corcovea dudosa de su itinerario como si el Director no tuviera claro o controlado el rumbo del relato. La historia del atentado y la historia de amor se estorban mutuamente. Navegan más de una vez a la deriva, se escurren la una de la otra, no se apoyan. No existe brújula que imponga un derrotero ni estructura que integre y esclarezca las partes en el todo. Al guión le falta precisamente arquitectura argumental, estrategia literaria, eficacia narrativa.

La primera parte discurre monótona, con una voz en "off" declamatoria mientras lee dos cartas interminables sin que en ningún recodo brote la emoción o la intriga del género policial. Sobran muchas palabras, alusiones, imágenes y pormenores que entorpecen lánguidamente el relato fílmico. La historia de amor hubiera podido reverdecer la frescura del film pero emerge muy tarde. Cuando comienza a florear se acaba la película. ¡Y mira que pudo tallecer bonito el idilio entre el abogado Durán (Carlos Matá) y Sofía Chirinos (Cristina Reyes)! La interpolación de la historia de amor a horcajadas de la investigación policial privada ofrecía posibilidades de



CARLOS MATA.
De "Marisela"
a "La muerte insiste".
¡No ha tenido
demasiada suerte!

oxigenar la asfixia y la monotonía. El contraste entre la evocación lírica de una infancia poética y la neurosis criminal del abuelo atormentado daba para un juego de luces y sombras, claroscuro de elegías y sadismos. Pero el guión no consigue anillar nunca las arandelas y no llega nunca a ondear la fumarola de ese lirismo sólo aludido o a lo más, rápidamente esfumado.

El guión no ha sido podado de la verborrea y del pleonasma. Parece escrito para la Radio. Sobran innumerables parlamentos. ¡Hasta para pestañear tienen que afirmarlo! Bastaba ver la vieja máquina de escribir para deducir quién era el frustrado asesino. Las demás reiteraciones explícitas ahogan el dramatismo y aparecen como novatadas, como desconfianzas del propio Director. Las personas, objetos y gestos no se imponen por su presencia, por la imagen que dicen o significan. Es como si se esforzaran por hacer cine con palabras y explicaciones. Hay también incoherencias: el

abogado Izaga es herido de bala, lo vemos sangrar abundantemente y sin embargo protagoniza también él la alucinante persecución contra Romelli. Algunos personajes flotan sin peso específico en una misión de relleno que extravía la acción. ¿Qué papel desempeña en el libreto el personaje Jorge Romero representado por Eduardo Gadea Pérez?

La actuación tampoco se salva. Gustavo Rodríguez no enardece nunca a su personaje. Permanece siempre frío, distante. Un salto atrás respecto a "Adios Miami". Loly Sánchez sólo en alguna escena (en los momentos finales del acoso) logra imponer alguna fuerza y convicción. Durante el resto se mantiene insignificante. ¿Se enamora de Jorge Romero? Meritorio trabajo actoral el de Carlos Mata y Cristina Reyes. Ahí tuvo Javier Blanco el filón del éxito. ¡Lo desaprovechó!

Al verificar el balance final, "La muerte insiste" queda como una película monótona, sin garra ni sorpresas. Falta intensidad a la intriga, el aquilatamiento que densifica el climax, lo anuda y lo contiene hasta el último resuello. Cuando llega el desenlace nada explota porque la historia se ha diluido en su espuma mucho antes. Sólo flotan unos gorgoritos en la estela. Narrativamente es un anacronismo, un salto atrás de nuestro cine después de haber producido "Cangrejo II" y "Homicidio Culposo".

FICHA TECNICA

Dirección-Producción-Guión-Montaje: Javier Blanco
Fotografía: Hildefonso Rodríguez.
Música: Miguel Angel Fúster
Actuación: Gustavo Rodríguez - Loly Sánchez - Carlos Mata - Cristina Reyes.
Estreno: 31 - Octubre - 1984.

En los 25 años de la CLAR

VIDA RELIGIOSA EN AMERICA LATINA

Luis Ugalde

¿OPUESTOS A LA MARCHA DE LA CIVILIZACION?

El 5 de mayo de 1874 entraba en vigencia el Decreto de Supresión de la Vida Religiosa aprobado por el Congreso servil al presidente Guzmán Blanco. Con él se eliminaron los pocos conventos de religiosas que había en Venezuela. Sus bienes pasaron a propiedad de la Nación venezolana. La vida religiosa masculina había sido ahogada medio siglo antes. El "Ilustre Americano" y sus "ilustrados" congresantes creían estar haciendo labor de patria y de humanidad, pues según ellos la vida religiosa iba contra "los principios de libertad e igualdad", contra "la soberanía nacional" y contra "la condición humana, física y moralmente, pues no sólo atacaba la existencia, sino que destruía la libertad racional de variar de ideas..." Los humanitarios congresantes consideraban que la Vida Religiosa se oponía "a la marcha de la civilización". Más aún, Guzmán Blanco afirmaba hacer un acto religioso con esta supresión. María Teresa de Castro Ibarra, abadesa del Convento de la Concepción y parienta de la esposa de Guzmán le pidió que a las religiosas de su convento, ya entradas en años, les permitiera vivir juntas en una casa por el resto de sus días. El Presidente lo niega y la invita a considerar el alto valor religioso de esta negativa: "Ustedes han servido a Dios según las ideas, las leyes y las costumbres de su tiempo, y yo sirvo al mismo Dios, conforme a las ideas, leyes y costumbres del mío. La intención parte de la misma sana conciencia: el porvenir recogerá el benéfico resultado de una y otra época, y nuestro Dios de toda perfección, nos premiará debidamente" (Citado por González Guinan, Francisco: Historia Contemporánea de Venezuela Tomo X. pag. 311). Decretos similares se dieron en casi todos los países de América Latina.

Hoy Guzmán Blanco y sus ideas parecen haber perdido su vigencia. En cambio en Venezuela hay 5.500 religiosas y religiosos de 160 congregaciones distintas.

Entonces se les acusaba de parásitos de la sociedad. Hoy no es rara la acusación de comunistas o de ser gente que olvidando a Dios se ha vuelto a servir al hermano más necesitado. Unos dé mala

fe, pues la evolución de la vida religiosa va hacia la deslegitimación religiosa del orden social injusto que ellos usufructúan, y otros con perplejidad y escaso conocimiento de lo que está pasando se interrogan sobre el sentido de las numerosas congregaciones con nombres singulares, hábitos varicintos o vestidos de calle que parecen apostar con decisión a favor de la vida de las mayorías en nuestro crucificado Continente.

Actualmente la Vida Religiosa en toda América Latina es una de las fuerzas renovadoras espirituales más formidables. En primer lugar se trata de la fuerza más numérica: los religiosos y religiosas representan el 80 por ciento de la pastoral de la Iglesia Católica en nuestro Continente. Son más de 150.000 mujeres y hombres consagrados de lleno a Dios en el servicio liberador de sus hermanos a los que deben evangelizar integralmente y por los que se deben dejar evangelizar.

Este formidable ejército sin armas, inició sus primeros pasos de coordinación en 1959 con la creación de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR). Este año celebramos los 25 años del inicio de una fecunda iniciativa. La Confederación se creó por voluntad de la Santa Sede como un paso más en el empeño de coordinación y de vigorización de la Iglesia Católica en América Latina.

NACIMIENTO DE LA CLAR

Aunque en la lucha por la independencia estuvieron presentes muchos católicos y hasta clérigos, las nacientes repúblicas latinoamericanas vivieron un largo proceso de malentendidos y de luchas con la Iglesia católica y sus formas particulares de presencia social heredadas de la Colonia y a las que se aferraba creyéndolas eternas y no contingentes.

El sencillo pueblo creyente padeció, sin entenderlo mucho un siglo de desgaste y de tensiones entre la dirigencia civil y la dirigencia católica eclesial. La lucha hizo que la dirección de la Iglesia fuera conservadora y aferrada al pasado. Las tensiones afectaron fuertemente a la vida religiosa hasta el punto de que en Venezuela ésta llegó a ser eliminada completamente.

En la primera mitad de nuestro si-

glo la Iglesia católica vive 50 años de recuperación institucional y de mayor reconocimiento de parte de los poderes públicos. Por eso la década de los cincuenta aparece como de fortalecimiento y hasta de cierta inflación y de grandiosismo de las instituciones eclesísticas. Este momento coincidió con el fugaz optimismo desarrollista (siempre recurrente) de muchos gobiernos en esos años. Al cabo de ese caminar al encuentro de las autoridades civiles y del sistema liberal reinante en política, economía y pensamiento a base de concesiones y reconocimientos mutuos quedaba una pregunta en el aire: ¿Pero ha salido la dirigencia católica al encuentro de su pueblo creyente en la integralidad de sus aspiraciones más profundas y queridas por Dios? ¿No será, —más allá de lo consciente— el encuentro entre la dirigencia civil y la dirigencia eclesial una alianza de miedos al pueblo mismo al que deben servir, pero cuyo crecimiento cualitativo exige profundas renunciaciones de ellos? La pregunta no tiene ninguna malicia. Es la historia la que en otras latitudes nos hace ver semejantes alianzas. Recordemos la Francia de 1848 donde el temor a las justas aspiraciones populares llevó a la burguesía anticlerical y a la clerecía antiburguesa a fusionarse en el "Gran Partido del Orden". Mencionemos también al Bismarck del "Kulturkampf" que, por miedo al incontenible ímpetu popular de la socialdemocracia, se reconcilia con sus perseguidos los católicos que comparten miedos similares.

En la década de los cincuenta la Iglesia católica impulsa desde el Vaticano iniciativas de unión y de organización. En 1955 se tiene en Río de Janeiro la 1a. Asamblea del Episcopado Latinoamericano. En ella se crea el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), como algo nuevo en la Iglesia. El va a trazar un camino original e inspirador para toda la Iglesia en las asambleas postconciliares de Medellín (1968) y de Puebla (1979).

En los comienzos del CELAM los obispos se encuentran con que la mayor fuerza apostólica organizada de nuestro continente —la vida religiosa— está compartamentalizada en numerosas congregaciones religiosas con poca relación entre sí y con el clero diocesano o secular.

La Santa Sede empieza a impulsar la creación de Conferencias nacionales de religiosos/as. El CELAM señala la necesidad de una Confederación que abarque a toda la vida religiosa en América Latina y, en el Vaticano, la Congregación de Religiosos/“creyendo hacer una cosa grata al CELAM y útil no sólo a los Institutos Religiosos sino a toda la Iglesia”, crea la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR). Aparecen como sus fines principales: a) “ayudarse entre sí los religiosos”, y b) “ofrecer al CELAM, según sus deseos e indicaciones, una colaboración organizada y completa”. A la CLAR se le asigna un servicio de animación y de coordinación de la vida religiosa en nuestra América hispana. Ella carece de autoridad jurídica sobre las diversas comunidades y congregaciones religiosas. Su vocación es netamente inspiradora.

Los primeros años son de balbuceos y de definición de la propia identidad.

BUSQUEDA DE DEFINICION RENOVADORA

Lanzado por el gran impulso renovador del Concilio Vaticano II (éste terminó en 1965), la CLAR entra en la etapa de despegue y de camino propiamente latinoamericano. Sus directivos --reunidos en México en 1966 en su Tercera Asamblea-- aprueban el documento que significativamente se llama “Renovación y adaptación de la vida religiosa en América Latina y su proyección apostólica”. Así se emprendía el camino, aunque entonces era insospechable hasta dónde iba a llegar esta renovación pedida por el Concilio y asumida positivamente por esta Asamblea. Pero ciertamente desde el principio está orientada por un contenido religioso propio del Concilio y del Evangelio, que impedirá repetir en América Latina la triste historia de la Europa Católica del siglo XIX. Nuestra historia no va a ser regida por espíritu de temor, sino de esperanza. Por eso aquí la dirección de la Iglesia, con todas las tensiones y contradicciones que conocemos, trata de ir al encuentro de su pueblo creyente y no del decadente “antiguo régimen” que subordina a Dios a sus intereses políticos y económicos.

En ese momento el Continente vivía un profundo proceso de cambio socio-político. La Revolución cubana, al comienzo de los sesenta se levantaba como una bandera desafiante del Imperio americano en sus propias narices. Y parecía consolidarse. EE.UU.



en rápida reacción había combinado la lucha antisubversiva con el respaldo a políticos de cambios dentro del sistema mediante el apoyo a partidos de corte reformista, socialdemócratas y demócratacristianos. La Alianza para el Progreso era también en 1961 para muchos un símbolo de esperanza. En 1966 empezaban de nuevo a frustrarse ambas ilusiones: ni las esperanzas de la Revolución Cubana avanzaban a lo largo de la Cordillera Andina, ni la Alianza para el Progreso, tras cinco años de promesas, tenía nada que ofrecer. El Imperio volvía con la bota militar, la tortura y la política de “seguridad nacional” a suplantar las ilusiones reformistas democráticas cuando éstas pretendían llegar al meollo de los cambios sociales: Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay, Perú, Chile, Ecuador... caerán uno tras otro en el sur.

Todavía en los tiempos del Concilio en la Iglesia latinoamericana había poca tradición de análisis de la realidad con ayuda científica y poca seguridad para decir una voz propia. La gente eclesial más avanzada estaba esperanzadamente abierta a todas las fórmulas de reforma: cooperativas, promoción popular, desarrollo de la comunidad, reformas agrarias... que contaban con la bendición y el apoyo del Imperio y con el respaldo intelectual de organismos como la CEPAL (Comisión Económica para América Latina). El anticomunismo era total y obvio entre los cristianos. En 1964 la Santa Sede insiste en que la CLAR debe impulsar la renovación y adaptación de la vida religiosa en conformidad con el Concilio. En abril de

1965 —todavía en pleno Concilio— la Junta Directiva de la CLAR decide realizar un “estudio amplio y profundo”. Buscan una vida religiosa

- “auténtica en sus exigencias de consagración y testimonio”;
- “apostólica, por su integración en un servicio eclesial”;
- “fecunda, por su atractivo para las nuevas generaciones”.

Este estudio, adelantado por expertos, sirvió de base al documento que se elaboró en la Asamblea General de la CLAR en México en diciembre de 1966 sobre “Renovación y adaptación de la vida religiosa en América Latina y su proyección apostólica” (Cfr. Colección CLAR No. 1, 4a. edic. Bogotá 1970).

En ese mismo año de 1966 el CELAM, reunido en Mar del Plata, había adaptado los análisis socioeconómicos de CEPAL como base de sus reflexiones pastorales. Todavía no aparece la inspiración más radicalmente renovadora de los documentos de Medellín. Estos se elaboran dos años después.

AL ENCUENTRO DEL EVANGELIO EN LA RECONCILIACION CON EL PUEBLO

El mencionado documento de la CLAR resulta un buen programa o enunciado de tareas renovadoras y de ideales de la vida religiosa sin mayor especificidad latinoamericana excepto la referencia —todavía un poco externa— a la urgencia de los problemas que agobian a las mayorías populares y constituyen responsabilidad inseparable de la vocación cristiana. Pero anima a iniciar

caminos que después van a dar frutos abundantes. Y este camino se va a iniciar con un elemento clave en la renovación del cristianismo y de la vida religiosa por tratarse del signo fundamental del Dios cristiano y de su Hijo, Jesús de Nazaret: "los pobres son evangelizados".

Dice el documento definitorio al que nos estamos refiriendo:

"Frente a la segregación social y cultural entre ricos y pobres, que se convierte cada vez más en oposición, hay que recordar que el religioso debe ser el portador de la 'Buena Nueva' a los pobres (no nos referimos exclusivamente a la pobreza como carencia económica), porque la característica de la venida del Reino es: 'los pobres son evangelizados' (Mat. 11,5). Esto supone una definición personal muy clara frente al pobre, tal como existe en la sociedad económica actual. Han de dedicar los religiosos una atención pastoral preferente a los pobres, haciéndose solidarios con ellos, con sus problemas, con sus luchas y con sus compromisos, según las normas pontificias y episcopales, en el sentido evangélico de la auténtica justicia del Reino. Sólo de esta manera se puede estar presente en el mundo de los pobres, tener una asimilación real de sus valores y adecuar en consecuencia su género de vida a la de ellos. Los religiosos deberían, por lo tanto "encarnarse" en el mundo de los pobres" (Doc. Cit. p. 34)

Todavía aquí no hay nada nuevo ni específicamente latinoamericano. Este es el abece del cristianismo y de la vida religiosa. Lo específico no es el enunciado sino el hecho de que este camino de renovación trazado hace 18 años se va recorriendo efectivamente y de manera creciente aguijoneados y enseñados por el pueblo creyente y oprimido de América Latina. Lo novedoso es que la CLAR ha sido consecuente con esta línea eclesial sin arrepentirse, ni entrar a negociar, ni dejarse amedrentar, sino manteniéndose firme en el estímulo y la reflexión de todo lo que la vida religiosa ha ido encontrando en su caminar. También la luz de los mártires. No son nuevas ideas teológicas. Es una nueva praxis, nuevas experiencias reflexionadas y discernidas lo que se pedía. Así "a través de esa reflexión y de esa experiencia se llegará a actualizar en el contexto actual de la vida de la Iglesia la experiencia original y la inspiración del fundador". En 1966 se decía que "se llegará a actualizar" y hoy podemos decir que amplios sectores de la vida religiosa ya "van llegando" a esa actualización de la inspiración del Fundador.

No se trata solamente de entrar y de vivir con los pobres, sino de "colaborar activamente en la transformación de las estructuras". Porque ya entonces los religiosos se sentían "dentro de una estructura que agrava cada vez más la situación" y ello les hacía ver que "las comunidades religiosas deben dar testimonio colectivo de pobreza y de efectiva comunidad de bienes en que se da a cada uno según sus necesidades". Se señalaban críticamente los cambios necesarios también en las estructuras y mentalidades de la propia vida religiosa que con frecuencia no transparentan el espíritu evangélico y "como consecuencia de todo esto, en la mente del pueblo estamos catalogados entre la clase pudiente y se nos compromete con los sectores que por sus sistemas de organización económica, oprimen de alguna manera al pueblo" (Doc. Cit. p. 38, 39). Concluyen afirmando que "todo esto exige una profunda remodelación de las comunidades religiosas en A.L. y un cambio de mentalidad".

Lo que a muchos críticos de este proceso eclesial les cuesta entender es que el mismo no es meramente un cambio sociológico sino un verdadero camino de conversión espiritual en el que se reencuentra al Dios de Moisés, de los Salmos, de los Profetas al Dios, Padre de Jesucristo... Dios que claramente se contraponen —aunque nominalmente sea el mismo en boca de los hombres— al dios del dinero y del poder que legitima al que explota al oprimido. El camino que venimos señalando es camino de oración y de encuentro con Dios al pasar de la sumisión a los ídolos a la conversión al hermano más necesitado. Es Dios mismo y su identidad en nuestra historia lo que está en juego en este debate de la "teología de la liberación", como ha reconocido el reciente documento de la Congregación de la Fe. Y la identidad de Dios en la Historia se juega en la identidad de la actuación de los que se proclaman sus hijos. Se trata de ser seguidores de Jesús recorriendo su camino hoy.

Todo un programa de renovación para hacer más presente y más significativo el amor de Dios y del prójimo al cual se consagra el religioso:

"Por lo tanto, conviene que los religiosos en sus criterios y en su vida práctica aprecien la caridad por encima de todas las virtudes y la pongan como principio y fin de todas sus actividades ascéticas y apostólicas" (Doc. Cit. p. 9).

Como todo camino nuevo, éste se ha recorrido con tensiones, dudas, con-

flictos y errores. Los peligros son numerosos. Algunos provenientes de la naturaleza misma de este proceso de encuentro con el pueblo. Otros, provenientes de problemas distintos que afectan a la vida religiosa y que han irrumpido simultáneamente después del Concilio. Por ejemplo ciertas tendencias europeas a la secularización y a diluir la vida religiosa en la "racionalidad" y el confort pequeño burgués de la vida moderna. Justamente un serio compromiso de conversión y de encuentro con el pueblo es el mejor antídoto de este peligro como se ha ido viendo a medida que avanza el proceso. La CLAR ha sido constante y tenaz en la animación de este caminar liberador cristiano hasta llegar a ser envuelta en las acusaciones que también han caído sobre cardenales, obispos, teólogos y comunidades cristianas en general... Acusación de infiltración comunista.

Tenacidad y constancia. Cientos de cursos, seminarios, encuentros ha animado la CLAR. Sus excelentes publicaciones de la colección "Teología de la Vida Religiosa en América Latina" han llegado ya a 53 números. Y este caminar cristiano en América Latina va siendo luz para los cristianos del Tercer Mundo de Asia y de África insertos en procesos similares de opresión y de ansia de liberación de las mayorías. Incluso comunidades cristianas "mejor equipadas" en



las viejas cristiandades europeas han recibido como brisa refrescante y reorientadora este soplo del Espíritu que se levanta cuando nos dejamos evangelizar por el pobre y tratamos de convertirnos en buenos samaritanos en solidaridad con el necesitado.

Pero también los religiosos viven —y éste es un signo de Dios— aquella tentación y confirmación del profeta Jeremías cuando se sentía signo de contradicción para sus anteriores amigos cada vez que hablaba en nombre de Yahvé: "Yo oía a mis adversarios que decían contra mí: ¿Cuándo, por fin, lo denunciarán? Ahora me observan los que antes me saludaban, esperando que yo tropezara para desquitarse de mí" (Jer. 20, 10) Y no está lejos el deseo de acomodarse y silenciar la voz de Dios: "Por eso decidí no recordar más a Yahvé ni hablar más de parte de él" (Jer. 20,9).

Sin embargo, al igual que el profeta, son muchos los que, aunque quisieran paz y tranquilidad, ser alabados y acogidos de nuevo entre los de buena fama, experimentan con Jeremías: "Pero sentí en mí algo así como un fuego ardiente aprisionado en mis huesos, y aunque yo trataba de apagarlo, no podía" (Jer. 20,9).

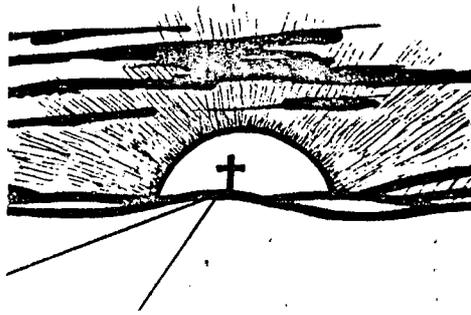
Por eso continúan su labor, descansando en Dios: "Yahvé, Señor, tus ojos están pendientes del hombre justo. Tú conoces las conciencias y los corazones, haz que vea cómo te harás justicia, porque a ti he confiado mi defensa" (Jer. 20,12). Confiar a Dios la defensa propia y asumir la defensa de sus hijos es el camino de la Iglesia latinoamericana hoy. También el de la CLAR.

Este camino no es lineal y sin sorpresas. Se va cambiando, profundizando, aprendiendo, despojándose. Largo camino de conversión del gran pecado del "cristiano" continente latinoamericano.

AL CUMPLIR LOS 25 AÑOS

En abril de este año se reunía La Junta Directiva de la CLAR (Confederación cuya Directiva está constituida por los presidentes de las 25 Conferencias Nacionales de religiosos y religiosas organizadas en América Latina) muy significativamente entre el sufrido pueblo del Nordeste brasileño, en la ciudad de Fortaleza, diócesis del Cardenal Dom Aloisio Lorscheider quien como presidente del CELAM dio mayor impulso a esta renovación eclesial liberadora en toda la Iglesia latinoamericana.

Se trataba de un alto en el camino. Un encuentro de acción de gracias y de reflexión por lo vivido en estos 25



años en cercanía y sintonía con el clamor de nuestro pueblo despojado. No había pretensión alguna ni deseo prefijado de sacar documentos. Cada país narró lo que ha vivido en los últimos años. Al oírnos unos a otros vimos que alentaba el mismo Espíritu como consagrados a Dios, junto a nuestros respectivos países desde Chile hasta Haití. Y en la marcha de la reunión se acordó poner por escrito esta experiencia y comunicarla fraternalmente a nuestros miles de hermanos. Así se hizo en una breve comunicación titulada COMUNION E INSERCION. Allí se dice que

"al comunicarnos estas impresiones comenzó a brotar en nosotros un gozo interior que tenía todas las características de la auténtica experiencia de Dios. Percibíamos la acción del Espíritu en la vida religiosa latinoamericana a la que estaba conduciendo hacia un compromiso cada vez más claro y sereno con los pobres de la tierra. Aquella opción por los pobres que hizo el episcopado latinoamericano en Puebla en nombre de toda la Iglesia del continente, se está realizando de un modo inspirador en la inserción de muchos religiosos en ambientes populares. Y hemos sentido que esta inserción está influyendo grandemente en la renovación de nuestra vida consagrada al hacernos recuperar valores evangélicos tal vez olvidados..." (Ver el documento completo en SIC No. 466).

"Pero la inserción no se queda en lo material de la vida; estos religiosos buscan también estar al lado de los pobres en la defensa de sus derechos elementales de trabajo, salud; alimento, en su lucha contra la opresión y la injusticia; procuran inculturarse apreciando los valores del pueblo, sus costumbres, folclore, religiosidad. Y, por encima de todo, pretenden ayudar a la construcción del Reino de Dios con su vida de oración, su espíritu de servicio, su amor fraterno, la comunicación de la Palabra".

Este es un camino no exclusivo para aquellos que directamente pueden convivir y acompañar a esa inmensa población despojada y empobrecida.

"Hay otros muchos religiosos en

América Latina que, sin estar insertos en medios populares, tienen su "lugar social" entre los pobres. Son los que han asumido como propia la causa de los pobres. Tal vez trabajan en un colegio o en una parroquia urbana, pero son en todo momento la voz de los sin voz, son los que desde su cátedra intentan hacer de sus discípulos cristianos comprometidos con la justicia. O es el Provincial que planifica el apostolado orientándolo hacia los marginados. O los que mantienen sólo aquellas obras tradicionales que favorecen los intereses de los pobres. Aquí hay que citar a un gran número de Institutos Religiosos que en sus capítulos generales o provinciales han hecho la opción por los pobres y todas sus fundaciones posteriores han sido en los sectores populares más abandonados".

El camino postconciliar emprendido hace 18 años está empedrado de dificultades intrínsecas a la tarea misma, otras debidas a la falta de preparación y de experiencia y muchas a numerosos obstáculos puestos por ataques exteriores. La comunicación que señalamos los reconoce. Afortunadamente hoy tenemos más experiencia, más firmeza y más apoyo en las opciones que la Iglesia y cada congregación ha ido haciendo. Y sobre todo más experiencia espiritual en ese caminar.

"Nos potencian, sobre todo, los hermanos en la fe: contamos con el testimonio de obispos que influyen no sólo en sus diócesis, sino en la Iglesia de toda América Latina; contamos con el testimonio de los religiosos insertos ya en medios populares y con el de las Comunidades Eclesiales de Base. Muy en especial, contamos con el de nuestros "testigos", los que han muerto por la causa de los pobres".

Hoy, al celebrar los 25 años de la CLAR, la Santa Sede que la creó, el CELAM que pidió su constitución y el pueblo cristiano que deseaba una vida religiosa más pobre, evangélica e identificada con los sufrimientos y alegrías que él vive, pueden apreciar que se ha recorrido un camino fecundo y que se abren crecientes perspectivas hacia el futuro. Quienes han dado la vida y enfrentado la incompreensión en este largo y delicado proceso pueden mirar con alegría el fruto de ese trabajo.

La Vida Religiosa no se opone "a la marcha de la civilización" pero sí a la marcha de la barbarie que niega la vida humana a las mayorías de nuestro pueblo. Ella no puede más que intentar ser signo radical de la "civilización del amor". Como el Maestro.

VIDA NACIONAL

TRES GOLPES

En una acción poco común el Presidente de la República le pidió la renuncia a su Ministro del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables Dr. Orlando Castejón. El incidente tuvo que ver con unos permisos otorgados para explotar una parte de la reserva forestal de Río Tocuyo. Unos días antes habían sido destituidos por el Ministro, con anuencia del Presidente, tres funcionarios de alto nivel del Ministerio. Sin embargo, quien dejó el Ministerio fue el Ministro. El asunto no ha quedado muy claro para la opinión pública. El ex-ministro Castejón insiste en que se trata de un problema de concepción de la acción de gobierno que es imposible llevar a cabo por la actual burocracia del Ministerio del Ambiente y que en él está entronizada la corrupción (como en el resto de la Administración Pública). Otros sectores de opinión han saludado con entusiasmo la actitud del Presidente Luisinchi quien ha sido capaz de restituir en sus puestos a funcionarios injustamente sancionados (los permisos son de la administración anterior) y destituir a un Ministro que abusó de su autoridad. No quedó muy claro qué instancias gubernamentales y partidistas movieron los funcionarios acusados para convertirse en acusadores triunfantes. En el lugar del Dr. Castejón fue designado el Dr. Juan Otaola Paván.

El pasado 19 de octubre el Ejecutivo Nacional, a través del Ministerio de Transporte y Comunicaciones, suspendió indefinidamente el programa de opinión de la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, que se transmite por todas las radios afiliadas de lunes a viernes en horas del mediodía. La razón esgrimida por el gobierno es que en esos programas se presentan tesis antidemocráticas. La cámara afectada y otros representantes de la vida nacional han criticado la medida por la misma razón, por antidemocrática. La impresión generalizada es que el programa remacha ideas ambigüas en relación al sistema democrático y lo hace de una forma poco digna de una asociación de comunicadores sociales. Por otra parte, la medida del gobierno luce también desproporcionada y manifiesta una hipersensibilidad que ya había tenido antecedentes como el Comunicado emitido a propósito de

una reunión del ex-Presidente Herrera Campins con un grupo de sus colaboradores en el anterior gobierno. Al final las partes se pusieron de acuerdo, pero el Gobierno dejó bien clara su decisión de no permitir ciertas críticas.

En esa misma línea de hipersensibilidad ante la crítica y de cierta intransigencia en la respuesta se sitúa la sanción de la que ha sido objeto Cristóbal Hernández, miembro del CEN de AD y Diputado al Congreso Nacional donde preside la Comisión de Economía. Por haber disentido del Gobierno, su partido lo suspende por un año de toda militancia, incluyendo su asistencia al CEN y lo obliga a dejar la presidencia de la Comisión de Economía de la Cámara de Diputados. Se trata, sin duda, de una "acción ejemplar" y admonitoria a todos los adecos, especialmente a la alta dirigencia. Para evitar cualquier otra interpretación el Secretario General de AD, Manuel Peñalver, se encargó de regar por todo el país que el partido era totalmente solidario del gobierno y de sus decisiones y no estaba dispuesto a tolerar veleidades de sus dirigentes o militantes.

EL CASO DE LOS EX-MINISTROS DE DEFENSA

La denuncia documentada hecha por un miembro de las Fuerzas Armadas en relación a hechos de corrupción administrativa en la compra de lanchas, aviones y otros implementos de uso militar, en la que resultaban presuntamente incursos tres ex-Ministros de Defensa, y la prontitud con la que el ciudadano Presidente reclamara la investigación exhaustiva de los principales presuntos indiciados, trajo algo así como una brisa fresca para nuestra democracia. Hasta el momento, en casos anteriores, se había tejido siempre un manto de tinieblas frente a hechos similares, acudiendo al recurso de la necesidad de salvaguardar el "secreto militar".

Sin embargo, en el momento de escribir estas líneas la investigación está paralizada, ya que se ha planteado un conflicto de competencias. Los acusados, aduciendo su condición de Generales o ex-Generales, han reclamado su derecho a ser juzgados por los tribunales militares, mientras que el recién creado Tribunal de Salvaguarda del Patrimonio Público, se había abocado a las investigacio-

nes preliminares considerando que el hecho es de su exclusiva competencia. Tendrá que decidir la Corte Suprema de Justicia...

Connotados especialistas han señalado que el caso pertenece al Tribunal de Salvaguarda ya que, como decía uno de ellos, "la corrupción es una sola y debe ser controlada por unas solas leyes y un solo tribunal". Se señala además que en el caso estarían también involucrados algunos civiles y no se ve por qué se aplicarían diferentes fueros a los presuntos autores de un mismo delito. Los militares afectados y sus defensores alegan que en la legislación militar existen unos artículos de 1938 que no han sido derogados con la publicación de la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público y que constituyen "una pequeña ley de salvaguarda".

De todas maneras se ha sentado un sano precedente: en adelante, si hubiera delitos de corrupción administrativa dentro de las Fuerzas Armadas, los casos serán conocidos públicamente y no ocultados ni encubiertos con eso del "secreto militar". Algo que hacía falta en la afirmación total de nuestro Estado de Derecho.

VUELTA A LA NORMALIDAD

Después de unas semanas que amenazaban con un conflicto de larga duración, la UCV ha vuelto a la normalidad.

Las clases recomenzaron diez días más tarde de los sucesos de Tazón reseñados en el número anterior. La mayor parte de los profesores y alumnos quedaron absorbidos los primeros días por una cierta impaciencia por recobrar el tiempo perdido, y mantener en lo posible el calendario que en muchas escuelas prevé el fin de curso o semestre para antes de Navidades.

Los Centros de Estudiantes retomaron sus actividades revitalizadas por los nuevos sucesos. El acto más significativo consistió en una marcha hasta la Plaza el Venezolano que, según las estimaciones más optimistas, pudo reunir hasta a diez mil personas. Al frente estaba el propio Rector Encargado que puso como condición a su presencia la eliminación de pancartas pidiendo la renuncia de Chirinos. No hubo incidentes mayores. Sólo la negación del derecho de palabra al Presidente del F.C.U. por parte de los mismos estudiantes.

En los días sucesivos se multiplicaron las asambleas en diversas escuelas.

De allí surgió la idea de organizar un referéndum estudiantil para decidir sobre la permanencia o no del Rector. De hecho éste retomó sus actividades antes de que se conociera el resultado, que por lo demás le resultó ampliamente favorable.

Dicho apoyo, más que un voto incondicional de confianza, reflejaría un rechazo a interrumpir un proceso apenas comenzado, a embarcarse otra vez en una campaña electoral, y a "resolver" problemas con renunciadas.

Aunque a fin de cuentas, en todas las consultas realizadas ganó sobradamente la abstención.

También las interpretaciones de este fenómeno son variadas. Desde las que acusan al estudiantado de indolencia, hasta las que le dan a la abstención una significación propia: desinterés ante lo que se ve como una lucha intestina de la izquierda, censura a los centros de estudiantes, desacuerdo con participar en un juego que no tiene validez jurídica ninguna.

En todo caso la discusión ha rebasado el incidente aislado de Tazón para alcanzar las dimensiones de un descontento generalizado sobre la marcha de la Universidad, y la actuación de las Autoridades.

Nadie habla siquiera de las conclusiones descaradamente pro-gobiernistas a las que llegó la Comisión del Congreso con la oposición de todos los partidos excepto AD. Dada la actual composición del Poder Legislativo, cualquier investigación contra el Gobierno que se produzca en ese organismo en el próximo quinquenio está desprestigiada de antemano.

¿QUE SUCEDE EN LOS CUERPOS POLICIALES?

Una serie de sucesos —que, por lo demás y por desgracia, no son del todo nuevos— en los que de diferentes maneras aparecen implicados miembros de los diversos cuerpos policiales, han golpeado insistentemente durante los últimos días la sensibilidad ciudadana, ya por otra parte asustada ante los desmanes de una hampa desbordada.

Primero fueron los disparos efectuados por miembros de la Guardia Nacional en el caso de los estudiantes de El Tazón, siguió el asesinato absurdo de una joven estudiante, secuestrada junto con su novio por tres miembros de la Policía Metropolitana. Después el aún no resuelto caso de un inspector de la PTJ, Luis Alberto Ballarales, asesinado, según

se dice, por pretender denunciar a otros miembros del mismo cuerpo que estarían implicados en el narcotráfico...

Después vino la torpe manera con la que desde dichos cuerpos se manejó la información sobre estos sucesos y los colaterales que al parecer acarrearón:

* en el caso de la joven Zoraida Margarita Serrano, primero se anunció que los tres asesinos no eran de la P.M., sino ex-miembros. Sólo después y ante la evidencia inocultable se reconoció, como con cuentagotas, que sólo pasaron a ser ex-policías cuando confesaron su crimen absurdo y monstruoso.

* en el caso Ballarales han sido investigados, después de detenidos o retenidos —nunca se supo— varios petejotas, algunos de bastante alto rango y algún también prominente miembro de la DISIP.

* alrededor de este mismo caso se han dado en la PTJ renunciadas o destituciones —tampoco ha quedado claro— de jefes de alto rango y de un connotado inspector que estuvo abocado al esclarecimiento del sonado caso.

* en relación con uno y otro caso, y para calmar a la ciudadanía, se ha informado que recientemente fueron expulsados 80 miembros de la P.M. y 200 de la PTJ... Como no se dijeron las causas de estas separaciones y dado los altos números de "merecedores" de estas sanciones, la ciudadanía se sintió aún más alarmada.

* la alarma crece aún más cuando se anuncia que se está investigando si los tres asesinos de la joven estudiante podrían ser —por la absoluta irracionalidad y bestialidad de su modus operandi— autores de otros hechos semejantes no aclarados aún.

* otra vez, seguramente también para calmar a la opinión pública, la PTJ anuncia la solución de 14 asesinatos "cangrejos", achacándolos todos a un delincuente que muere en un encuentro con miembros de ese cuerpo, al que califican de psicópata después de muerto... La opinión de expertos criminólogos y la prensa en general, ha señalado sus dudas respecto a esas afirmaciones del cuerpo policial, ya que los casos "resueltos" presentan demasiadas diferencias para que se puedan considerar como obra de un mismo sujeto y características que no los señalan como obra de un psicópata, así como la dificultad absoluta de definir como enfermo mental a un cadáver...

Todos los comentarios alrededor de estos hechos señalan que aún se confía en la fundamental "sanidad" de los

cuerpos policiales, que no puede ser empañada por conductas descarriadas de alguno de sus miembros... Pero, al mismo tiempo y sobre todo porque aún perduran en la memoria de todos otros hechos semejantes, exigen una revisión a fondo de dichos cuerpos y una información clara y completa de las medidas que se tomen para esta depuración.

CAE LIGERAMENTE EL PRECIO DEL PETROLEO

Tras año y medio de estabilidad casi absoluta, el precio del petróleo en el mercado internacional experimentó una baja como producto de la decisión de las compañías noruegas e inglesas que explotan los yacimientos del Mar del Norte. Tras la rebaja de alrededor de un dólar por parte de estas, Nigeria, miembro de la OPEP más directamente afectado por la medida, hizo otro tanto, presentándose así por un lado una amenaza a la estructura general de precios a nivel mundial, y por otro una ruptura de la unidad de la OPEP como organización.

Como se verá, los sucesos parecen calcados sobre los de la vez anterior, incluyendo los mismos protagonistas. En la OPEP, la situación ha generado una respuesta inmediata expresada en consultas multilaterales que han de culminar en una reunión que estará realizándose para el momento en que el lector tenga en sus manos esta edición de la revista.

La estrategia más razonable y que parece contar con aceptación general entre los miembros es la de disminuir los niveles de producción para mantener el esquema de precios, lo que eventualmente pasa por persuadir a Nigeria de que regrese al orden, a través de alguna concepción circunstancial. Más en general, nada hace pensar en una guerra de precios o en un derrumbe generalizado de los mismos, en cuanto continúan presentes los factores de estabilidad que vienen operando en los últimos 18 meses.

En el país, la noticia ha venido a romper la tranquilidad relativa del frente económico externo logrado tras el acuerdo de refinanciamiento. La situación real parece presentar una doble cara: en cuanto a los recursos requeridos por el estado para la ejecución del presupuesto nacional, ciertamente las utilidades cambiarias proporcionan un margen de amortiguación significativo que permite evitar mayores trastornos; es en el terreno de la disponibilidad de divisas en donde la situación podría ser delicada si no es manejada con prudencia.

RELIGION Y MANIPULACION RELIGIOSA

Como se afirma en el Editorial de este mismo número de SIC, en nuestras sociedades occidentales y muy especialmente en América Latina existe un permanente forcejeo por convertir al cristianismo en fuente de legitimación de las relaciones sociales existentes. Esos esfuerzos permanentes de los grupos de poder se ven continuamente socavados por la fuerza de la palabra evangélica y por la fidelidad a ella de muchos miembros de la Iglesia. Los documentos aquí presentados ilustran el modo como determinados grupos de poder manipulan a través de sus propios medios de comunicación la cuestión religiosa para su propio beneficio, en claro contraste con un acercamiento desde la fe a la llamada que hace el mundo de hoy a las personas religiosas. Presentamos la nota anónima publicada por el Diario de Caracas el domingo catorce de octubre, las cartas-aclaratorias del Director del Centro Gumilla y del Provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela, y las homilias dirigidas por el Cardenal José Alf Lebrún a los Provinciales reunidos con el Superior General de los jesuitas y la de éste último a los jesuitas de Venezuela (N. de la R.)

14

Política

Hay una peligrosa prédica que pretende politizar la fe católica

La subversión tiene su "teología"

1. EL DIARIO DE CARACAS

Pudorosamente se está presentando un nuevo concepto a la sociedad venezolana: la Teología de la Liberación.

Para discutir sobre ella y unificar criterios vino de visita el General de los Jesuitas, enviado por el Vaticano, que inició el proceso de la Teología de la Liberación; manifestación principal del "ala progresista" de la Iglesia Católica.

El planteamiento moderno de la "TL" se encuentra en los escritos de Gustavo Gutiérrez, jesuita peruano y del padre Boff (brasileño). Su influencia principal se había inicialmente restringido al Perú —donde sirvió de germen de legitimación a Sendero Luminoso— y a Brasil.

Se legitimiza la TL en la Conferencia Episcopal de Medellín de 1968 y se fortalece con la de Puebla en 1980.

La Teología de la Libe-

La toma del poder político para la construcción del reino socialista de Jesús, es una de las proposiciones básicas de la llamada "Teología de la liberación", aupada en Venezuela por Centro Gumilla, que controlan los jesuitas.

ración retorna a los textos bíblicos para proponer la toma del poder político para la construcción del reino —socialista— de Jesús.

Según la TL, Jesús es sólo salvador de los pobres; es rebelde y revolucionario; es anticapitalista y antirrico.

La presencia de cuatro ministros —sacerdotes jesuitas— en el gobierno sandinista en Nicaragua se explica según estos postulados de la TL, que aspiran a la toma del poder político desde donde comenzar la reforma hacia la "nueva sociedad" en la cual ya no habría pobres ni ricos ni injusticias ni arbitrariedades ni funcionarios venales...

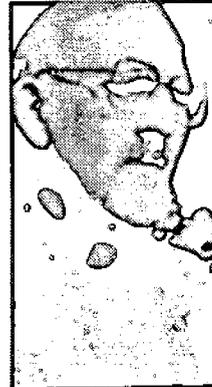
La Teología de la Libe-

ración, documentadamente, ha servido de punta de lanza a los movimientos de subversión en Centroamérica, desde El Salvador hasta Guatemala porque, a nivel de base popular, tienen más credibilidad los sacerdotes —la mayoría de ellos jesuitas— que los guerrilleros.

El Vaticano ha visto con preocupación la creciente coincidencia entre las manifestaciones de los teólogos de la Liberación y las actividades de partidos de extrema izquierda.

El Papa —personalmente opuesto a la politización de la Fe ha ordenado a los sacerdotes en Nicaragua abandonar sus cargos ministeriales, hasta ahora sin resultado.

En Venezuela, la Teología de la Liberación tiene su principal núcleo en el Centro Gumilla y la visita del General de los Jesuitas pretende mantener esa situación.



Peter-Hans Kolvenbach: el "Papa negro".

2. Respuestas a EL DIARIO DE CARACAS

Caracas, 15 de Octubre de 1984

Sr. Rodolfo Schmidt
Director de El Diario de Caracas
Ciudad.-

Señor Director.

He leído con estupor la nota que, sin firma, aparece en la edición de ayer, domingo 14 de los corrientes, en El Diario, que usted dirige (pg. 14). La nota mezcla apreciaciones y datos. Respecto de estos últimos muy pocos son exactos, y las primeras aparecen como calumniosas y mal intencionadas. Quiero creer, sin embargo, que son producto de inadvertencia. En todo caso como director del Centro Gumilla me veo en la

obligación de hacer algunas aclaraciones:

1) Es cierto que estuvo el P. General de los jesuitas en Venezuela. No es cierto que vino enviado por el Vaticano ni que vino para discutir criterios sobre la Teología de la Liberación (TL). Vino porque como ha asumido el cargo hace apenas un año deseaba tomar contacto directo con los provinciales. Venía de Brasil donde se reunió con los provinciales del Sur de América Latina y partió hacia USA con el mismo objetivo.

2) El apelativo jesuita se aplica con propiedad a los miembros de una orden religiosa fundada hace más de cuatro siglos por San Ignacio de Loyola y no a sacerdotes que comparten una determinada concepción sobre la misión del cristianismo en la sociedad. Por eso quiero aclarar que los padres

Gutiérrez y Boff no son jesuitas, como tampoco lo son tres de los cuatro sacerdotes que participan en el gobierno sandinista; mucho menos somos mayoría los jesuitas entre los sacerdotes que trabajan en la base popular.

3) Es una grave calumnia, porque hay muchos testimonios orales y escritos que prueban inequívocamente lo contrario, que los libros o la predicación de Gustavo Gutiérrez hayan servido de germen de legitimación a Sendero Luminoso. El propio Papa ha denunciado en su reciente alocución a los obispos peruanos el verdadero caldo de cultivo de esta terrible explosión: El egoísmo suicida de los privilegiados de ese país.

4) La nota afirma repetidamente que la TL es la Teología de la subversión y que los teólogos de la liberación coinciden con la extrema izquierda. Pediría que se aporte alguna prueba de tan grave acusación en los escritos de Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Jon Sobrino, José Comblin, Ronaldo Muñoz u otro de los autores reconocidos de esta corriente.

5) Pertenece ya al ámbito más especializado de la teología, pero para cualquier persona medianamente enterada resulta evidente, que la construcción de una sociedad más justa en esta tierra no es lo mismo que la realización cabal de la utopía o la venida del Reino de Dios. La escatología (lo definitivo que esperamos) está presente ya en la historia, pero mientras haya historia habrá imperfección y pecado. Lo que buscamos para AL es mucho más elemental: que la gente no muera de hambre ni la maten a balazos, que se le reconozca su dignidad, que tenga trabajo y que participe responsablemente en la conducción de la sociedad.

6) La TL en Venezuela tiene, gracias a Dios, bastantes núcleos. La que aprobó Medellín y Puebla y ha legitimado la reciente Instrucción vaticana tiene muchos seguidores porque, como recalca la misma Instrucción, la liberación es un tema insoslayablemente cristiano y la aspiración de los pueblos a la liberación constituye un signo de los tiempos en el que late el Espíritu de Dios. Tampoco esta corriente eclesial es nueva en nuestro país. Ya el año 69 habla SIC sobre comunidades de base. Y en los meses de octubre y noviembre de 1972 aparece en siete artículos una exposición sistemática de esta teología que a lo largo de estos años hemos ido ampliando en folletos y artículos según la situación lo requería.

7) La lógica del artículo de El Diario lleva a que las fuerzas de seguridad repriman al Centro Gumilla. Faltarían a su deber si nosotros, como representantes de la TL en nuestro país, somos subversivos y tenemos conexión con la extrema izquierda. Señor Director, es una acusación grave y no sólo infundada sino calumniosa porque las páginas de nuestra revista y toda nuestra actividad lo desmienten. ¿Cree que ayuda al país desatar una caza de brujas? ¿No se trata más bien de serenar los ánimos, corregir los errores de nuestro sistema productivo y político y profundizar el contenido social de nuestra democracia?

Abrigo la esperanza de que todo sea un manejo apresurado de agencias de noticias (es de sobra conocida la campaña que éstas mantienen en contra del esfuerzo de la Iglesia por servir eficazmente al pueblo). Pero de todos los modos, como la imagen del Centro Gumilla ha sido gravemente lesionada, conforme al código de ética periodística pido a usted la inclusión de esta nota en El Diario que usted dirige.

Atentamente

Pedro Trigo
Director del Centro Gumilla

Caracas, 15 de octubre de 1984.

Dr. Alejandro Tinoco
Presidente de El Diario de Caracas
Ciudad.

Distinguido doctor Tinoco:

Cualquier comunicador sabe que a base de imágenes, de medias verdades y de claras falsedades se logra transmitir al lector desprevenido un mensaje adulterado y engañoso. Esto es lo que hace El Diario que dirige Rodolfo Schmidt en la página 14 de su edición de ayer (domingo 14 de octubre), al combinar la foto del P. General de los jesuitas con el título "La subversión tiene su 'teología'", y rellenar el escrito con una serie de estudiadas falsedades. El escrito aparece sin identificación de su autor.

Como Superior responsable de los jesuitas en Venezuela me dirijo a usted para aclarar esto, pues similar juego hizo El Diario en el tratamiento que dio al caso "Hermann Zingg-Piaroas" con graves calumnias contra religiosos y misioneros católicos, que nunca fueron aclaradas en ese diario (sí en El Universal, El Nacional, La Religión...), a pesar de que envié el correspondiente desmentido contra las evidentes difamaciones. Esto me hace pensar que el Director tiene otras preocupaciones que antepone a la ética periodística. Por eso acudo a usted en su condición de Presidente de El Diario, pues soy conocedor de sus fundamentos cristianos y de ética profesional.

No pido que El Diario simpatice con los jesuitas o con el Centro Gumilla. Pero sí que informe la verdad y sólo la verdad cuando aborde el tema. Sobre la reunión del P. General de la Compañía de Jesús con la Conferencia de Provinciales de América Latina Septentrional, los lectores de El Diario no han recibido información sino sólo tergiversación de los hechos y de las ideas. Tendrán que acudir a los diarios El Universal, El Nacional y Últimas Noticias, que sí lo hicieron con fidelidad el sábado 13, o a La Religión el domingo 14.

El Diario teje el domingo 14 una sarta de falsedades para acompañar la foto del P. Kolvenbach. No acostumbro acudir a los tribunales sobre estas calumnias, pero sí apelo a la conciencia ética de usted. Ciertamente puedo demostrar la total falsedad de las siguientes afirmaciones en el escrito referido:

— Es falso que "para discutir sobre ella (la Teología de la Liberación) y unificar criterios vino de visita el General de los Jesuitas, enviado por el Vaticano". La naturaleza y objeto de esta reunión fueron conocidos tanto por los periodistas de los mencionados órganos de prensa (que informaron correctamente) como por los periodistas de El Diario. Aunque el periodista de El Diario llegó con más de una hora de retraso, se le entregó un comunicado sobre la reunión de Provinciales y la homilía pronunciada por el P. General.

— Es falso que Gustavo Gutiérrez sea jesuita. También la vinculación que se insinúa entre su doctrina y Sendero Luminoso.

— Es totalmente falso el resumen que se da de la Teología de la Liberación, Y absurdo afirmar que en Medellín y Puebla se "legitimaron" semejantes disparates religiosos.

— Es falso que haya cuatro Ministros sacerdotes jesuitas en el gobierno sandinista de Nicaragua. Sólo Fernando Cardenal es jesuita.

— Es falso que la verdadera Teología de la Liberación aprobada en Medellín y Puebla y en la reciente Instrucción de la Congregación de la Fe sea legitimadora de los partidos

de extrema izquierda.

— Es falso que esa maliciosa caricatura de "teología de la liberación" presentada por *El Diario* tenga "su principal núcleo en el Centro Gumilla". Los religiosos del Centro Gumilla defienden la auténtica teología de la liberación que aprueba la Iglesia en Medellín, Puebla y en la reciente Instrucción vaticana. Rechazan y han rechazado en diversos escritos las desviaciones que con toda razón rechaza la Iglesia.

En el editorial de la revista *SIC* (septiembre-octubre, núm. 468) puede usted apreciar con toda claridad la posición del Centro Gumilla. La labor de los sacerdotes que integran esa comunidad es pública, cristiana y constructiva dentro de la sociedad pluralista venezolana. Jamás han defendido la subversión en Venezuela. Ciertamente *El Diario* podrá estar en desacuerdo con la línea de un Centro o de una revista, pero esto no le da derecho a calumniar:

— Finalmente, es falso que la "visita del General de los Jesuitas pretenda mantener esa situación". El no ha venido ni a mantener ni a revisar nada en Venezuela, pues el objetivo de la reunión fue otro, como saben los lectores de los diarios que informaron debidamente.

Siento, doctor Tinoco, tener que acudir a usted para lamentar ciertos procederes de *El Diario*, pues tenía motivos para esperar un comportamiento más ético de este periódico que pareciera serio y objetivo en tiempos anteriores.

Ciertamente, los lectores y los calumniados tendrían un derecho a la verdad y a la fama que se les ha negado en este caso. Pero no pretendo llevar mi protesta al público ni exijo aclaratoria. Solamente me limito a expresarle a usted un proceder del que no sólo yo sino todos los jesuitas de Venezuela y otros muchos están sorprendidos. Confío en que sea de alguna utilidad esta comunicación.

Quiera Dios que en adelante todos nos podamos beneficiar de una labor seria y veraz de *El Diario de Caracas*.

Atentamente,

P. Luis Ugalde S.J.
Provincial
de la Compañía de Jesús
en Venezuela

Anexos: Comunicado enviado a la prensa y Homilía del P. General.

3. Homilía del Cardenal Lebrún



El Cardenal José Alí Lebrún

Caracas 24 de octubre de 1984

R.P. Arturo Sosa S.J.
Superior del Centro Gumilla.
Muy Apreciado Padre:

Me es grato enviarle las palabras que pronuncié, a modo de homilía, en la concelebración que presidí en la Casa de Ejercicios S. José de Pignatelli de Los Teques, con motivo de la reunión pastoral del Reverendísimo Padre General con los Padres Provinciales de la América Latina Septentrional. Este encuentro sacerdotal no dudo que contribuirá a fortalecernos más en el vínculo de la unión y de la caridad, que preside la Iglesia de Roma, según la famosa frase de S. Ignacio de Antioquía. Le abraza y bendice: *+ José Alí Card. Lebrún*

ciencia.

Queridos Padre General y Padres Provinciales, al saludarlos reunidos en nuestra Patria, permítanme que con el afecto y la confianza de quien mucho ama y estima a la Compañía, les presente en conversación sencilla, sin ninguna pretensión magisterial, algunos valores en esta Orden admirable de Ignacio, que a mi humilde juicio los quisiera recomendar en vuestra función directiva. Antes que nada deseo insistirles que alienten, perfeccionen y conserven y sea la causa formal de la Compañía, una absoluta fidelidad a Cristo y a su Evangelio, como ya lo presenta la 33ª Congregación General, lo que se resume en fidelidad a la Iglesia, su cuerpo místico. Recuerdo a tantos Jesuitas que he conocido esforzándose con la gracia de Dios en conocer cada vez mejor a Jesucristo, en amarlo, en servirlo. Qué bien resuena en esta fidelidad a Jesucristo, la opción del Jesuita por la fe y la justicia: "Al centro del mensaje cristiano está Dios que se revela en Cristo como Padre de todos los hombres, por medio del Espíritu que llama a la conversión; ésta implica, de una manera unitaria, una actitud de hijos de Dios y una actitud de hermanos hacia el prójimo. De lo que se concluye que no se da una conversión auténtica al amor de Dios, sin una conversión al amor de los hombres y por consecuencia, a las exigencias de la justicia". (Decreto de la Congregación General 33ª de la Compañía de Jesús n. 28).

En nuestra historia heroica de amor y de lealtad a la Iglesia tienen ejemplos admirables de quienes supieron unir la fe y la justicia en la diaria ofrenda del gran mandamiento del amor. Básteme un solo nombre San Pedro Claver, el esclavo de los esclavos.

Permítanme les encarezca la formación filosófica y teológica. No es necesario que yo insista en demostrarles la necesidad que tiene la Iglesia hoy de que sus sacerdotes tengan una honda y sólida formación filosófica y teológica. Cuando estudiaba yo en la Gregoriana nuestro profesor de Ecclesiológia, el P. Zapelena, nos repitió muchas veces que Loisy naufragó en la fe, porque sin una buena base filosófica se adentró en los estudios de Sagrada Escritura. Ante ciertas defecciones ha aflorado en mi mente la comprobación del experimentado profesor de la Gregoriana.

Les ruego que nos ayuden a Obispos y sacerdotes con los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y la Dirección Espi-

Prorrumpo en una acción de gracias a Dios por la oportunidad que me proporciona de mostrarles mi aprecio y gratitud en esta concelebración eucarística, señal y afirmación de nuestra fraternidad sacramental. Me siento deudor a Ustedes de esta muestra de cariño y amistad. Soy ex-alumno de la Compañía desde la edad de quince años. Primero mis estudios de Humanidades en el Seminario Interdiocesano de Caracas. Después la Filosofía y parte de la Teología en la universidad Gregoriana y la formación espiritual y pastoral en el Colegio Pío Latino Americano en Roma y por fin la culminación de la Teología en la Universidad Javeriana de Bogotá. Diariamente agradezco al Dador de todo bien por haberme proporcionado en los Padres y Hermanos que conocí y traté, en los Maestros que me comunicaron su ciencia sagrada o me prepararon para buscar la inteligencia de la fe; hombres llenos de amor a la Iglesia, que con su vida abnegada y de consecuente servicio nos enseñaron que el mayor de los mandamientos es el amor a Dios y a los hermanos. A esos Jesuitas, cuyos nombres recuerdo uno a uno y cuyas manos siento se unen a las mías, cada vez que elevo el cáliz de la salvación, les agradezco me hayan formado más con su vida, que con su

ritual. Les puedo asegurar que los Ejercicios Espirituales, que renuevan en la fe, ayudan a tomar o a preservar en el buen camino, son nudos, que, a pesar de nuestras rebeldías, nos atan al amor y a la misericordia de Dios y ojalá florezca también la dirección espiritual, ocasión de enfervorizarse en el servicio del Señor, consuelo y aliento del alma, confortadora del amor de Dios.

Con estas pobres sugerencias que motivan el cariño y la confianza de este encuentro, he querido ayudar a vuestro diálogo y cambio de ideas, quiera la Virgen Santísima, Madre de la Iglesia, Reina de la Compañía de Jesús, guiarles y dirigirles en el servicio de la Iglesia para, que cooperando con prontitud y entrega Ignaciana con el Romano Pontífice, sean colaboradores de la mayor gloria de Dios.

4. Homilía del P. Kolvenbach

No sé cómo expresarles mi gran alegría de estar por fin con ustedes en Venezuela, en América Latina Septentrional. Aunque esta vez los Provinciales que los representan absorben todo mi tiempo, espero que en los próximos años podré pasar de provincia en provincia, de comunidad en comunidad, para encontrarme personalmente con cada uno de ustedes y para descubrir con ustedes, en sus penas y en sus alegrías, la misión que hoy y aquí nos confía el Señor de la viña. Mi deseo de conocerlos y de escucharlos es tanto más grande cuanto que la voz de América Latina se hace oír en toda la Compañía, y que la Curia Generalicia ha debido pronunciarse sobre acontecimientos políticos y tomas de posición teológicas. La América Latina es la que ha abierto los ojos de los jesuitas al amor preferencial de los pobres y a la verdadera liberación integral del hombre como el enfoque prioritario de la misión de la Compañía hoy. Sin duda, por razón de las particulares circunstancias políticas y culturales, cada provincia pone —y debe poner— los acentos en modo diferente; pero el dos de febrero de este año el Santo Padre ha hecho que todos los religiosos prometan consagrarse a los pobres por medio de los votos, y en la introducción del reciente documento del Vaticano sobre la teología de la liberación la Iglesia confirma plenamente las orientaciones de las recientes Congregaciones Generales y la herencia espiritual del P. Pedro Arrupe.

Pero si, despertadas por la América Latina, la Iglesia y la Compañía ponen sus ojos en los pobres, al menos nosotros los jesuitas tenemos todavía mucho que aprender de nuestra espiritualidad fundamental, en la práctica pastoral y social de todos los días y al nivel de la reflexión.

¿No es verdad que, al celebrar esta Eucaristía, el Señor nos hace abrazar dos exigencias que parecen contradictorias: hacerme pobre y luchar contra la pobreza? No puedo comulgar con el Cuerpo y la Sangre del Señor sin entrar en solidaridad con sus hermanos, y con sus hermanos preferidos, los pobres; no puedo recibir esta tarde el pan del Señor, sino haciendo carne con El y por El la bienaventuranza de los pobres. En la Eucaristía profesamos que sólo la pobreza que Cristo ha vivido y que el Evangelio exige puede conducir al hombre a su única bienaventuranza: ser rico de Dios. Pero, por otra parte, ya desde las primeras comunidades de base cristianas, no era posible celebrar la Eucaristía sin luchar contra la pobreza pagando personalmente, vendiendo sus bienes y aun mendigando por solidaridad con las víctimas de la miseria, de la que con frecuencia el hombre mismo es culpable. He aquí las dos exigencias incompatibles desde el punto de vista de un sistema puramente político o económico, pero que la Eucaristía une y quiere unir en el fondo de nuestro ser: ser pobres con la pobreza de Dios, como un valor esencial del Reino, para combatir aquella pobreza que es un no-valor y que la lucha por la justicia debe suprimir.

El criterio verdadero y evangélico de nuestro compromiso por los pobres no es, pues, hacer o no hacer política;

porque, en cierto sentido, la hacemos constantemente. Se trata de aprender a vivir plenamente la paradoja eucarística: sólo una persona pobre puede destruir la pobreza; lucha por la justicia, al servicio de los pobres, para buscar constantemente esa pobreza que el Señor canoniza y consagra en la Eucaristía. En nombre de la Eucaristía no tolerar la pobreza del pasado, predicada sin lucha por la justicia; y no pelear la lucha presente por la justicia con detrimento de la pobreza que exige el Evangelio para estar con Cristo, el Hijo de Dios.

Es fácil sacrificar una de esas exigencias. Es decir, lanzarse exclusivamente a la lucha de clases o refugiarse exclusivamente en una desencarnada espiritualidad de pobre. En cambio, es difícil —y aun tenemos que confesar que apenas estamos comenzando a aprender, por medio del discernimiento apostólico y en la oración eucarística— mantener las dos exigencias, que solamente unidas en el Señor conducirán a la liberación integral del hombre, que es la ciudad de Dios-con-nosotros. En este aprendizaje, los jesuitas no podemos sino buscar valerosamente el camino, y habrá inevitablemente errores, vacilaciones y desvíos. Pueden ustedes estar seguros que nadie tendrá que dejar la Compañía por la única razón de trabajar con los pobres. Pero puede ser que alguno olvide la unión de las dos exigencias de su misión, que son, sin duda, en la política real de este mundo incompatibles o tan difíciles de integrar: la bienaventuranza de la lucha por la justicia, que debe suprimir la insultante miseria de los pobres, y la bienaventuranza de la pobreza misma, sin la cual no hay auténtica lucha por la justicia, ni verdadera solidaridad con los pobres, ni verdadera liberación del hombre y de la sociedad.

Esta misión que el mismo Cristo nos confiere, por medio de la Iglesia, puede y debe ser vivida en los sectores apostólicos más diversos como indica la Congregación General Treintatrés.

Sé que en las naciones de América Latina ha habido jesuitas que han logrado vivir en grado heroico, en el pasado y en el presente, desgastándose día a día en trabajos sin brillo, con persecuciones y aun con el sello de su sangre, esta paradoja eucarística. Que el testimonio de estos hermanos nuestros nos fortalezca en nuestro caminar y nos anime en esta misión que nos pide el Señor.

Desde Venezuela, en esta Eucaristía que celebramos juntos esta tarde, con los ojos puestos en toda América Latina y en el Brasil, aprendemos esa difícil misión que un documento de la Iglesia ha formulado así: “el Reino impregna y atraviesa las liberaciones humanas, manifestándose en ellas; pero jamás se identifica con ellas”. Unidos con todos los jesuitas, la Eucaristía nos dice esta tarde, en las más diversas lenguas y culturas de la Compañía:

“Siendo compañeros de un Señor que se ha dado como alimento, nunca podremos alimentar de verdad a los que tienen hambre de justicia sin darnos plenamente nosotros mismos”.

Caracas, 12 de Octubre de 1984

EL VERDADERO ORIGEN DE LA DEUDA

Miguel A. Rodríguez F.

Este artículo muestra resultados parciales de una investigación sobre el ahorro, inversión, sistemas financieros y deuda externa de Latinoamérica, donde participan investigadores de CEDES (Argentina), PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA de Río (Brasil), CIEPLAN (Chile), FEDESARROLLO (Colombia), El Centro de Investigaciones Económicas del IESA (Venezuela), y profesores de las Universidades de Columbia y Yale (Estados Unidos). El autor de este trabajo sobre el caso venezolano es Ph.D. de la Universidad de Yale, y Profesor de Economía del IESA.

LA VERDAD SOBRE EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO VENEZOLANO

En las primeras páginas de los buenos libros introductorios de economía es común leer una advertencia metodológica de gran valor para el que se inicia en los estudios de la ciencia económica: el tener cuidado con la falacia de composición. Esta se produce con gran frecuencia en el discurso corriente cuando se alega que alguna verdad que se cumple para una parte del todo, necesariamente tiene que verificarse también para el todo. Muy ciertamente, en economía tiende a ocurrir con mucha regularidad que lo que es verdad para los agentes económicos individuales, no siempre se cumple para la sociedad en su conjunto.

En los análisis que aparecen a diario en la prensa y otros medios que hacen los más reputados economistas y funcionarios del gobierno sobre la situación económica del país, y en particular sobre el problema de la deuda externa, se cae sistemáticamente en ese "pecado capital" de la falacia de composición. Por supuesto que la consecuencia gravísima para el país es que las recomendaciones de política que emanan de este tipo de análisis, lejos de ayudar a enrumbar a la economía dentro de un patrón eficiente de crecimiento, la sumergen más en el estado de postración en que se encuentra desde 1978.

La gran falacia en el caso de la deuda externa venezolana es el señalamiento de que el origen de nuestra deuda externa radicó en el exceso de gasto público y en especial el exceso de inversión en el sector de las empresas del estado no petroleras. Esto es totalmente incorrecto macroeconómicamente hablando, ya que la contrapartida de nuestra enorme deuda externa no son ni excesivas inversiones ni gasto público, sino activos denominados en dólares del sector privado en el exterior.

Nuestro interés en este breve artículo es explicarle al país el verdadero origen macroeconómico de la injustificable deuda externa venezolana, y advertirle que el servicio de la deuda bajo cualquier condición factible de refinanciamiento, no es sino un mecanismo de redistribución regresiva del ingreso hacia los sectores más acaudalados que poseen activos financieros y no financieros en el exterior.

EL ORIGEN DEL ENDEUDAMIENTO

Nuestro análisis muestra que, a pesar de que el Estado venezolano aparece como el gran deudor con el exterior, la casi totalidad del incremento de la deuda externa (de más de 30.000 millones de dólares) entre 1973 y 1983 fue utilizado para financiar salidas de capital privado al exterior, en la forma de adquisición de activos financieros (depósitos de ahorro, mesas de dinero, eurobonos, etc.) y no financieros (condominios en Miami, apartamentos en Manhattan, terrenos, etc.). Más aún, con la acumulación de intereses y rentas que genera la tenencia de estos activos, es posible hacer el cálculo de que el sector privado venezolano ha acumulado activos ex-

ternos que en estos momentos se acercan al total de la deuda externa venezolana pública y privada (unos 35.000 millones de dólares). Lo que estamos afirmando puede expresarse en otras palabras: EN TEORÍA, LA DEUDA EXTERNA DE VENEZUELA EN ESTOS MOMENTOS PODRÍA SER CERO, DE NO HABER MEDIADO LA APLICACION DE PÉSIMAS POLÍTICAS FINANCIERAS QUE PROVOCARON LO QUE YO DENOMINO LA EXPORTACION DE LA INTERMEDIACION FINANCIERA NACIONAL HACIA EL EXTERIOR.

El objeto de las próximas líneas es explicar en qué consiste esta exportación del ahorro nacional, que es el origen, repetimos, de prácticamente todo el endeudamiento externo venezolano.

Los países se endeudan externamente para cubrir sus insuficiencias de ahorro interno cuando éste no es capaz de cubrir en un momento dado todas las necesidades de inversión. La mayoría de los países latinoamericanos y del tercer mundo, se endeudaron masivamente la década pasada para financiar sus proyectos de inversión que no podían ser cubiertos con el ahorro nacional. Lo primero que hay que aclarar en el caso venezolano, aun cuando parezca lo contrario si caemos en una falacia de composición, es que nuestra deuda externa no sirvió en el agregado para cubrir insuficiencias de ahorro nacional. A pesar de todos los proyectos gigantescos de inversión pública en la década pasada y del enorme incremento en la inversión privada entre 1975 y 1977, el ahorro interno venezolano superó en más de 5.000 millones de dólares al total de la inversión de 1972 a 1982(1). Con este excedente de ahorro, Venezuela podía haber pagado toda su deuda externa acumulada hasta 1971 (unos 2.000 millones de dólares) y podría haber acumulado reservas internacionales. Lo que ocurrió en cambio fue que el país llegó a 1983 con una deuda externa de cerca de 35.000 millones de dólares, que tiene como contrapartida por casi el mismo monto la inversión en activos fijos y el ahorro en activos financieros del sector privado venezolano en el exterior.

Pero, ¿por qué se da el masivo endeudamiento del sector público que termina financiando la acumulación de riqueza en el exterior del sector privado? y ¿cómo y por qué se da la exportación del ahorro privado al exterior? La respuesta a ambas preguntas es simple. Lo primero se explica por la distribución de los flujos de ahorros intersectoriales que favorecieron al sector privado de la economía, en tanto que lo segundo ocurre por las pésimas políticas financieras de 1980 y 1981, y por el mantenimiento obcecado de una sobrevaluación abierta del bolívar hasta febrero de 1983, en un marco de libre convertibilidad de la moneda y casi perfecta movilidad de capitales.

Para responder más claramente a la pregunta de por qué el sector público es el que queda endeudado con el exterior es necesario desagregar los flujos de ahorro e inversión por sectores económicos. Para nuestros propósitos ilustrativos basta con desagregar al sector público en los subsectores del

CUADRO 1
INVERSION Y SU FINANCIAMIENTO. 1972-1982
(miles de millones de Bs.)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Inversión Bruta Total	19.16	21.42	26.80	36.39	46.99	64.62	72.42	66.85	62.10	65.41	75.33
— Inv. Pública (Fija)	6.00	6.59	6.81	12.53	17.60	23.66	28.91	27.16	33.84	41.83	47.87
— Inv. Privada (Fija)	9.84	12.03	14.18	18.07	25.17	36.82	42.05	38.79	28.99	27.95	22.29
Variación de Existencias	3.32	2.8	5.86	5.79	4.22	4.14	1.46	0.9	-0.73	-4.37	5.17
Ahorro Bruto Interno	18.73	25.09	51.04	45.51	48.06	51.01	47.88	68.35	82.24	82.53	57.15
— Ahorro Público	4.06	7.06	31.22	26.20	26.31	29.15	25.58	33.91	40.34	59.24	39.64
— Ahorro Privado	14.97	18.03	19.82	19.31	21.75	21.86	22.30	34.44	42.00	23.29	17.51
Ahorro Externo (Saldo en Cuenta Corriente)	(0.42)	3.68	24.05	9.12	1.08	(13.6)	(24.54)	1.49	20.23	17.12	(18.19)

Fuente: B.C.V., Informe Anual (varios años). El ahorro público se computó por la suma de los ahorros del Gobierno general, del sector petrolero, y del resto de empresas del estado.

CUADRO 2
AHORRO-INVERSION PUBLICOS POR SECTORES
(Miles de millones de Bs.)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Ahorro Bruto	4.06	7.06	31.22	26.20	26.31	29.15	25.58	33.81	40.34	59.24	39.64
— Gobierno General	3.76	6.70	29.07	23.72	19.10	17.76	15.54	19.28	25.66	41.92	25.23
— S. Petrolero	—	—	—	—	4.64	8.80	7.34	13.98	16.51	16.38	13.55
— Empresas Estado (no petroleras)	0.30	0.36	2.15	2.48	2.57	2.59	2.7	0.65	-1.83	0.94	0.86
Inversión Bruta	6.09	6.81	8.12	12.29	20.64	25.13	31.50	30.26	34.41	42.94	54.68
— Gobierno General	1.7	1.9	2.3	3.2	3.6	4.9	4.9	4.2	5.0	5.3	7.20
— S. Petrolero	—	—	—	—	1.63	2.43	4.35	7.03	9.25	14.56	21.05
— Empresas Estado (no petroleras)	4.39	4.91	5.82	9.09	15.41	17.80	22.25	19.03	20.16	23.08	26.43
Exceso de Ahorro Sobre Inversión Total	-2.03	0.25	23.1	13.91	5.67	4.02	-5.92	3.55	5.93	16.30	-15.04
Ahorro Financiero del Sector Público No Petrolero	-2.03	0.25	23.1	13.91	2.66	-2.35	-8.91	-3.30	-1.33	14.48	-7.54

Fuente: B.C.V. Informe Anual (varios años).

gobierno general, petrolero, y del resto de las empresas del estado no petroleras (Véase el cuadro 2), en tanto que al sector privado lo dividimos en empresas y familias(2). (Véase el cuadro 3).

De las cifras se observa claramente que el gran ahorrista financiero nacional en el período 1972-82 es el sector público, en tanto que el sector privado fue un desahorrista financiero neto (3). Dentro del sector público, por supuesto, los grandes ahorristas son el gobierno general y el sector petrolero, en tanto que las empresas del estado fueron masivos demandantes de fondos de ahorro. Nótese, sin embargo, que a pesar de los enormes déficits de las empresas del estado no petroleras, si el gobierno general hubiera destinado el grueso de su ahorro financiero a cubrir estos déficits, las empresas públicas no hubieran tenido que recurrir al endeudamiento externo. La deuda externa del sector público se da porque el gobierno destina una porción sustancial de sus ahorros financieros a cubrir también los requerimientos de financiamiento del sector privado, a través de sus distintos mecanismos de intermediación financiera (BIV, CVF, BTV, la banca privada, etc.). Dada la transferencia excesiva de ahorro financiero hacia los agentes demandantes de fondos del sector privado por

parte del gobierno general, éste no pudo cubrir apropiadamente los enormes déficits financieros de las empresas del estado que tuvieron entonces que endeudarse en el exterior.

Por otro lado, dentro del sector privado que fue en su conjunto un desahorrista neto en el período, los agentes con excedentes financieros terminaron colocándolos en el exterior, en tanto que los sectores deficitarios se financiaron en el agregado esencialmente con el ahorro financiero que se generaba en el sector público (esencialmente en el subsector gobierno general), y también endeudándose con el exterior. De este proceso de canalización de los ahorros financieros del sector público hacia el sector privado, es que surge el fenómeno de ahorro privado en el exterior como contraparte del endeudamiento público externo, que nosotros llamamos exportación de la intermediación financiera.

Pero respondamos ahora a la pregunta de ¿por qué los agentes superavitarios del sector privado prefirieron ahorrar afuera en lugar de adquirir activos financieros y no financieros en Venezuela? La respuesta no es, por supuesto, que el sector privado se portó mal con el país sacando sus reales al exterior (sólo a los que generaron sus ahorros al margen de la ley les convenía en cualquier circunstancia ahorrar en Suiza

CUADRO 3
INVERSION BRUTA FIJA Y AHORRO BRUTO PRIVADOS, 1972-1982
(miles de millones de Bs.)

Año	Inversión Bruta Fija Privada			Ahorro Privado Bruto			Ahorro Financiero Público
	Total	Empresas	Residencial	Total	Empresas	Familia	(Ahorro menos Inversión Públicos)
1972	9.84	6.86	2.98	14.97	1.73	13.24	(203)
1973	12.03	8.56	3.47	18.03	2.26	15.77	0.25
1974	14.18	10.49	3.69	19.82	3.50	16.32	23.10
1975	18.07	12.56	5.51	19.31	5.80	13.51	13.91
1976	25.17	16.82	8.35	21.75	6.60	15.15	5.67
1977	36.82	27.66	9.16	21.86	7.88	13.98	4.02
1978	42.05	29.97	12.08	22.30	7.80	14.50	(5.92)
1979	38.79	25.14	13.65	34.44	10.30	24.14	3.55
1980	28.99	14.61	14.38	42.00	10.50	31.50	5.93
1981	25.74	12.98	12.76	23.29	5.82	17.47	16.30
1982	23.59	13.09	10.50	17.51	4.38	13.13	(15.04)

Fuente: B.C.V., Informe Anual (varios años): Cuentas Nacionales, Cuadros de Usos y Fuentes de Fondos de El Sector Empresas.

o en las Islas Caimán). La causa primordial de la exportación de los ahorros (y de la intermediación financiera) fue la combinación de las pésimas políticas financieras del Banco Central de Venezuela en 1980 y 1981, y el obstinado mantenimiento de una paridad abiertamente sobrevaluada para el bolívar hasta febrero de 1983, que propiciaron salidas masivas de capital privado al exterior.

Como se recordará, cuando en 1980 y 1981 las tasas de interés en el exterior suben a magnitudes muy altas, el Banco Central de Venezuela se decide a controlar las tasas internas en un medio ambiente de total libertad cambiaria y tipo de cambio fijo, que para entonces ya comenzaba a sobrevalorarse. Con melancolía todavía podemos evocar las frecuentes declaraciones del nuevo presidente del BCV en 1981, donde señalaba que las salidas de capital privado eran saludables porque ayudaban a contraer la liquidez, y por tanto a controlar la inflación(4). Realmente, lo que se estaba propiciando era aparte de la contracción en la actividad económica real, una sustitución sustancial de la intermediación financiera internacional por la nacional, mediante la conversión de los ahorros nacionales en activos financieros y no financieros en el exterior. La miopía de los responsables de la política monetaria venezolana no pudo ser mayor. La extrema represión financiera sobre las tasas de interés domésticas fue mantenida hasta agosto de 1981. A pesar de que las salidas de capital se detienen momentáneamente cuando las tasas de interés llegan a tomar valores competitivos con los internacionales, en 1982 con los indicios de debilitamiento en el mercado petrolero, los capitales comienzan a salir nuevamente al exterior aún con mayor fuerza, propulsados por la clara sobrevaluación del bolívar. El fenómeno continúa hasta Feb. 1983 cuando se agotan prácticamente todas las reservas operativas del Banco Central y se cierra temporalmente el mercado cambiario. De este proceso de exportación insólita de capitales privados al exterior y no de la insuficiencia del ahorro interno, es que surge la casi totalidad de la deuda externa venezolana pública y privada. Al haberse "fugado" el ahorro nacional al exterior, los agentes deficitarios internos (empresas del estado, empresas privadas, la banca, etc.) tuvieron que recurrir al endeudamiento externo. Los venezolanos fueron obligados por las circunstancias a ahorrar afuera y también a endeudarse afuera.

CAP vs. LHC

Es importante hacer aunque sea un breve comentario sobre las características del endeudamiento externo en los dos periodos de gobierno que siguen a 1974, pues no es váli-

do emitir un juicio generalizado sobre el problema, que se origina realmente en las grandes salidas de capital privado de 1980 a 1982.

Como los principales deudores con el exterior son las empresas del estado no petroleras se tiende a pensar que el problema del endeudamiento se desarrolla en el período 1974-78 con el gobierno de Carlos Andrés Pérez. En verdad, esto es cierto en un sentido muy limitado, inclusive si estuviéramos de acuerdo en que el programa de inversiones y gasto contenidos en el V Plan de la Nación fue excesivo. Si evitamos nuevamente incurrir en una falacia de composición, es fácil comprobar que el endeudamiento público neto al final del período 1974-78 era prácticamente nulo, ya que todo el incremento en la deuda pública se utiliza para financiar la acumulación de activos de la República en el exterior (reservas, FIV, PDVSA, etc.). Contrariamente, en el período 1979-82 todo el endeudamiento público y privado se utiliza en el agregado para financiar salidas de capital privado al exterior.

La evolución del endeudamiento externo en los períodos de 1974-78, y 1979-82 aparecen resumidos en el cuadro 4. En el gobierno de Pérez ciertamente la deuda crece significativamente en más de 13 mil millones de dólares, de los cuales algo más de 10 mil millones son de endeudamiento público. Se observa también en la primera columna, que el saldo en la cuenta corriente en la balanza de pagos consolidada para el período es levemente superavitario por unos 50 millones de dólares, lo que indica que el país generó ahorros internos propios para financiar el total de su inversión (recuérdese que el saldo en cuenta corriente es igual al exceso de ahorro interno sobre el total de la inversión). Esto significa que el incremento total en la deuda tiene que haberse usado para aumentar las tenencias de activos en dólares por parte del estado y los particulares. En efecto, la República aumenta sus activos externos en casi 10 mil millones de dólares (5.800 millones en reservas internacionales y activos del FIV, más cerca de 4.000 millones en reserva de PDVSA y otros activos públicos). Esto significa muy simplemente que el aumento de la deuda pública neta (igual a la deuda total menos los activos públicos en dólares) fue casi nulo. En otras palabras, el país podía pagar el total del incremento de su deuda pública de 10 mil millones de dólares con su aumento de reservas y de activos del FIV y de PDVSA. La adquisición de activos del sector privado por casi 3.800 millones de dólares aparece financiado en el agregado con endeudamiento del propio sector en algo más de 3.000 millones de dólares (Véase las columnas 3, 5 y 8 del cuadro 4).

En el gobierno de Herrera Campins (1979-82), por el

CUADRO 4
EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA VENEZOLANA

PERIODOS: 1974-78 y 1979-82
(miles de millones de dólares; cifras aproximadas)

	(1) Saldo Consolidado Cuenta Corriente	(2) Deuda Total	(3) Incremento Deuda Total	(4) Incremento Deuda Pública	(5) Incremento Total Activos Externos	(6) Incremento Reservas + FIV	(7) Incremento Act. Públicos	(8) Incremento Act. Privados
1973		2.0	—	—	—	—	—	—
1974-78	0.05	15.2	13.2	10.0	13.25	5.8	4.0	3.7
1979-82	4.8	32.0	16.8	12.0	21.6	1.0*	-1.5	22.1

Fuente: Calculado a partir de datos del Informe Anual del BCV (varios años), y de Estadísticas del Banco Mundial.

(*) No toma en cuenta la revalorización del oro.

contrario, el aumento total de la deuda externa pública y privada de 16.800 millones de dólares más el sustancial superavit en cuenta corriente de la balanza de pagos de 4.800 millones de dólares, son usados en el agregado para financiar compras de activos financieros y no financieros por el sector privado (por más de 22 mil millones de dólares), a través del mecanismo de transferencia de ahorros que describimos anteriormente. La diferencia de los dos tipos de endeudamiento es abismal. Mientras que en 1978 casi toda la deuda podía ser pagada con los activos externos del sector público, en 1982 la contrapartida total del nuevo endeudamiento eran activos venezolanos pero del sector privado, que por supuesto no pueden ser usados para cancelar los compromisos de la República. La conclusión es obvia: el problema real de la deuda externa se origina en la espectacular sustitución de activos externos públicos por privados que se da básicamente entre 1980 y febrero de 1983.

CONSECUENCIAS DEL INJUSTIFICABLE ENDEUDAMIENTO EXTERNO VENEZOLANO

La exportación de la intermediación financiera nacional fue la causa de casi todo el enorme endeudamiento externo de Venezuela en la década pasada. Del total de 30.000 millones de dólares en que aumenta la deuda de 1973 a 1982, casi 26.000 millones (más de un 85 por ciento) se transforman en adquisición de activos del sector privado en el exterior. El resto financió en el agregado algo de aumento en las reservas internacionales y en activos públicos en el exterior (véase el cuadro 4). Si tomamos en cuenta los pagos de intereses y rentas que devengan los activos privados afuera, no es descabellado afirmar que el sector privado venezolano cuenta con una riqueza en activos externos que puede superar al total de la deuda externa pública y privada(5).

Pero, ¿Cuál es la consecuencia de esta trampa financiera que es el endeudamiento externo de Venezuela? Esencialmente dos: En primer término, hipoteca el futuro de por lo menos una generación porque restringe sustancialmente el nivel de maniobra de la política macroeconómica; y, segundo, se constituye en un mecanismo perverso de redistribución del ingreso hacia los sectores que poseen activos en el exterior.

Ciertamente, de no haber mediado la exportación de nuestra intermediación financiera, la deuda externa venezolana sería muy pequeña. Si hubiéramos logrado retener el ahorro nacional en Venezuela con políticas que hubieran hecho atractivo para el sector privado ahorrar en el sector financiero nacional (y no en el Chase, o en el Bank of America), el endeudamiento externo de Venezuela sería realmente exiguo. Hoy por hoy, lamentablemente tenemos que hacerle el servicio a una deuda de aproximadamente 35.000 millones de dólares, que representan a grosso modo en los próximos años algo más de 3.500 millones de dólares solamente en pago de in-

tereses. Si esta deuda injustificable no se hubiera producido, podríamos aprovechar esos recursos para aumentar nuestras importaciones de materias primas y bienes de capital tan necesarios para lograr tasas significativas de crecimiento económico. Hoy día, tenemos que restringir sustancialmente el crecimiento por la limitación que impone un servicio de la deuda que va a estar por encima de los 5.000 millones de dólares en los próximos años.

Como ya explicamos, los países se endeudan para financiar inversiones reproductivas, que luego van a generar excedentes con lo que se paga la deuda contraída. Ya hemos visto que en el caso venezolano la contrapartida de la deuda no son inversiones reproductivas, sino tenencias de activos externos del sector privado. A menos que vuelvan esos capitales y sean invertidos en Venezuela (posibilidad aparentemente remota por lo demás) los intereses que generan esas actividades tienden a quedarse en el exterior acumulando riqueza del sector privado, pero sin ninguna consecuencia sobre la economía interna. Todo lo contrario, la economía Venezolana debe forzar un ahorro gigantesco que corta significativamente sus posibilidades de crecimiento para poder servir una deuda generada por la simple especulación financiera.

La consecuencia más devastadora e irritante del endeudamiento venezolano es sin duda la de carácter redistributivo del ingreso. El balance total de las ganancias y las pérdidas tiene un sesgo muy marcado, ya que los agentes privados que poseen activos financieros y no financieros en el exterior están realizando ganancias de capital realmente extraordinarias.

Como se sabe, la tenencia de una cartera con activos externos es, al fin y al cabo, una situación accesible a una minoría de la población. Esa minoría se está enriqueciendo ostensiblemente a costa de una contracción brutal de los salarios reales e inclusive de los márgenes de ganancias de las empresas venezolanas. Esto es potencialmente devastador para la economía de un país, pues se premia a la especulación financiera por sobre los ingresos del trabajo y sobre los ingresos que se generan de la posición de activos fijos en empresas venezolanas.

No nos engañemos. El endeudamiento externo en el caso venezolano no fue una trampa tendida por ningún agente externo, sino por nosotros mismos. Ciertamente, la mayor porción de los intereses que paga Venezuela por su enorme deuda externa va a parar en los bolsillos de los venezolanos que poseen activos en el exterior. La banca internacional es apenas un intermediario financiero (como lo ha podido ser la banca nacional si le hubieran dado el chance), y juega su papel a cabalidad. Por esto todas las alusiones del gobierno y de los sectores laborales y empresariales acerca de un proceso de ajuste equitativo para pagar la deuda son irrisionarias. No hay ajuste equitativo posible cuando lo que estamos es transfiriendo recursos masivamente del bolsillo de los trabajadores y empresarios con activos en bolívars, a la minoría que po-

see activos denominados en dólares en el exterior. Realmente, lo que estamos presenciando es el mecanismo de redistribución del ingreso más profundo y regresivo que haya tenido lugar en la historia de la economía venezolana, usando como agencia redistributiva a la banca internacional (6).

Las implicaciones para el refinanciamiento de la deuda son obvias. Todas estas cosas las conoce al detalle la banca internacional, que tiene que cancelar sus intereses puntualmente a los venezolanos que tienen depósitos en esa misma banca por montos que se estiman en más de 20.000 millones de dólares. Obviamente, una vez que comprendemos esto, suena poco creíble cualquier proposición unilateral de Venezuela sobre las tasas de interés relevantes en el refinanciamiento. Cualquier logro del país en este respecto no podría ser alcanzado sino en una acción mancomunada con el resto de los deudores latinoamericanos. Lo que sí debe ser objeto de serias consideraciones cuando se formula la política económica en esos momentos es que la traída de por lo menos parte de esos capitales privados del exterior, es tal vez el ingrediente más importante para la reactivación de la economía venezolana de los próximos años.

LA POLITICA ECONOMICA FINANCIERA

Si todos los capitales privados venezolanos en el exterior retornaran al país, el impacto expansivo e inflacionario sería superior al que vivimos con la explosión de los precios petroleros en 1974. Sin lugar a dudas, la reversión del proceso de exportación de la intermediación financiera, aunque fuera en forma parcial, jugaría un papel de primerísima importancia en el fomento del crecimiento económico en los próximos años. Más aún, si logramos que los venezolanos poseedores de activos financieros en el exterior repatriaran por lo menos los intereses que ellos perciben afuera, el peso de la deuda externa se reduciría significativamente. Desgraciadamente, el retorno de los capitales privados a una economía estancada y donde las políticas económicas son tan erráticas no parece muy plausible. Lo que sí es cierto, es que si se instrumentan las políticas correctas en este momento, las posibilidades de crecimiento de la economía venezolana son francamente envidiables.

La razón por la que afirmamos que nuestras potencialidades de crecimiento son enormes en el corto y largo plazo es precisamente el hecho de que la deuda externa venezolana es nula cuando unimos al sector público y al sector privado. En otras palabras, el activo más importante con el que cuenta Venezuela para comenzar una vigorosa reactivación de su economía son precisamente las decenas de miles de millones de dólares que poseen nuestros compatriotas en el exterior. En mí no queda la menor duda de que dadas las condiciones propicias, esos venezolanos van a invertir en su país, que con la instrumentación de políticas apropiadas es capaz de ofrecer mejores retornos a la inversión fija y financiera que cualquier país del Atlántico Norte.

El hecho de que la deuda consolidada neta de Venezuela con el exterior sea nula (7), plantea la posibilidad cierta de poder reducir la deuda externa pública y privada aceleradamente, si pudiéramos transformar los activos y pasivos venezolanos en dólares en activos y pasivos en bolívares. El sector público en particular tiene la posibilidad de poder reducir su deuda externa si es capaz de ofrecerle títulos en bolívares suficientemente atractivos al sector privado. Un bono del tesoro respaldado por el Banco Central, perfectamente indexado y con un retorno real del 5 por ciento sería un activo financiero de enorme atracción para los que tienen sus fondos de ahorro en el exterior. Los recursos en dólares que se obtuvieran de ese bono se destinarían de inmediato a amortizar deuda pública externa. Para que el bono fuera totalmente atractivo tendría que respaldarse con el firme propósito de ejecutar una política fiscal responsable, de tal forma que el gobierno no tenga que recurrir al "impuesto inflacionario"

para cancelar sus intereses.

Pero ¿de dónde provendría el crecimiento económico? La respuesta inequívoca tiene que dirigirse hacia el sector externo. Venezuela tiene que enfilar todas sus baterías hacia el reinicio de una vigorosa sustitución de importaciones y la diversificación paulatina de su sector exportador. Para ello debe apoyarse esencialmente en una política cambiaria innovadora y firme que no permita la sobrevaluación del bolívar. Es fundamental aumentar la tasa de retornos a las inversiones en el sector de bienes comercializables internacionalmente, por lo que se hace necesario unificar la paridad comercial a una tasa realista y creíble (inicialmente entre 8,50 y 9 Bs. por dólar), mientras que se debe dejar una tasa financiera y turística a un nivel algo superior (entre 10 y 11 Bs. por dólar).

Pero la fijación de una paridad competitiva no debe ser el único componente de la política cambiaria. Es indispensable además abandonar la obsesión del tipo de cambio fijo, e ir a un sistema activo que garantice precios competitivos permanentes para los bienes nacionales. Por ser un país de relativamente baja inflación (por encima de la de sus principales clientes comerciales) el sistema de mini-devaluaciones conocido como el crawling-peg se presenta como la alternativa óptima para que la economía venezolana establezca su tipo de cambio real a un nivel estimulante de la sustitución de importaciones, y de sus exportaciones no tradicionales.

La piedra angular para una reactivación sólida de nuestra economía basada en la reimportación de los capitales privados es la política monetaria. Esta debe estar destinada a estimular con toda su fuerza el desarrollo de la intermediación financiera nacional, reinvertiendo la tendencia perversa a su exportación que hemos presenciado desde 1980 hasta hoy. Para ello es necesario una política de tasas de interés pasivas altas (3 ó 4 puntos por encima de las internacionales) con subsidios masivos para las tasas activas de la banca hipotecaria y a los créditos al sector agrícola(8). Con la inflación venezolana, las tasas activas nominales altas no tienen por qué ser contractivas porque las tasas reales serían muy pequeñas y hasta negativas. Por si fuera poco, la recuperación de la inversión norteamericana en medio de tasas de interés reales muy altas, demuestra que la principal variable que determina la in-

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

- o Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- o Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- o Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- o De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Mass Media, Teología y Cultura en general.
- o Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr. Aguarico 586, Breña, Lima - PERU. Telf.: 232609.

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA

Vía superficie, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 55 \$ USA; (23 al 33): 64 \$ USA.

Vía aérea, correo certificado, ENCUENTRO (1 al 11 ó 12 al 22): 65 \$ USA; (23 al 33): 80 \$ USA.

version privada no es precisamente el nivel de las tasas de interés. La regulación del sistema bancario no debe basarse por lo tanto en el control del nivel de las tasas de interés, sino en la reducción de la diferencia entre las tasas activas y pasivas.

La combinación de una política cambiaria activa y una política monetaria dirigida a estimular la repatriación del ahorro, sería capaz de producir mayor crecimiento económico en el corto, mediano y largo plazo, que cualquier alternativa que ignore la riqueza externa que posee el sector privado venezolano.

La recuperación de nuestra economía no puede basarse en otra cosa que el desarrollo pujante de la economía privada. El crecimiento sano de esta no puede propiciarse promo-

viendo la desnacionalización del ahorro interno y el estancamiento económico, con políticas económicas de ajuste excesivo y que repiten los errores del pasado. En Venezuela, en las actuales circunstancias no es posible hacer ajustes equitativos. La respuesta de la política económica es impulsar al país a un círculo virtuoso de crecimiento y repatriación de capitales privados. Venezuela es todavía un país donde si se impulsa la expansión económica sostenida, los retornos a la inversión privada tienen que superar con creces a los que se perciben con mesas de dinero, letras del tesoro o certificados de depósito en Estados Unidos o Europa. Los responsables de la política económica del gobierno y los venezolanos propietarios de riqueza en el extranjero tienen la palabra.

NOTAS

- (1) El saldo consolidado de la cuenta corriente de la balanza de pagos en el período 1972-82 es de 5.100 millones de dólares. Contablemente, este saldo positivo es exactamente igual al exceso del ahorro interno bruto sobre el total de la inversión bruta (incluyendo acumulación de inventarios) del país en ese mismo período. (véase el cuadro 1).
- (2) Bajo el nombre genérico de familias englobamos a todo el sector privado no corporativo.
- (3) Por ahorro financiero se entiende la diferencia entre el ahorro bruto y la inversión bruta.
- (4) La instrumentación de una política anti-inflacionaria exportando capitales privados es totalmente absurda en cualquier circunstancia en un país en desarrollo, para el que sus reservas internacionales son una variable estratégica de enorme importancia. En el caso venezolano era todavía más injustificable puesto que la inflación de 1980 y 1981 no era producida por un exceso de demanda agregada o de liquidez, sino por presiones de costo e inerciales. Como se sabe, la economía estuvo paralizada esos años generando un exceso de capacidad ociosa, que si ejercía presiones alcistas en los precios, lo hacía precisamente por la caída abrupta en la productividad.
- (5) Para los economistas que gustan de corregir las deficiencias en las cuentas nacionales, es de hacer notar que en pureza conceptual las cuentas de balanza de pagos subestiman el ahorro nacional, precisamente porque no incluyen como una entrada en la cuenta corriente a los intereses devengados por activos externos privados que simplemente son depositados en cuentas en el exterior. **Strictu Sensu**, estos mismos intereses y rentas deberan aparecer luego en la cuenta capital como una salida de capital privado.
- (6) Si la intermediación financiera la hiciera, la banca nacional, esto no tendría lugar, porque los recursos se inyectarían en el país, y el sistema de precios (con todas sus imperfecciones) se encargaría de hacer la distribución de las remuneraciones a los agentes que intervengan en el proceso productivo.
- (7) En realidad la deuda externa neta de Venezuela es negativa ya que nuestro país es un acreedor neto con el exterior. Recuérdese que Venezuela ha tenido un superávit en cuenta corriente (consolidada) de 1973 a 1983 que supera a los 8.000 millones de dólares.
- (8) Los subsidios a las tasas hipotecarias son esenciales porque el sector construcción es muy sensible al nivel de las tasas nominales de interés. Los créditos agrícolas deben subsidiarse porque el agro debe jugar un papel importante en la sustitución de importaciones y en el crecimiento de corto y mediano plazo. La gran bonanza fiscal que se genera con la política cambiaria que hemos descrito permitirá cubrir los subsidios mencionados, así como también los requerimientos del incremento del servicio de la deuda interna y aliviar la inflación para los sectores de menores ingresos.

LIBRERIA MUNDIAL

TODOS LOS TEXTOS
PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA, SECUNDARIA Y PROFESIONAL

Solicite el Catálogo

Apartado 2.400 - CARACAS

Oficinas y Mayor: Santa Capilla a Mijares, 26
Teléfonos 81.07.09 y 81.03.37

Exposición y detal: Veroes a Jesuitas, 16
Teléfono 81.07.09

libros nuevos

EQUIPO DE CONSILIARIOS C.V.X. BERCHMANS. RAFAEL DE SIVATTE. Dios camina con su pueblo. Catecumenado para Universitarios — 3. Sal Terrae. Santander 1984. 190 pgs.

Rafael de Sivatte, jesuita, es profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de Sant Cugat del Vallés (Barcelona, España).

Este libro recoge su experiencia de catecumenado durante todo un curso con un grupo de universitarios catalanes.

Ha articulado el libro en torno a lo que constituye el núcleo de la fe de Israel: la idea y la vivencia de un Dios que se hace presente en la historia y en la vida de los hombres; un Dios sin templo, superior a la naturaleza, comprometido con los hombres, nómada, liberador, dinámico, compañero de camino del hombre... Un Dios que no se deja dominar ni manipular por los hombres, sino que vive con ellos para hacerles pasar de la esclavitud a la libertad.

El libro presenta una buena síntesis de todo el Antiguo Testamento en 15 capítulos. Al final se encuentra una guía para el animador, que le orienta prácticamente para utilizar el libro en 15 reuniones de trabajo.

J.P.W.

MALINSKI, M. El Mensaje Cristiano. Herder. Barcelona. 1984. 244 pp.

Libro para los jóvenes, "una revisión de cara a los jóvenes", dice el autor, escrito con espíritu jovial y desde ambientación cultural alemana o al menos europea. El lenguaje es directo, periodístico, culto, coloquial. Se trata de una sistematización que intenta compendiar sin tecnicismos a los temas claves de la Fe: Dios, Jesucristo, Espíritu Santo, Iglesia, Sacramentos, Moral.

Malinski intenta demostrar a los jóvenes que la pregunta por la fe no es otra que la inquisición sobre el sentido de la vida y el amor. Tarde o temprano deberemos plantearnos esta inquietud. "Primero tenemos que arriesgar algo para que nos convenzamos, para que vivamos la verdad de aquello que nos ha alcanzado como palabra, para que creamos. Pero inmediatamente después no tenemos la menor duda de que eso es así" (pg. 27)

En estos tiempos de "vuelta a ce rrar filas", de síntesis, de dar razón de las creencias, de sistematizaciones para evitar las aventuras interpretativas, "Mensaje Cristiano" resulta un texto ameno. A los textos antiguos (Cfr. Lelotte) añade la apertura antropológica, el nuevo humanismo respecto al sexo, el amor, la justicia y los bienes de la tierra. No es mucho, sin embargo, lo que arriesga.

De todas formas el libro resulta interesante como lugar referencial para los

profesores de religión. Abre muchas perspectivas. Obliga a completarlo, a adaptarlo. Porque está escrito desde los tópicos de la sociología religiosa alemana.

C.V.

BOJORGE, Horacio. La figura de María a través de los evangelistas. Sal Terrae; Santander, 1984. 104 pp.

Breve resumen, de la Colección Alcance, donde se recogen con estilo sencillo las principales conclusiones y reflexiones de una mariología tradicional.

Las páginas, por lo demás, nos confirman que la mariología es todavía un "tratado" apenas rozado por la convulsión moderna que en los últimos años ha experimentado toda la teología. Es un coto cerrado donde, por razones que sin duda pertenecen más a la psicología y a la sociología religiosa que a la misma teología, ni siquiera la cristología moderna, basada a su vez en un avance irreversible de las ciencias bíblicas, logra hacer la más mínima mella.

Así por ejemplo, frente a un Jesús que descubre progresivamente su misión y su misma relación con Dios, María ya desde un principio lo sabe todo. Igualmente, al margen de una reinterpretación concienzuda de los relatos de la infancia, donde su historicidad queda sustancialmente matizada por los géneros literarios que allí se emplean, en lo que se refiere a María estos parecen seguir teniendo la misma validez documental que se les atribuye a principios de siglo.

Mejor libro, por tanto, para conocer el estado actual de la mariología, que para renovar el conocimiento de una persona singular sobre cuyo aporte a una nueva teología queda casi todo por hacer.

E.O.

PIEPER, Josef. El fin del tiempo. Meditación sobre la filosofía de la historia. Herder, Barcelona, 1984, 172 pp.

Pocas veces se ha tratado el tema del fin del tiempo de una manera tan objetiva y fría. Y, sin embargo, su lectura pone en marcha un proceso de conversión radical en el corazón del lector, quien, a medida que avanza el discurso del libro, va superando paso a paso los obstáculos. Aquí se evita toda concesión a especulaciones sensacionalistas sobre catástrofes finales tan del gusto de nuestro tiempo. En lugar de ello, se procede a un análisis cuidadoso de lo que puede y de lo que no puede afirmar la historia.

Josef Pieper, nacido en 1904, profesor de antropología filosófica en la Universidad de Münster, fue una de las grandes figuras del movimiento de renovación del pensamiento católico en Alemania, que tuvo su punto culminante en las décadas de los años 50 y 60. El empeño de su trabajo intelectual ha sido el de construir una filosofía del hombre a partir de los elementos de la tradición occidental y sobre todo del pensamiento de santo Tomás de Aquino.

PIEPER, Josef. Sobre los mitos platónicos. Herder, Bar-

celona, 1984, 88 pp.

Es frecuente llamar a Platón "forjador de mitos", aunque la expresión resulte sumamente imprecisa o, más bien, simplemente falsa. Porque lo que caracteriza al mito es justamente que no es ni "poetizado" ni tampoco "creado" y que su narrador "no" es su autor. "Mito" en sentido estricto son aquellas historias que se desarrollan entre la esfera divina y la humana; que, por lo mismo, sólo se pueden expresar en un lenguaje simbólico, y que, como testimonio de una tradición sagrada, se remontan a un origen suprahistórico.

Con una cierta sorpresa comprobamos cómo se conserva fresco e inmarcitable el mensaje de los verdaderos mitos narrados en los diálogos platónicos. De repente advertimos un terreno común y apenas imaginable entre el autor antiguo, al que falsamente se le tenía "por interesante sólo en el plano histórico", y el lector moderno que lo descubre como su coetáneo.

ESTEVE, José Manuel. Profesores en conflicto — Narcea, Madrid, 1983, 240 pp.

La crisis de la profesión docente en los países europeos ha hecho encenderse algunas señales de alarma referidas a la situación personal de los profesores en ejercicio. La reunión organizada en Ginebra, en 1981, por la Oficina Internacional del Trabajo sobre las condiciones laborales de los profesores, supuso una interesante toma de conciencia sobre los problemas reales que configuran dicha crisis.

En la misma línea, el libro *Profesores en conflicto* recoge las aportaciones de doce especialistas en el tema, convocados a un Coloquio Internacional organizado por la Universidad de Málaga en septiembre de 1982.

Así, se estudian los métodos de investigación utilizados; las estrategias de formación de profesores y sus deficiencias; la *disonancia* entre la práctica real de la enseñanza y la visión ideal de la misma asimilada por los enseñantes en formación; las *fuentes de tensión* permanentes a que los profesores deben hacer frente en el ejercicio de su profesión; los *elementos de fatiga* acumulados que llevan a los profesores a inhibirse, rutinizando su actuación docente, tras unos años de ilusión y deseos de innovación.

Por encima de las situaciones conflictivas estudiadas en este libro, debe quedar clara la idea de que no se trata de ofrecer una imagen problemática de la educación, sino un estudio de sus problemas más acuciantes, en la inteligencia de que la superación de la crisis actual no se hará negándolos u ocultándolos, sino ayudando a los profesores a conocerlos y superarlos.

José Manuel Esteve, Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid, en la que ha sido profesor durante siete años, es en la actualidad Director del Departamento de Pedagogía Sistemática y de la División de Investigación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Uni-

versidad de Málaga. Ocupa el cargo de vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.

Entre otras publicaciones, cabe destacar sus libros: **Autoridad, obediencia y educación**; **Lenguaje educativo y teorías pedagógicas**; **Influencia de la publicidad en T.V. sobre los niños**.

SÍMON, Jean-Claude

La educación y la informatización de la sociedad — Narcea, Madrid, 1983, 272 pp.

"Creemos que es necesaria una educación informática porque la informática constituye un fenómeno importante en el orden de los conocimientos, porque sus ideas van a difundirse en las demás disciplinas, que precisan de sus métodos y de su lenguaje y porque sus consecuencias serán esenciales para nuestras sociedades. 'Es necesario por tanto enseñarla a los jóvenes'".

En este informe Jean Claude Simon reúne las conclusiones de doce grupos de trabajo constituidos por los mejores especialistas en el tema. Formula 21 proposiciones concretas, relativas a la enseñanza de la informática, a la educación del gran público, a la utilización de los medios informáticos en la enseñanza.

Se trata de examinar las experiencias realizadas en diversos países para reflexionar sobre ellas y proponer acciones útiles para el perfeccionamiento de la enseñanza de la informática y para mejorar la pedagogía en las demás disciplinas gracias a ella; y más allá de las medidas inmediatas, se trata también de trazar las perspectivas a largo plazo de la formación de los hombres en una sociedad moderna, haciendo uso de los medios que ofrecen las tecnologías avanzadas de tratamiento, recogida, almacenamiento y trasmisión de informaciones.

Es un documento indispensable para comprender y dominar la revolución informática ahora en curso tanto en la escuela como en el resto de la sociedad.

Jean Claude Simon es actualmente profesor de la universidad Pierre et Marie Curie, de París.

CURWIN, Richard L. — MENDLER, Allen L.

La disciplina en clase. Guía para la organización de la escuela y el aula — Narcea, Madrid, 1983, 256 pp.

Ante la necesidad de mejorar la disciplina de la clase con que se enfrenta el profesor de hoy, es preciso establecer nuevas formas de tratamiento de los problemas de conducta de los estudiantes que puedan integrarse en el sistema escolar. Este libro presenta las últimas reflexiones de los psicólogos de la educación y pedagogos que, llevadas a la práctica, suponen una gran ayuda, y describe con detalle los pasos concretos que un enseñante puede seguir para perfeccionar su manejo del curriculum y de las cuestiones relacionadas con la conducta.

La disciplina en clase examina los roles que los profesores, alumnos, personal directivo del centro, orientadores y

padres juegan en la creación de un clima educativo más beneficioso para los niños. Ofrece todo un sistema para prevenir y resolver los problemas de comportamiento que surgen en el aula y en la escuela en general. Las experiencias que narra y las actividades que propone hacen tomar conciencia de la enorme influencia que la dinámica interpersonal ejerce sobre el aprendizaje. Sus directrices muestran con exactitud paso a paso cómo aplicar los modelos teóricos a las situaciones conflictivas para que la clase resulte más satisfactoria para todos. Es, pues, una valiosa guía de conducta donde cada profesor puede encontrar la metodología correcta para los alumnos concretos que tiene delante. Se desarrollan ejercicios encaminados a mejorar el dialogo entre profesores, alumnos, padres, etc. Esta implicación de todos en la tarea resulta en planes realizados a nivel de centro para que la implantación de las acciones disciplinares se haga de una manera suave y serena. Aborda también las situaciones de apoyo y la relación con las familias con dificultades.

A partir de una sólida aproximación teórica, diseña variados modelos de actuación respecto de la disciplina.

Richard L. Curwin es coordinador de los Programas de Perfeccionamiento del Profesorado del Instituto Nacional Técnico para Sordos, en Rochester (Nueva York). Dirige numerosos trabajos sobre diseño y realización de sistemas disciplinares y ha publicado mucho sobre este tema.

Allen N. Mendler es psicólogo escolar en la Rush-Henrietta School (Nueva York). Es también orientador educativo y psicoterapeuta, y ha trabajado extensamente con niños que sufren perturbaciones emocionales.

DAVIS, J. L.

Dinero quemado — Planeta, Barcelona, 1983, 226 pp.

El autor de este libro, L. J. Davis, es un prestigioso periodista norteamericano, especializado en temas económicos y financieros, que fue galardonado en 1982 con el Premio Gerald Loeb por su notable labor en este campo. Davis analiza en esta obra los fallos del actual sistema crediticio internacional, así como los fracasos empresariales y las manipulaciones financieras que debilitan hoy todas las economías. Y en una prosa directa y clara ofrece documentados y expresivos ejemplos, como lo son los percances financieros norteamericanos de la pasada década, percances que por su volumen y resonancia pueden ser calificados de auténticos escándalos. Y que aún limitados, en la mayor parte de los casos, al marco geográfico de la nación americana, tienen en otros derivaciones y connotaciones mundiales y, en cualquier caso, un valor y significado aleccionadores para todos los países. Tales fueron entre otros, el caso de la quiebra de los ferrocarriles de la Penn Central, que constituyó el mayor fracaso empresarial de la historia norteamericana, el del hundimiento de la enorme cadena de establecimientos comerciales de W. T. Grant, el del fallido intento de los

multimillonarios hermanos Hunt, que pretendían acaparar el mercado mundial de la plata, o el colapso del Franklin National Bank, que fue la más voluminosa quiebra bancaria de América. Singular interés reviste la información que facilita Davis sobre el complejo asunto de los centenares de millones de dólares de procedencia iraní depositados en el Chase Manhattan Bank, asunto con el que estuvieron relacionados por diversos conceptos David Rockefeller, Henry Kissinger, el Sha de Irán y los rehenes americanos en Teherán. Explica también Davis cómo millones de americanos, a través de los surtidores de gasolina, subvencionan la tómbola de un billón de dólares que se conoce con el nombre de Euronero. Y, de forma gráfica y contundente, nos revela la razón en virtud de la cual los bancos occidentales a pesar de las desorbitadas deudas exteriores de México y Brasil, se veían obligados, una y otra vez, a conceder préstamos.

LIPS, Ferdinand

Las inversiones — Planeta, Barcelona, 1981, 256 pp.

El autor de este libro, director de la Banca Rothschild de Zurich, asesor experto en todos los aspectos de la inversión, ofrece en el mismo un amplio y sustancial resumen de los conocimientos y experiencias acumulados por él a lo largo de veinticinco años de actividad bancaria y bursátil. Y también, muy especialmente, en su condición de administrador de grandes o pequeñas fortunas.

Lips nos dice hasta qué punto la economía, la Bolsa y la política de un país están condicionadas por la situación de su moneda. Explica las causas de la devaluación más o menos rápida, que sufren todas las monedas del mundo desde hace largo tiempo. Lo que él llama "el gran envilecimiento del dinero". Y pone de relieve las consecuencias de estos hechos para todo aquel que desea invertir adecuadamente su dinero.

En la obra de Lips encontramos asimismo una información retrospectiva cuajada de anécdotas y hechos curiosos que, además de hacer muy grata su lectura, proporciona a todos los interesados en el tema una clara visión de éste. Lo mismo por lo que respecta a la creación y administración de un patrimonio que sobre los riesgos de perderlo. Incluso aquellas personas que trabajan en el sector bancario quedarán sorprendidas ante el carácter exhaustivo del material que Lips tiene en cuenta a la hora de asesorar a sus clientes en materia de inversiones.

En la tercera parte del libro, que es la más amplia, Lips pasa revista a todas las formas de inversión posibles y, en la actualidad, viables: valores del Estado, acciones, metales preciosos, diamantes, obras de arte, inmuebles, etc. Sobre todas ellas el autor formula sobrios juicios y razonados consejos que considerados en el contexto de las experiencias históricas pueden ser de extraordinaria utilidad. No sólo para evitar errores en las inversiones, sino también para comprender la necesidad de desprenderse.

diálogo social

Revista mensual centroamericana



Una aproximación científica y periodística a los sucesos que conmueven la realidad latinoamericana y en especial a Centroamérica, en la óptica del proyecto histórico de nuestros pueblos. Un intento de pasar revista a los acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales con el ojo clínico e incisivo que ayuda a encontrar la verdad

Edita:

Centro de Capacitación Social.

*Suscríbese por correo aéreo al
Apartado 9A-192
Calle 66 Ae.
Panamá, R. P.
Teléfono: 26-6971*

Costo para Latinoamérica y España
US\$25; EE.UU., Europa y Canadá: US\$35;
Africa, Asia y Oceanía US\$40.



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

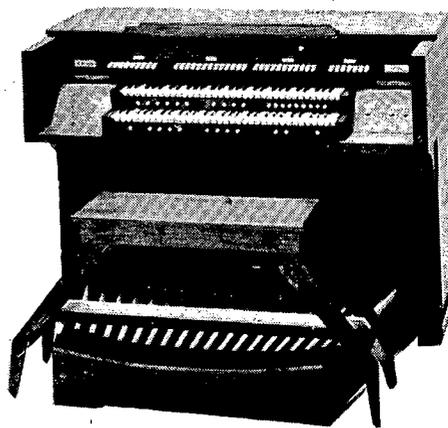
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



ORGANOS LITURGICOS

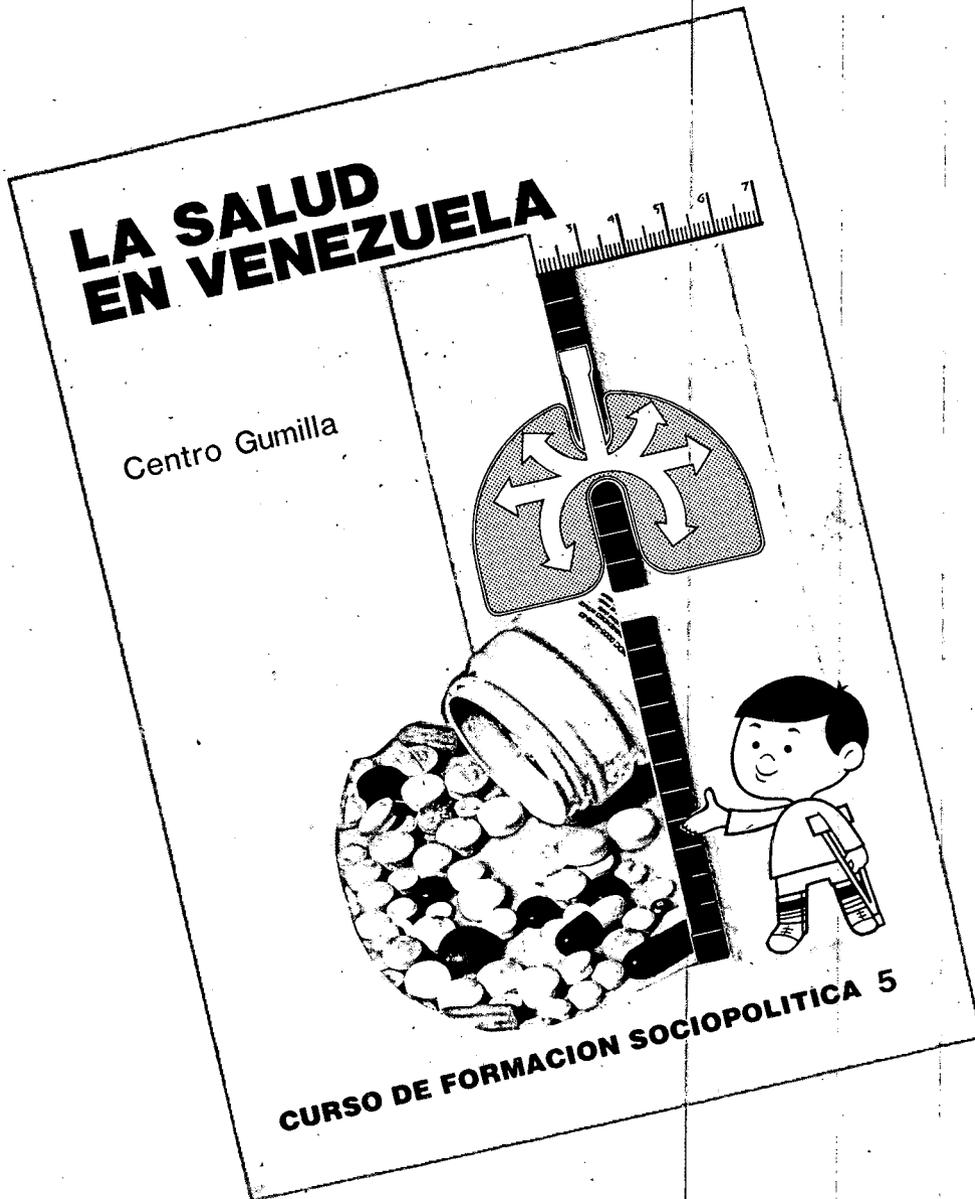
RODGERS, suena igual a tubos.

HAMMOND, más económico, muy conocido por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

Próxima aparición



PEDIDOS A

DISTRIBUIDORA CENTROS
(GUMILLA - PELLIN - CERPE)
Avda. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica,
Ap. 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040 - A - VENEZUELA